



UiT Norges arktiske universitet

Fakultet for humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning

## **Marcos cognitivos, lenguaje político y populismo**

Un análisis de los discursos de Santiago Abascal y Pedro Sánchez durante la moción de censura de 2020

Fredrik Andersen Bølset

Masteroppgave i spansk og latinamerikanske studier – SPA-3994 – Mai 2023



## **Agradecimientos**

Quiero agradecer profundamente a mi tutor, Antonio Fábregas, por ofrecerme la oportunidad de realizar este trabajo con él. Gracias por su compromiso, sus conocimientos y su disposición para ayudar con cualquier problema y duda en cada momento. Ha sido una verdadera experiencia de aprendizaje.

## Tabla de contenido

<b>1. Introducción</b> .....	p. 1
<b>2. Estado de la cuestión</b> .....	p. 5
<b>2.1. El análisis del discurso político y la noción de marco cognitivo</b> .....	p. 5
2.1.1. El marco cognitivo.....	p. 6
2.1.2. Los valores y el marco cognitivo.....	p. 9
2.1.3. Las escalas de Horn.....	p. 11
<b>2.2. El populismo</b> .....	p. 12
2.2.1. Distintos enfoques para la definición del populismo.....	p. 14
2.2.2. Características clave del populismo.....	p. 16
2.2.3. La democracia liberal.....	p. 18
<b>2.3. El contexto político contemporáneo de España</b> .....	p. 20
2.3.1. Organización política y territorial de España.....	p. 20
2.3.2. Breve repaso histórico.....	p. 21
2.3.2.1. La Guerra Civil y la dictadura franquista.....	p. 24
2.3.2.2. La transición y la democracia.....	p. 23
2.3.3. Factores sociales fundamentales del período contemporáneo.....	p. 24
2.3.3.1. El surgimiento del populismo en España.....	p. 24
2.3.3.2. El conflicto territorial y el terrorismo.....	p. 25
2.3.3.3. La crisis catalana.....	p. 27
2.3.4. El contexto de la moción de censura.....	p. 28
2.3.4.1. Las elecciones generales de 2019 y la XIV legislatura.....	p. 28
2.3.4.2. El PSOE y Pedro Sánchez antes de la moción de censura.....	p. 30
2.3.4.3. Vox y Santiago Abascal antes de la moción de censura.....	p. 31
2.3.4.4. El Partido Popular, Ciudadanos y Podemos.....	p. 32
<b>3. Metodología</b> .....	p. 35
3.1. Los textos analizados.....	p. 35
3.2. Las transcripciones.....	p. 36
3.3. Método de análisis.....	p. 37
3.4. Estructura del análisis.....	p. 38
<b>4. Análisis</b> .....	p. 39
<b>4.1. Santiago Abascal</b> .....	p. 39
4.1.1. Apertura de la intervención principal.....	p. 39

4.1.1.1. El héroe de España.....	p. 54
4.1.2. Cuerpo de texto de la intervención principal.....	p. 55
4.1.2.1. Caracterización del gobierno como hipócrita.....	p. 56
4.1.2.2. El pathos.....	p. 63
4.1.2.3. Separatismo, guerra cultural y antiglobalización.....	p. 65
4.1.3. El marco cognitivo de Santiago Abascal.....	p. 70
<b>4.2. Pedro Sánchez.....</b>	<b>p. 74</b>
4.2.1. Apertura de la intervención principal.....	p. 74
4.2.1.1. Rechazo al marco cognitivo de Abascal.....	p. 87
4.2.2. Cuerpo de texto de la intervención principal.....	p. 88
4.2.2.1. La imagen que Sánchez pinta de sí mismo en oposición a Abascal.....	p. 88
4.2.2.2. La lucha por los valores.....	p. 106
4.2.2.3. Estrategias comunicativas de Sánchez.....	p. 109
4.2.3. El marco cognitivo de Pedro Sánchez.....	p. 110
<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>p. 115</b>
5.1. Dos marcos cognitivos.....	p. 115
5.1.1. Una cuestión de valores.....	p. 117
5.2. Estrategias comunicativas.....	p. 120
5.3. La noción de populismo en los discursos de Santiago Abascal y Pedro Sánchez.....	p. 121
5.3.1. La noción de populismo en el discurso de Abascal.....	p. 121
5.3.2. La noción de populismo en el discurso de Sánchez.....	p. 124
5.4. Observaciones finales.....	p. 125
<b>Lista de referencias.....</b>	<b>p. 127</b>



## 1. Introducción

En octubre de 2020, en España, se debatió en el Congreso de los Diputados una moción de censura presentada por Vox contra el Gobierno de Pedro Sánchez. Este gobierno estaba formado por el Partido Socialista Obrero Español, el partido de Sánchez, y Unidas Podemos. La moción de censura presentaba a Abascal, que lidera un partido que ha sido definido como de la derecha radical<sup>1</sup>, como candidato a la presidencia del gobierno, y fracasó al obtener solo 52 de los 350 votos emitidos, correspondientes a los diputados de Vox. Las intervenciones principales de Abascal y Sánchez, que representan dos orientaciones políticas distintas, serán el objeto de estudio del análisis que presentaremos en este trabajo.

Esta tesis se propone cumplir con dos objetivos principales:

O1. Determinar los marcos cognitivos que surgen en el discurso político durante una moción de censura en la que se enfrentan al menos dos programas distintos; específicamente, analizaremos los discursos de Santiago Abascal y Pedro Sánchez durante la moción de censura de 2020 en el Congreso de los Diputados.

O2. Analizar la posible presencia de la noción de populismo en los mismos discursos a través de las propiedades de este marco cognitivo.

Como veremos en §2.1, la noción de *marco cognitivo* es de particular interés para el campo de los estudios del discurso político por su importancia esencial en la comunicación política.

Esta noción fue desarrollada y popularizada por el científico cognitivo George Lakoff (2004), y puede, en términos generales, definirse como las estructuras mentales que determinan cómo entendemos el mundo, los valores que consideramos como importantes en él, y, en consecuencia, cuáles serán nuestros objetivos, nuestras acciones, y la evaluación moral que merecen estas mismas acciones.

Por otro lado, la importancia atribuida al *populismo* por una gran cantidad de académicos – pensamos, en particular, en quienes lo consideran como una amenaza a la democracia, o un síntoma del deterioro democrático–, la atención dada por la prensa y los medios de comunicación al mismo fenómeno y su incidencia en la política contemporánea hacen necesario entender el papel del populismo en el discurso de distintas formaciones políticas.

---

<sup>1</sup> Véase discusión sobre la ideología de Vox en §2.3.4.3.

Este fenómeno, que detallaremos a fondo en §2.2, se asocia con una relación antagónica entre un pueblo puro y una élite corrupta y globalista, además de un rechazo a distintos valores de la modernidad pluralista. Precisemos que este trabajo no parte de ninguna premisa acerca del estilo comunicativo de los políticos analizados, sino que aspira a identificar el marco cognitivo que surge de los discursos, nuestro objetivo principal, para luego ver en qué medida este, y el discurso del cual surge el marco cognitivo, encajan con la definición de populismo que vamos a aceptar en §2.2.

Este enfoque discursivo para estudiar fenómenos políticos contemporáneos hace de nuestro estudio un trabajo multidisciplinar que queremos presentar como relevante tanto para la lengua española como para el campo de la ciencia política. Como detallaremos en §2.1, este estudio se distingue de la mayoría de otros trabajos sobre el análisis del discurso político por dos motivos. Primero, los textos que son objeto de estudio son emitidos en una moción de censura en vez de otros contextos políticos, como una campaña electoral, más frecuentemente analizadas por los académicos. Segundo, aunque en los últimos años hemos visto algunos estudios enfocados en la determinación del marco cognitivo que surge de los discursos políticos, este todavía no es un enfoque frecuentemente empleado. Argumentamos, pues, que esta tesis presenta una perspectiva particular para estudiar y entender la comunicación y la persuasión política, y, por esto, constituye una aportación al campo de los estudios discursivos políticos.

El análisis del marco cognitivo implica analizar varios aspectos del discurso, desde sus varias estrategias comunicativas hasta su empleo de metáforas y su concepción del mundo, y todos estos aspectos serán comentados a lo largo de los capítulos 4 y 5. Los dos contrincantes tienen dos estilos discursivos distintos, y veremos que el estilo moderado, sutil e indirecto de Sánchez se opone al estilo explícito, emocional e incisivo de Abascal. Concluiremos que estos dos políticos presentan dos marcos cognitivos significativamente distintos, y que Sánchez, que responde directamente a la intervención de Abascal, rechaza el marco presentado por el líder de Vox. Veremos, además, que el discurso del líder de Vox en gran medida encaja con la noción de populismo que presentaremos en §2.2, aunque no tan perfectamente como sería esperable a la luz de una parte de la bibliografía que presentaremos al respecto. El discurso de Sánchez, en cambio, no corresponde con ninguna de las características principales populistas.



Estructuraremos la tesis de la siguiente manera: el capítulo §2 está dedicado a presentar las bases teóricas y el contexto político para el análisis de los discursos presentados en §4. En §3 detallaremos la metodología que hemos empleado para obtener los datos del estudio, elegir actores y textos, y para realizar el análisis. En §4 presentaremos el análisis de los discursos de Santiago Abascal (§4.1) y Pedro Sánchez (§4.2), con el objetivo de determinar sus respectivos marcos cognitivos y sus estilos comunicativos, que resumiremos en §5. Aquí presentaremos nuestras conclusiones y discutiremos en qué medida los discursos analizados encajan con la noción de populismo.



## **2. Estado de la cuestión**

Este capítulo está dedicado a proporcionar las bases teóricas y las nociones fundamentales sobre el contexto político en el que surgen los discursos que son objeto del análisis que presentaremos en §4. Dividiremos este capítulo en tres partes: el análisis del discurso político y la noción de marco cognitivo (§2.1), teorías sobre los populismos en el contexto de la ciencia política (§2.2) y un repaso de la situación política que precedió a la moción de censura de 2020 en España (§2.3).

### **2.1. El análisis del discurso político y la noción de marco cognitivo**

El análisis que se proporciona en esta tesis es un análisis del discurso político. Aclaremos, de entrada, qué entendemos con este término. Calsamiglia & Tusón (2015) presentan la noción de *discurso* como una acción interactiva que implica un uso lingüístico contextualizado, y como una práctica tanto socialmente constitutiva como socialmente constituida: el discurso está constituido por el mismo contexto social que transforma al producirse. El *análisis discursivo* es una práctica multidisciplinar que "(...) asigna sentido al texto teniendo en cuenta los factores del contexto cognitivo y social que, sin que estén necesariamente verbalizados, orientan, sitúan y determinan su significación" (Calsamiglia & Tusón, 2015, p. 19).

A partir de aquí, podemos definir el término *análisis del discurso político* a partir de la propuesta de van Dijk (1998, pp. 11-14): el análisis crítico de un discurso que consideramos como *político* –una cuestión complicada en sí, en la cual no vamos a profundizar en este trabajo– por sus emisores (actores o instituciones políticos), sus receptores relevantes, su función, su intención o su contexto. El mismo autor propone que el análisis del discurso político debería ser un aporte no solo a los estudios discursivos, sino también a la ciencia política y las ciencias sociales, lo que implica responder a preguntas políticas y tratar asuntos que son discutidos en el campo de la politología. Conforme a esta propuesta, nuestro análisis trata de contribuir a enfatizar, y explicar, el papel del marco cognitivo para la comunicación política. Consideramos, pues, que los discursos enunciados en una moción de censura son un ejemplo de discurso político que puede –y debe– ser objeto de un análisis crítico.

Este trabajo se incardina tanto en el campo de los estudios discursivos como en el de los estudios políticos. En cada una de las secciones relevantes a los presupuestos teóricos (§2.1 y

§2.2) e históricos, políticos y sociales (§2.3) pertenecientes a nuestro análisis haremos referencia a un conjunto de obras lingüísticas y políticas en las cuales se basa este análisis.

Cabe indicar que, en cuanto al análisis del discurso político, ya existe un gran número de estudios realizados con enfoques muy distintos, entre los cuales encontramos Vigen (2018); Minervini (2017); el conjunto de referencias citadas por van Dijk (1998, pp. 12-13), y los trabajos de Azpíroz (2014; 2013), que estudian específicamente el marco cognitivo del presidente George W. Bush. Además, Norris (2020) nota que varios autores (Bonikowski & Gidron, 2016; Duina & Carson, 2019; Hart, 2020; Hawkins, 2010; Aalberg et al., 2017; Kelly, 2019; Kreis, 2017) han empleado análisis discursivos del lenguaje retórico de políticos para clasificar sus partidos, entre otros parámetros, en función de su carácter populista.

En el caso de estudios sobre el discurso de Santiago Abascal y Pedro Sánchez, podemos destacar a Capdevila et al. (2022; véanse más estudios citados en la p. 16 de este artículo), que analizan las metáforas populistas empleadas por Vox en Twitter durante las campañas electorales de 2019; Garrido-Lora et al. (2022), que analizan el contenido de los eslóganes electorales empleados por los partidos españoles en sus campañas electorales de 2019, y Baviera et al. (2021), que estudian el contenido de las páginas de Facebook de los principales partidos en sus campañas electorales del mismo año. Notemos, en este punto, que nuestro trabajo se distingue de la mayoría de los demás estudios citados por su enfoque tanto en cuanto al contexto del discurso enunciado –una moción de censura, en vez de una campaña electoral– como en cuanto al análisis en sí –enfocado en la determinación del marco cognitivo del hablante–.

### **2.1.1. El marco cognitivo**

Como ya se ha dicho en §1, el objetivo de esta tesis es emplear el análisis del discurso político para analizar, identificar y proponer el *marco cognitivo* que surge de los discursos de Santiago Abascal y Pedro Sánchez en la moción de censura contra este último en octubre de 2020. El marco cognitivo (*frame* en inglés), se define, según el científico cognitivo George Lakoff (2004, p. xv), como las estructuras mentales que determinan la manera en que entendemos el mundo, y, en consecuencia, cuáles son nuestros objetivos, nuestras acciones, y la evaluación moral que creemos que merecen estas mismas acciones (2004, p. xv).

En esta sección, vamos a basarnos en el libro de George Lakoff de 2004, *Don't think of an elephant!*, para presentar las bases teóricas del análisis que desarrollaremos en §4. Azpíroz (2014, p. 76) nota que, aunque los estudios sobre el marco cognitivo empezaron a desarrollarse a partir de los años 1970, el libro de Lakoff contribuyó a aumentar el interés por este concepto en el campo de la comunicación política.

Lakoff, que era entonces profesor en la Universidad de Berkeley, afirma en el libro que uno de los grandes descubrimientos de la ciencia cognitiva es que la gente no piensa en términos de datos, sino según marcos cognitivos y metáforas, los cuales dictan una determinada interpretación de la realidad (2004, p. 17). Recordemos, en este punto, lo que es una metáfora: una figura retórica que ayuda a entender una realidad (nueva) a partir de realidades conocidas, recurso que varios autores han señalado que es frecuentemente empleado en los discursos políticos (Charteris-Black, 2011; Musolff, 2004; Capdevila et al., 2022). Mio (1997) enfatiza que el potencial persuasivo de la metáfora se debe, entre otras cosas, a su capacidad para esconder algunos aspectos de la realidad mientras focaliza otros.

Cada marco –podemos considerar un marco cognitivo como una estructura coherente de metáforas– impone su propia lógica, y para que una persona acepte ‘la verdad’, esta verdad tiene que encajar con el marco de esta misma persona. Si los datos reales no encajan o entran en contradicción con el marco cognitivo aceptado, el marco se mantiene y los datos se rechazan (Lakoff, 2004, pp. 17, 37). Esto es así porque nuestras estructuras conceptuales, que determinan nuestra manera de pensar, están implementadas en las sinapsis del cerebro, y no cambian por el simple hecho de que se presente un dato nuevo (Lakoff, 2004, p. 17). Es decir: para convencer a un oponente político con datos y hechos, es necesario presentarlos en un marco adecuado.

Estos marcos son parte de lo que Lakoff llama “el inconsciente cognitivo”, es decir, las estructuras dentro de nuestras mentes que podemos conocer solo por sus consecuencias, que son nuestra manera de razonar en lo que consideramos que es ‘el sentido común’ (2004, p. xv). Si queremos cambiar nuestra manera de conceptualizar el mundo, tenemos que cambiar nuestro marco cognitivo, lo que, a su vez, requiere un nuevo lenguaje. En palabras de Lakoff: “Pensar de manera distinta requiere hablar de manera distinta” (p. xv).

Según Lakoff, cada palabra evoca un *marco conceptual* (p. xv), lo que puede ser una imagen u otro tipo de conocimiento. En su libro, Lakoff emplea el ejemplo del término *tax relief* –'alivio fiscal'–, propuesto por el Partido Republicano en Estados Unidos: para que haya un alivio, tiene que haber aflicción, alguien que sufre esta aflicción, y el hecho de que haya alguien que alivie ese sufrimiento, por lo tanto, lo convierte en el héroe de este marco o metáfora. Quienes intenten impedir al héroe llevar a cabo ese alivio son villanos. En esta metáfora específica, los impuestos son una aflicción para la población, y por tanto el que los quiera bajar es un héroe. El lenguaje que evoca la metáfora es empleado por todos, incluidos los progresistas, con la consecuencia de favorecer la visión del mundo de los que quieren bajar los impuestos (2004, pp. 3-4). Emplear el lenguaje y el marco del oponente para argumentar en contra de ellos lleva solo a fortalecer su marco cognitivo (Lakoff, 2004, p. 33).

Estas metáforas conceptuales pueden ser más o menos amplias. Lakoff propone el marco, o metáfora, de *la nación como una familia*. Según el, estructuramos nuestra concepción de este complejo grupo social de manera automática, lo que conlleva una determinada visión sobre el contexto y el funcionamiento de esta familia. Lógicamente, distintas formas de concebir la familia suponen distintas formas de concebir la nación, distintos valores que son importantes, y distintas visiones de cómo ha de gobernarse esta nación (Lakoff, 2004, p. 39).

Para entender mejor este modelo, detallaremos algo más el ejemplo empleado por Lakoff. Específicamente, Lakoff identifica dos maneras distintas de concebir la familia, que llevan a dos maneras distintas de concebir la nación: la familia del 'padre estricto' y la del 'progenitor atento' (2004, p. 6). Estas son, en realidad, dos modelos de moral familiar que, de acuerdo con la propuesta de Lakoff, son lo que podemos considerar unos 'macromarcos'. Estos marcos proporcionan un conjunto de valores y unos presupuestos sobre la naturaleza del mundo y el ser humano que exigen distintas formas de encarar la realidad –es decir, de definir políticas–, y la moralidad de estas conductas son igualmente válidas si corresponden al marco adecuado (2004, pp. 6-34). No vamos a entrar en lo que, según Lakoff, son las consecuencias concretas de estos modelos conceptuales y sus correspondientes estrategias comunicativas para la política estadounidense, pero veremos en §4 que los mismos conceptos pueden usarse para analizar el marco cognitivo de los políticos españoles.

Lakoff nota que un oponente político no es necesariamente ni malo ni estúpido si actúa en función de su propia moralidad, aunque las acciones que surgen de esta moralidad se

consideren negativas desde el otro punto de vista (2004, p. 9). Lo que para algunos es una verdad, para otro puede ser una mentira: todo depende del marco (2004, p. 18).

El marco cognitivo, entonces, es tanto un concepto científico –Lakoff desarrolla este tema de manera más académica en *Moral Politics: How Liberals and Conservatives Think* (2002)– como una estrategia comunicativa. En cuanto una estrategia para ganar votos del electorado de partidos al otro lado del espectro político, Lakoff afirma que, en vez de acercar sus propias políticas hacia las de su oponente, es necesario emplear un marco cognitivo que comunique sus propios ideales, para *activar* el propio marco en las personas cuyos votos y apoyo queremos obtener (Lakoff, 2004, pp. 20-21). Además, Lakoff subraya la fundamental importancia de comunicar en términos de grandes objetivos, y de siempre hablar desde una perspectiva moral más que fijarse en políticas específicas (2004, p. 33).

Es digno de notar que Lakoff mismo es un autoproclamado progresista. Subtituló su libro de 2004 como “la guía esencial para progresistas”, y estuvo entre los fundadores del think tank progresista *The Rockridge Institute*, al que hace varias referencias en este mismo libro.

Además, Lakoff ha sido asesor del Partido Demócrata de Estados Unidos, y consultó para el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) durante su campaña electoral del 2008 –se dice que toda la ejecutiva del partido de entonces tuvo que leer su libro (Juliana, 2012; González, 2011)–, en ocasión de la cual el científico sugirió la estrategia de oponer el optimismo del PSOE al pesimismo del Partido Popular para deslegitimar las críticas del partido conservador al gobierno de la primera legislatura de José Luis Zapatero (Screti Galatone, 2011, p. 219). Esta circunstancia sirve para demostrar la importancia y utilidad de las propuestas de Lakoff acerca de la comunicación política, y es una prueba de que tanto la derecha como la izquierda políticas emplean estas estrategias en el discurso político.

### **2.1.2. Los valores y el marco cognitivo**

Nuestros valores tienen un papel fundamental en el contexto del marco cognitivo. La ciencia cognitiva propone que la gente no razona en función de sus intereses, sino según su identidad y sus valores (Lakoff, 2004, pp. 18-19), y sobre todo los valores *morales*, que en las elecciones son más importantes que cualquier asunto específico, social o político (2004, p. xvi). Lakoff propone que los marcos cognitivos han de usarse para comunicar de manera eficaz nuestros valores, que, por lo tanto, son fundamentales para estudiar, crear o apropiarse de esta estrategia comunicativa.

En su libro, Lakoff identifica, entre otros, los siguientes valores como los *valores progresistas*. Los mencionamos aquí como ejemplos, pero sin atribuirlos a ninguna orientación política de forma apriorística en nuestro análisis: libertad, oportunidad, prosperidad, justicia, comunicación sincera, cooperación, confianza, sinceridad, empatía y responsabilidad (pp. 15, 40). Por otro lado, menciona los valores de familia, la religión, el poder militar y la autoridad jerárquica como valores más propiamente conservadores.

Sin embargo, veremos que puede resultar muy complicado definir y discutir sobre el concepto de los valores entendidos en sentido abstracto, porque es un ejercicio que pertenece al campo de la teoría y filosofía política (Heywood, 2015, p. 3). Los valores son esencialmente conceptos, que, a su vez, son herramientas para analizar, concebir e imponer significado al mundo (Heywood, 2015, p. 6).

Heywood (2015, p. 6) se refiere a los valores como ‘conceptos normativos’, que a su vez indican ideales o principios morales –lo que *debería* ser–. El autor propone que los conceptos ‘justicia’, ‘libertad’, ‘igualdad’, ‘tolerancia’ y ‘derechos humanos’ son ejemplos de valores políticos, y sugiere que, en alguna medida, estos valores pueden distinguirse de conceptos de carácter más bien descriptivo, como pueden ser ‘poder’, ‘autoridad’ o ‘ley y orden’. Sin embargo, nota que cualquier concepto político debe entenderse a luz de la perspectiva ideológica de quienes los emplee. Se sigue de este razonamiento que es difícil separar los valores *morales* de los valores *políticos*, pero, por utilidad analítica, vamos a definir los valores morales como el bien y el mal frente a otras medidas, como lo legal y lo ilegal, lo competente y lo incompetente, o cualquiera de los conceptos descriptivos referidos arriba.

Heywood (2015, p. 7) considera que la política en sí es una lucha por ser quien define el significado de estos conceptos, por lo que la misma naturaleza de muchos valores está disputada. Puede existir un consenso general sobre la naturaleza positiva o negativa de un valor, pero no sobre la definición del mismo valor –pensemos en el valor positivo del término *libertad*–, o, al contrario, puede existir un consenso general sobre la definición del valor, pero no sobre su carácter positivo o negativo –pensemos en la familia tradicional–. Veremos varios ejemplos prácticos de esta complejidad en nuestro análisis en §4, como en el caso de ‘la libertad’, ‘la democracia’ y ‘la diversidad’.



Por mucho que intentemos ser imparciales y objetivos, es inevitable favorecer una posición acerca de la concepción de los valores en cuestión, lo que, a su vez, puede tener implicaciones políticas (Heywood, 2015, p. 6). Además, la importancia de los *términos* con los que indicamos los valores es subrayada por enfoques teóricos posmodernos que recalcan que nuestra realidad se construye mediante el lenguaje, algo en lo que entronca la noción de Marco Cognitivo de Lakoff que ya hemos presentado. Este lenguaje y los conceptos políticos que denota son, según esta tradición teórica, “válidos solo en términos del contexto en el cual son generados y empleados” (Heywood, 2015, p. 8). En otras palabras: los valores a los que nos referimos pueden tener distintos significados e interpretaciones dadas por distintas personas en distintos contextos.

### **2.1.3. Las escalas de Horn**

Tenemos varias herramientas a disposición dentro del contexto del análisis del discurso y que específicamente se centran en el reflejo lingüístico de la realidad como forma de definir valores y marcos cognitivos. Además de emplear las propuestas provenientes del campo de la ciencia cognitiva, vamos a aprovecharnos de una propuesta de la pragmática –el estudio del impacto comunicativo y las interpretaciones de distintos enunciados dentro de un contexto (Portolés, 2004)– sobre la elección de vocablos, mediante *las escalas de Horn*.

El pragmatista Laurence Horn observó que de manera implícita los hablantes organizamos nuestro vocabulario por campos semánticos y en escalas de intensidad, y que interpretamos las palabras de manera jerarquizada, con lo que cada una mantiene una relación implícita de más o menos intensidad con las demás del mismo campo semántico. Veamos unos ejemplos de que la elección de un vocablo u otro puede dar lugar a distintas interpretaciones e impactos comunicativos:

- (1) (a) “‘Take on me’ de los a-ha es un conjunto de sonidos y silencios.”  
(b) “‘Take on me’ de los a-ha es una canción.”

Vemos que el contexto, con nuestras expectativas sobre qué vocablo debería usarse, influye en la interpretación que demos al enunciado. En el ejemplo (1), la primera oración se interpreta como un insulto, con un toque irónico, porque el hablante se preguntaría por qué no se emplea el término más preciso y esperado. La deducción por parte del hablante será que el interlocutor considera que la obra musical, por falta de propiedades, no es digna de ser

llamada ‘canción’. Estas escalas también pueden usarse para dar énfasis a aspectos de un significado, lo que da lugar a efectos discursivos potencialmente muy impactantes. Vemos en el ejemplo (2) que distintas elecciones del participio involucrado, todas potencialmente verdaderas, comunican mensajes significativamente distintos:

- (2) (a) Un político asesinado
- (b) Un político matado
- (c) Un político muerto
- (d) Un político fallecido

Así, existe una escala que va de una mayor injusticia y participación de alguien en una muerte hasta menor injusticia, inevitabilidad y carácter accidental, siguiendo el orden 'asesinar > matar > morir > fallecer'. Emplear un término u otro pinta distintas escenas que difieren con respecto a si el político simplemente muere de forma accidental o hay un agente externo que acaba con su vida de forma injusta.

Pasemos ahora a §2.2 y §2.3 para proporcionar las bases teóricas sobre teoría política y presentar el contexto político que nos servirán para analizar los discursos de nuestra investigación.

## **2.2. El populismo**

Uno de los objetivos de este trabajo es analizar los discursos de Pedro Sánchez y Santiago Abascal a la luz del fenómeno del populismo y su definición teórica. Antes de proseguir con el análisis, en el cual vamos a ver en qué medida el contenido de los discursos y sus marcos cognitivos encajan con este concepto, es preciso proponer una definición del populismo en el contexto de los estudios de las ciencias sociales y la política.

En la última década, el panorama político mundial ha estado marcado por un florecimiento de movimientos y partidos caracterizados por rasgos frecuentemente identificados con el término ‘populismo’, especialmente en el continente europeo, americano y asiático (Norris, 2020). Este fenómeno, asociado con una relación conflictiva entre el pueblo y la élite y el rechazo a distintos valores de la modernidad globalizada y pluralista, ha prosperado sobre el trasfondo de lo que, de manera muy generalizada, podemos llamar un declive en la confianza hacia la

política y sus instituciones, un aumento de la desigualdad social, un aumento de las políticas identitarias, el temor a una globalización descontrolada y una inseguridad económica que desilusiona al electorado (Bang & Marsh, 2018, pp. 356-359; Østerud, pp. 244-246).

Este desarrollo ha conllevado una expansión de la bibliografía sobre el fenómeno político y social del populismo desde distintas disciplinas académicas, particularmente la ciencia política, con enfoques o aspiraciones tanto nomotéticos como ideográficos para explicar sus orígenes, su naturaleza, su relevancia política o su empleo conceptual (véase: Gorup, 2021; Wolff, 2020; Vampa, 2020; Norris, 2020; Fuentes, 2020; Turnbull-Dugarte, 2019; Raffini, 2019; Norris & Inglehart, 2019; Bang & Marsh, 2018; Østerud, 2017; Mudde & Kaltwasser, 2017; Inglehart & Norris, 2016; Müller, 2016; Bonikowski & Gidron, 2016; Goodwin, 2011; Hawkins, 2010). Estos estudios se relacionan necesariamente con otras obras menos recientes que trataron el fenómeno en cuestión antes de la más reciente ola populista (Laclau, 2005; Mudde, 2004; Ionescu & Gellner, 1969).

En el contexto político de España destacan los partidos Vox y Podemos. El primero tuvo sus primeros éxitos electorales a nivel nacional en las elecciones generales de 2019, y suele ser clasificado como un partido populista de la derecha radical (Vampa, 2020; Turnbull-Dugarte, 2019); el segundo, Podemos, tuvo sus primeros éxitos electorales nacionales en las elecciones generales de 2015 y de 2016, y forma actualmente parte del Gobierno de coalición de Pedro Sánchez; se le suele atribuir un populismo de izquierda (Vampa, 2020; Østerud, 2017).

El objetivo de este trabajo, sin embargo, no es analizar la evolución política o histórica del populismo y sus exponentes, ni a nivel internacional ni en el contexto español. Pasemos ahora a proponer una definición y una aplicación del término basadas en las aportaciones de los autores mencionados arriba, para luego comparar esta definición –o definiciones– con las nociones que encontremos en los discursos analizados en §4.

Los autores Mudde & Kaltwasser (2017, p. 2) afirman que el populismo es un “concepto esencialmente controvertido”, una opinión compartida por muchos académicos (Bang & Marsh, 2018, p. 352; Fuentes, 2020, p. 48), y que sus asociaciones, e incluso significado, pueden variar en función de la región geográfica y el contexto histórico en que, y para el cual, se emplea. El término ha sido usado desde el siglo XIX con varias definiciones y caracterizaciones, tanto negativas como positivas (Fuentes, 2020) –Wolff nota que

movimientos populares en Estados Unidos y Rusia a finales del siglo XIX fueron etiquetados como populistas (2020, p. 373)–, pero suele, en el contexto político contemporáneo, emplearse de manera despectiva para indicar un carácter antidemocrático, antiliberal y demagógico (Østerud, 2017, p. 254).

Además, varios autores están de acuerdo en que existen distintos tipos de populismos –de derecha y de izquierda, con enfoques en distintos asuntos políticos y áreas geográficas– y que estos atraen a varios electorados en función de todos estos factores (Norris, 2020, p. 714; Vampa, 2020). El hecho de que los movimientos y políticos caracterizados como populistas no suelen emplear este mismo término para autodefinirse (Mudde & Kaltwasser, 2017, p. 2), y que se les atribuya la etiqueta ‘populista’ a movimientos que se identifican –o son identificados– con orientaciones político-ideológicas fundamentalmente distintas –como las de Podemos y Vox, o Hugo Chavez y Donald Trump (Østerud, 2017, p. 251)–, hace aún más difícil proponer una definición asentada del concepto.

### **2.2.1. Distintos enfoques para la definición del populismo**

La politóloga Norris (2020), profesora en Harvard, indica que hay tres enfoques alternativos sobre la definición del populismo, acerca de los cuales no existe ningún consenso dentro del campo de estudio: el de concebir el populismo como (i) una ideología, el de concebirlo como (ii) un conjunto de ideas, y el de considerar el populismo como (iii) una retórica política.

Norris nota que el primer enfoque implica tratar el populismo a la par de ideologías asentadas como, por ejemplo, el socialismo, el comunismo o el liberalismo, conjunto donde todos tienen obras canónicas escritas por autores que proponen detalladas interpretaciones del mundo y recetas para lograr sus objetivos. Además, estas ideologías se caracterizan por tener un conjunto coherente de valores y principios políticos, y por ofrecer una visión coherente para que políticos, activistas y electores puedan trabajar juntos hacia sus objetivos en común (Norris, 2020, p. 698). Esto no es el caso del populismo. Mudde y Kaltwasser (2017) proponen que el populismo puede considerarse como una ‘ideología delgada’, algo que autores como Norris (2020, p. 698) y Wolff (2020, p. 369) ponen en duda, ya que le faltan los elementos ideológicos fundamentales referidos arriba. Además, Wolff (2020, p. 368) nota que es problemático llamar ideología a un fenómeno que “necesariamente” debe apoyarse en otra ideología (populismo ‘de izquierda’ o ‘de derecha’) para obtener este estatus.

El segundo enfoque propuesto por Norris (2020, p. 698) concibe el populismo como un conjunto de ideas, en el cual la política se concibe como una lucha maniquea entre el bien y el mal y que contrapone la voluntad del pueblo a una élite corrupta y egoísta. Este enfoque, según Norris, implica que el conjunto de ideas debería servir de guía para las creencias y las acciones de los populistas, que, además, expresan estas ideas de manera genuina.

El tercer enfoque, defendido por Norris and Inglehart (2019) y Norris (2020), concibe el populismo principalmente como una retórica política<sup>2</sup>. Norris (2020, p. 699) define esta retórica como un lenguaje persuasivo que reivindica principios sobre la fuente de autoridad legítima y su origen en la voluntad del pueblo, que critica una élite corrupta y egoísta, y que cuestiona la legitimidad de instituciones políticas establecidas para favorecer una democracia más directa, en vez de presentar un conjunto coherente de propuestas políticas sobre asuntos concretos. Además, Norris, de acuerdo con Mudde & Kaltwasser (2017), indica que la retórica populista típicamente cuestiona la independencia del poder judicial, la imparcialidad de los funcionarios públicos, y la integridad de los representantes elegidos democráticamente, los medios de comunicación y la comunidad científica (2020, p. 699).

Para Norris (2020, p. 702), la retórica *populista* es antitética a la retórica *pluralista*, la cual reivindica una democracia representativa que garantice los derechos de las minorías, y que se basa en soluciones de compromiso y un sistema de controles y contrapesos. Inglehart & Norris (2019) enfatizan que este pluralismo implica una tolerancia hacia el multiculturalismo y la diversidad dentro de una sociedad, que, a su vez, son conceptos rechazados por el populismo (sería fácil argumentar que el aspecto anti-pluralista no se aplica a todos los movimientos considerados populistas de izquierda [véase Wolff, 2020, p. 368]).

Este enfoque retórico no repara en las convicciones personales o la sinceridad del hablante, ni si este tiene un conjunto coherente de ideas. Con esta premisa, el populista puede aplicar las ideas que quiera en su discurso, independientemente de sus propias convicciones y de lo que efectivamente vaya a hacer si llega al poder: puede ser fiel a sus promesas, y puede no serlo. Por lo tanto, encontrar la sustancia detrás de la retórica populista puede resultar muy

---

<sup>2</sup> Capdevila et al. (2022) también defienden esta posición.

complicado (Norris, 2020, p. 701), y este discurso político puede ser empleado para cualquier orientación ideológica (Norris, 2020, p. 699).

Nosotros vamos a aceptar el juicio de Norris (2020, p. 698) y Wolff (2020, p. 369), que rechazan la idea de que el populismo sea una ideología, y vamos a analizarlo como una retórica que expresa un conjunto de ideas, genuinas o no. Pasemos ahora a resumir todas las características más enfatizadas por la academia en este fenómeno.

### **2.2.2. Características clave del populismo**

A pesar de todas las controversias sobre la definición del término del populismo, Bang & Marsh (2018, p. 352) afirman que existen algunos rasgos que son generalmente, aunque no universalmente, aceptados como característicos para el concepto.

Primero (i), coinciden en que la característica más enfatizada es la relación antagónica entre ‘el pueblo’ y ‘la élite’: un pueblo moral, puro y homogéneo, que ha sido desvalijado de su nación y soberanía por una élite corrupta, egoísta y globalista, y que se contrapone a las estructuras establecidas de poder y las ideas y valores que dominan la sociedad (Bang & Marsh, p. 352; Mudde & Kaltwasser, 2017). Varios autores indican que los movimientos populistas emplean una retórica maniquea para comunicar esta idea (Fuentes, 2020, p. 50). Además, Mudde & Kaltwasser (2017) señalan la importancia del aspecto moral en el ideario y la retórica populistas, una lógica que lleva a la idea de que el pueblo de los populismos constituye una categoría *moral* más que política o social (Fuentes, 2020, p. 51). Müller (2016, p. 4) sugiere que, para el populista, los inmorales directamente no forman parte del pueblo que él o ella representa.

La segunda (ii) característica generalmente aceptada del populismo es su carácter anti-pluralista: existe *un* pueblo y *una* respuesta –‘el pueblo’ se considera como un conjunto homogéneo, única fuente legítima de poder político–, con lo que el populismo no reconoce la aportación positiva de una diversidad y un pluralismo de intereses y cosmovisiones dentro de la sociedad (Bang & Marsh, 2018, p. 353; Mudde & Kaltwasser, 2017; Fuentes, 2020, p. 50). Para Mudde & Kaltwasser (2017), el populismo supone que nada puede limitar la voluntad pura del pueblo, por lo que no hay espacio para pluralismo y derechos de las minorías.

La tercera (iii) característica general destacada es que el populismo favorece un líder fuerte, que representa a este pueblo único, por encima de las instituciones y tradiciones democráticas, lo que quita importancia al partido en favor de su figura principal (Bang & Marsh, 2018, p. 353). Según Müller (2016), el populista es alguien que se considera a sí mismo como el único verdadero representante de un pueblo homogéneo y único, y esta posición encarna un valor moral que el populista usa como recurso de poder y persuasión (Mudde & Kaltwasser, 2017).

Además (iv), Bang & Marsh (2018, p. 353) notan que algunos autores consideran que los políticos populistas promueven la preservación de (o el regreso a) un tiempo precedente a la inmigración masiva, la europeización y la globalización. Estos son todos fenómenos que amenazan el Estado-nación, y son relacionados con una serie de valores modernos que, según Inglehart & Norris (2016), son rechazados por el populismo, como el globalismo y el multiculturalismo. En este contexto, Bang & March (2018, p. 354) afirman que el populismo tiene su raíz en su posición sobre tres divisiones fundamentales en la sociedad contemporánea: la oposición entre el interés y la identidad, entre la razón y la emoción, y entre lo global y lo nacional. El populismo se relaciona con la identidad, la emoción y lo nacional; el neoliberalismo, con el interés, la razón y lo global. Se sigue de este razonamiento que, desde un punto de vista neoliberal, un electorado convencido por el populismo puede votar por la visión política populista porque esta parece reflejar su identidad, incluso cuando las políticas promovidas por el mismo populismo no benefician sus intereses económicos.

Aclaremos, en este punto, lo que se entiende con los términos ‘globalización’ y ‘globalismo’, ya que Santiago Abascal, en su discurso analizado en §4.1, hace referencia a estos fenómenos. La ‘globalización’ es un término complejo y polémico, difícil de reducir a una definición simple y concreta, pero que hace referencia a un conjunto de procesos de interconexión – económica, cultural, social o tecnológica– a nivel global (Heywood, 2015, pp. 100-102). El término ‘globalismo’ también tiene varias interpretaciones, desde un uso simplemente descriptivo del funcionamiento y de la interconexión del mundo moderno (Nye Jr. & Welch, 2014, p. 270) hasta la de indicar una *ideología globalizadora* (Heywood, 2015, p. 100), que, según el contexto en el cual se emplea el término, se entiende como cargada de asociaciones negativas que difuminan o niegan el carácter nacional de los Estados.

De todas las características mencionadas arriba, algunos autores enfatizan solo el aspecto antielitista del populismo (Laclau, 2005), mientras que otros tienen definiciones más

exigentes del término (i-iv), lo que resultará en que menos partidos puedan considerarse populistas, a la vez que el término se carga de más cualidades negativas, según el punto de vista.

Cabe notar que algunos autores, entre ellos Mudde (2011), consideran que la derecha radical populista (recordemos la etiqueta de Vox) puede considerarse como una combinación de *nativismo* –incorporando elementos de nacionalismo y xenofobia–, *autoritarismo* –una visión de una sociedad estrictamente ordenada– y populismo. Sin embargo, no es el objetivo de este trabajo identificar una definición populista particular para Vox como partido –un proyecto en sí metodológicamente complicado, dada la falta de consenso académico acerca de la naturaleza misma del concepto del populismo–, sino que queremos analizar el discurso político y su marco cognitivo a la luz de una acepción teórica del populismo libre de las ideologías asentadas del espectro político, e independientemente de las etiquetas preexistentes atribuidas a Vox. Esto, sin embargo, no significa ignorar las orientaciones político-ideológicas que surgen del discurso de Abascal y Sánchez, en la medida en que son importantes para sus marcos cognitivos y mensajes políticos.

### **2.2.3. La democracia liberal**

Veremos en §4 que tanto Abascal como Sánchez, en sus discursos, afirman defender la democracia española, y que el valor de la democracia va a ser uno de los más destacados en sus marcos cognitivos. Pasemos, entonces, a aclarar qué es lo que se entiende con este término, para luego poder interpretar qué es lo que defienden los dos políticos. Primero, sin embargo, cabe comentar la relación que tiene el populismo con esta forma de gobierno.

Varios autores han señalado que el populismo representa una amenaza para la democracia (Bang & Marsh, 2018, p. 355), pero no existe ningún consenso sobre este hecho (Wolff, 2020, p. 376). Estas consideraciones dependen de la definición y concepción de los términos en cuestión, y no es objetivo de este trabajo aportar opiniones al respecto. El sociólogo italiano Luca Raffini, basándose en las obras del gran político y sociólogo alemán Ralf Dahrendorf (2001), propone que el populismo es una expresión de una fase complicada de transformación de la democracia, y que, más que una causa de la crisis que la democracia está experimentando, es un síntoma de esta crisis. El populismo, según su razonamiento, no es en sí antidemocrático, pero sí es antiliberal, ya que "absolutiza el principio de la mayoría" en



detrimento del imperio de la ley (Raffini, 2019, p. 112). El populismo es, en este sentido, una visión antiliberal de la democracia, y, por lo tanto, una amenaza para *la democracia liberal*.

No existe ningún consenso universal sobre el significado exacto del término ‘democracia’, sino que hay un conjunto de distintos modelos –por ejemplo, democracia *directa* por oposición a *representativa*– que compiten entre sí (Heywood, 2015, p. 147). Sin embargo, cuando en el mundo occidental hablamos de democracia, entendemos la ‘democracia liberal’, la cual es el modelo democrático en casi todos los países capitalistas del mundo. Aun así, dentro de estas sociedades existen distintas perspectivas ideológicas a la hora de concebir nuestra forma de gobierno (Heywood, 2017, p. 41).

Tradicionalmente, los teóricos liberales han enfatizado el peligro que la democracia puede suponer para las libertades individuales, ya que la solución democrática a conflictos sociales es la aplicación de la ‘regla de la mayoría’ –tomar decisiones con el apoyo de una mayoría de los miembros –, o “la tiranía de la mayoría”, como fue descrita por Alexis de Tocqueville (Heywood, 2017, p. 40). El filósofo español Ortega y Gasset expresó esta preocupación en su obra de 1930 *La rebelión de las masas* ([1930; 1999]), al escribir que la llegada de la democracia de las masas había derrumbado la sociedad civil y el orden moral, y que había preparado el terreno para que líderes autoritarios pudieran llegar al poder apelando a los instintos básicos del pueblo.

¿Cómo evitar la tiranía de la mayoría? El componente *liberal* es, en este sentido, central para el concepto occidental de democracia. La idea liberal es limitar el poder del gobierno, que emana del pueblo, para proteger las libertades individuales de grupos minoritarios (Heywood 2017, p. 40). El concepto de *democracia liberal* es el resultado de un proceso histórico que describe no solo ejemplos empíricos, sino un ideal (Caramani, 2017, p. 84). Podemos subrayar tres características clave entre los principios que los teóricos de la Política Comparada, y de la teoría e ideología política, identifican para el concepto (Caramani, 2017, pp. 84-85; Heywood, 2017, p. 40).

La primera trata de *elecciones libres* recurrentes y a las cuales candidatos y votantes – mediante sufragio universal– puedan participar de manera libre, donde cada voto corresponde a una persona y con los cuales se elige (de manera directa o indirecta) tanto al poder ejecutivo como al poder legislativo. La segunda característica indica *restricciones al poder del*

*gobierno* mediante controles y contrapesos institucionales y un poder judicial independiente, todos impuestos por la Constitución, que protegen las libertades individuales de los abusos de poder de las autoridades estatales. La tercera característica trata de la existencia de una sociedad civil vigorosa, en la cual se otorgan libertades de expresión y de organización política y sindical.

Es evidente que las democracias existentes de facto no cumplen plenamente todos estos requisitos, sino que lo hacen en mayor o menor medida. Distintos países tienen distintas instituciones para garantizar estos principios, por lo que las democracias contemporáneas se estructuran de manera distinta. Pasemos ahora a presentar el tipo de democracia liberal que representa España, y a proporcionar el contexto histórico y político en el cual surge la moción de censura de octubre de 2020.

### **2.3. El contexto político contemporáneo de España**

Comenzaremos aclarando, con respecto al contexto presentado en §2.2.3, que España en 2020 se consideraba (y sigue siendo considerada) una ‘democracia plena’, entre las 20-25 primeras del mundo por los índices de democracia más reconocidos (The Economist, 2020; Freedom House, s.f.).

#### **2.3.1. Organización política y territorial de España**

España es una monarquía parlamentaria, integrante de la Unión Europea y de la OTAN, cuyo Jefe de Estado es el rey, actualmente Felipe VI. La Constitución española de 1978 señala que "el rey es el símbolo de la unidad y permanencia del Estado, arbitra y modera el funcionamiento de las instituciones y asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales (...)" (La Moncloa, s.f.a). El rey tiene, a nivel formal, un conjunto de poderes que, sin embargo, deben ser refrendados por el poder ejecutivo del Estado, el gobierno, que es el poder ejecutivo dentro de las tres ramas de la separación de poderes.

El segundo brazo del Estado es el poder legislativo, correspondiente a las Cortes Generales, y está compuesto por el Congreso de los Diputados y el Senado, que representan a los españoles y controlan al gobierno. El Congreso está compuesto por 350 diputados, elegidos con criterios de representación proporcional, y es la cámara que otorga la investidura al presidente del

gobierno. Por lo tanto, es la institución que puede ordenar la dimisión del mismo gobierno mediante, por ejemplo, una moción de censura. El Senado, por otra parte, se compone de 265 senadores, elegidos por provincias con criterio mayoritario. La tercera y última rama del Estado español es el poder judicial, compuesto por varias instancias y tribunales en representación del Jefe de Estado (La Moncloa, s.f.a).

Una característica fundamental del Estado de España es su Estatuto de Autonomía, que lo divide en 17 comunidades autónomas, además de las ciudades autónomas de Melilla y Ceuta. La Constitución, a pesar de que se fundamenta “en la indisoluble unidad de la Nación española” (La Moncloa, s.f.b), otorga un derecho de autonomía a lo que reconoce como nacionalidades integrantes del territorio español. Cada comunidad autónoma, a su vez, está formada por varias provincias, divididas en municipios. Por lo tanto, el Estado español es un sistema político caracterizado por tener gobernanza a distintos niveles, en la cual existen exigencias territoriales significativas representadas por partidos nacionalistas regionales y subestatales (Vampa, 2020, p. 309; Wilson 2012).

### **2.3.2. Breve repaso histórico**

Antes de pasar a presentar el contexto político en el cual surgió la moción de censura de octubre de 2020, es preciso repasar brevemente algunos hechos políticos del último siglo español, ya que el conocimiento de este trasfondo histórico es necesario para poder comprender el discurso político contemporáneo del país. Este repaso histórico será, por motivos de espacio, parcial e incompleto, y servirá únicamente para indicar algunos hechos clave para introducir la situación social y política presentada en §2.3.3.

Los últimos 500 años han visto España pasar de ser, en los siglos XVI a XVIII, una primera potencia mundial, a convertirse en un país en continua crisis –política, económica y social– que embocó en una dictadura condenada al ostracismo durante el franquismo, para luego convertirse en una de las primeras democracias de Occidente a finales del siglo XX. La experiencia de la Guerra Civil, la subsiguiente dictadura y los años inciertos de la transición democrática han marcado la sociedad española de manera profunda, algo que está intrínsecamente relacionado con lo que hoy es España (Martorell & Juliá, 2021).

### **2.3.2.1. La Guerra Civil y la dictadura franquista**

En julio de 1936, en plena Segunda República, un grupo que representaba los intereses tradicionales de la jerarquía militar, los terratenientes pudientes y la iglesia católica intentaron llevar a cabo un golpe de estado militar con el objetivo declarado de salvar a España de las reformas revolucionarias liberales emprendidas por los republicanos (Graham, 2005). El golpe fracasó parcialmente y dio lugar a una guerra civil que duró hasta 1939, en la cual las tropas comandadas por el general Francisco Franco vencieron. A esta guerra la siguió una dictadura militar que duraría hasta la muerte de su caudillo, Franco, en 1975 (Martorell & Juliá, 2021).

Durante el régimen franquista, todos los poderes del Estado estuvieron concentrados en manos de Franco, lo que supuso la represión y la censura de toda resistencia a la dictadura, e incluyó la supresión de la libertad de expresión, restricciones sobre el uso de las lenguas regionales, la abolición de sindicatos y partidos políticos, además de la regulación de los medios de comunicación, la enseñanza y el tiempo libre de los españoles. Los que se oponían a la dictadura fueron víctimas de duras represiones, y cualquier ideología nacionalista o de izquierdas fue perseguida. El régimen ejecutó a más de 100.000 –no existe registro definitivo sobre el número– oponentes civiles, políticos y militares (Espinosa, 2009), muchos de los vencidos de la Guerra Civil fueron mandados a campos de concentración, y centenares de miles de personas acabaron en la prisión, donde podían sufrir torturas (Ruiz, 2005).

Sin embargo, no existe consenso sobre el carácter fascista o totalitario de la dictadura, ya que el régimen cambió a lo largo de los años: desde una etapa más totalitaria que siguió a la Guerra Civil, durante la cual Franco mantuvo relaciones con los regímenes de Hitler y Mussolini (Alcalde, 2017), a través de la apertura a la economía internacional, el crecimiento económico y el desarrollismo a partir de 1959, hasta la crisis final (Campos, 2004). Sin embargo, los historiadores tienden a estar de acuerdo en que el franquismo se basaba en una ideología –en el sentido menos exigente del término– nacionalcatólica arraigada en el valor de la patria y la religión católica (Campos, 2004, p. 348), la fidelidad a la cual era un requisito para ser considerado un buen español. Franco concebía su acción como una misión de Dios, por lo que protegía a la Iglesia, otorgándole privilegios, lo que, a su vez, llevó a que contara con el apoyo de esta. El papel de la mujer, en este régimen, se redujo a todo lo contrario de la mujer moderna promovida en la República (Martorell y Juliá, 2021).

### **2.3.2.2. La transición y la democracia**

Una gradual descomposición de la dictadura, que culminó con la muerte de Franco en 1975, dio lugar a la transición española a la democracia. Estos años (1969-1982) estuvieron marcados por una gran incertidumbre: varios grupos políticos y sociales compuestos por personas de distintas generaciones, experiencias y visiones políticas, tanto dentro del franquismo como de la oposición, se enfrentaban en un contexto social marcado por atentados terroristas, represalias del régimen, y una crisis económica. La idea de que la reconciliación nacional y democrática requería borrar el pasado cruel y terrible de la Guerra Civil, que había visto cometerse atrocidades por ambas partes del conflicto, y de la dictadura llevó a la creación de la Ley de Amnistía de 1977, que incluía la amnistía tanto de presos políticos de la oposición como de las autoridades franquistas que podrían haber sido perseguidas durante la democracia (Martorell & Juliá, 2021).

En 1977 se celebraron las primeras elecciones democráticas en España desde 1936; en 1978 se ratificó la Constitución española; en 1979 se celebraron las primeras elecciones constitucionales; en 1981 hubo un fallido intento de golpe de estado realizado por miembros de la Guardia Civil, y en 1982 el PSOE, liderado por Felipe González, ganó las elecciones generales después de cinco años de gobierno de la Unión de Centro Democrático, liderada por Adolfo Suárez, figura clave tanto en los últimos años del régimen franquista como en la transición democrática, y posteriormente por Leopoldo Calvo-Sotelo. Para los historiadores, estas elecciones de 1982 marcaron el principio de la democracia española (Martorell & Juliá, 2021, pp. 403-469; 472).

El PSOE de Felipe González gobernó ininterrumpidamente durante más de trece años, hasta las elecciones generales de 1996, en las cuales el Partido Popular (PP) –sucesor reformado de Alianza Popular, partido fundado por antiguos dirigentes franquistas– de José María Aznar tomó las riendas. Aznar siguió en el poder hasta 2004, año en que el PSOE volvió al gobierno, esta vez con José Luis Rodríguez Zapatero como presidente. Los socialistas repitieron la victoria electoral en las elecciones de 2008, antes de sufrir una derrota electoral contundente en 2011, que dio lugar al primer gobierno popular de Mariano Rajoy. A pesar de la crisis económica y social de la sociedad española causada por la Gran Recesión de 2008, el PP siguió siendo el partido más votado en las elecciones generales de 2015 y 2016, y Rajoy se mantuvo en el poder hasta que fue apartado del gobierno tras una moción de censura presentada por Pedro Sánchez y el PSOE en 2018 (Martorell & Juliá, 2021). Este primer

Gobierno Sánchez duró solo unos pocos meses, los que mediaron entre la moción de censura y el momento en que tuvo que convocar nuevas elecciones por falta de apoyo para aprobar los presupuestos (BBC, 2020). Después de celebrar dos elecciones generales en 2019, Sánchez fue investido como presidente del primer gobierno de coalición desde la Segunda República, en enero de 2020, dando lugar a su segundo gobierno, que es el que está vigente cuando sucede la moción de censura que analizamos aquí.

En estos años de democracia, la sociedad española entró en la OTAN (1982) y se adhirió a la Comunidad Europea (1985), posteriormente Unión Europea. Aunque el mercado laboral español siempre se ha caracterizado por una baja tasa de ocupación, el país vivió, hasta la Crisis de 2008, un gran crecimiento económico que, sin embargo, llevó a la generalización de prácticas de corrupción de las cuales no estuvieron exentos ni el PSOE ni el PP. La sociedad se secularizó y se modernizó con una fuerte expansión en derechos sociales e igualdad de género, y la monarquía y las instituciones democráticas adquirieron un alto grado de legitimidad entre los españoles. Esta situación económica y democrática favorable empeoró de manera dramática con la crisis causada por la Gran Recesión de 2008 (Martorell & Juliá, 2021).

### **2.3.3. Factores sociales fundamentales del período contemporáneo**

Desde 2008 hasta 2011 España experimentó un gran crecimiento de deuda y déficit público, además del "mayor desastre de la historia" en cuanto a la ocupación laboral (Martorell & Juliá, 2021, p. 506), al perder tres millones de puestos de trabajo y alcanzar una tasa de paro de casi el 27% a finales de 2013. El gobierno popular de Rajoy tuvo que realizar recortes del gasto público y duros planes de ajuste, y la sociedad española se caracterizó por un gran descontento que se reflejaba, también, en una fuerte pérdida de confianza en la monarquía y en las instituciones democráticas. En este contexto social, político y económico extraordinario, el bipartidismo entre PSOE y PP, que había caracterizado el sistema de partidos español hasta ese periodo, dejó paso, en 2015, a la aparición de nuevos partidos de ámbito estatal como Ciudadanos, Podemos y, algunos años más tarde, Vox (Martorell & Juliá, 2021).

#### **2.3.3.1. El surgimiento del populismo en España**

Una característica particular del panorama político español contemporáneo es la coexistencia de dos importantes partidos considerados populistas a ambos lados del espectro político. Estos

tipos de populismo, representados por Vox y Podemos, han sido considerados como una reacción a la globalización, en particular después del impacto de la Gran Recesión, a partir de 2008 (Vampa, 2020, p. 307). Vampa nota que el populismo de derechas –asociado con Vox– suele dar énfasis a la dimensión cultural de la globalización, lo que incluye la inmigración, mientras que el populismo de izquierda –asociado con Podemos– se preocupa más por la dimensión económica (2020, p. 307).

Algunos autores (Dennison & Mendes, 2019; Vampa, 2020, p. 307) han sugerido que Vox puede haberse beneficiado del aumento de la importancia de la cuestión migratoria en el discurso político español, ya que este partido ha tomado una posición muy fuerte sobre la cuestión, incluyendo la propuesta de deportar a todo inmigrante sin documentos, en particular a los que cometan crímenes, y el cese de asistencia social para inmigrantes (Turnbull-Dugarte, 2019, p. 3; Vox, 2018). Por otra parte, Vampa (2020, p. 307) sugiere que Podemos ha atraído a votantes preocupados por la globalización económica, y que el partido ha tenido más éxito en las provincias españolas más expuestas a este fenómeno, además de en las zonas marcadas por la privación socioeconómica. Algunos autores han subrayado la retórica agresiva contra la clase dirigente que despliega este partido (Vampa, 2020, p. 307; Ivaldi, et al., 2017).

Sin embargo, el conflicto quizás más acentuado entre estos dos partidos es la cuestión sobre la autonomía de las comunidades autónomas. Se ha defendido que Podemos tiene mayor apoyo entre votantes con fuertes identidades regionales, mientras que Vox, por oposición, es el partido que tiene la posición más centralista en España (Vampa, 2020). Vamos a dedicar los próximos apartados a presentar los conflictos territoriales más relevantes para los discursos analizados en §4.

### **2.3.3.2. El conflicto territorial y el terrorismo**

En palabras de Martorell & Juliá, con la paulatina creación del Estado autonómico, “España pasó de ser el Estado más centralista de Europa a uno de los más descentralizados, con competencias en hacienda, urbanismo, educación, sanidad, policía y medio ambiente transferidas a todas o la mayoría de las comunidades autónomas” (2021, p. 484). Los mismos autores (2021, p. 547) señalan que el desafío representado por el nacionalismo regional de las comunidades autónomas españolas se encuentra entre los más urgentes y complicados a los que se enfrenta la España contemporánea. Desde la transición democrática, las comunidades catalana y vasca han sido las que de manera más radical han reclamado su autonomía y hasta

su total independencia de España, con movimientos nacionalistas y secesionistas de carácter civil, político y, en el caso del País Vasco, terrorista (Martorell & Juliá, 2021).

ETA—en español: *País Vasco y Libertad*—, creada a finales de los 1950, fue una organización terrorista<sup>3</sup> cuyo principal objetivo era la creación de un Estado vasco socialista e independiente de Francia y España (Harmon, 2012, p. 588). España ha sido una de las democracias occidentales más azotadas por el terrorismo, y ETA ha sido la organización terrorista que más ha marcado la sociedad española (El País, 2021). La organización vasca fue responsable de 858 asesinatos (El País cita 854 muertos [Belaza, 2018]), además de miles de heridos (Rogelio, 2017, p. 985). La mayoría de sus víctimas fueron policías, guardias civiles y militares, pero también hubo civiles, jueces y políticos (Harmon, 2012). La organización, dentro de la cual había varios grupos, se disolvió en 2018, aunque su actividad armada ya había cesado en 2011 (Martorell & Juliá, 2021).

En 2002, un acuerdo entre el PP y el PSOE para combatir juntos a ETA llevó a la aprobación de una ley que prohibió las formaciones políticas que apoyaban a ETA, una medida masivamente apoyada por el pueblo español, aunque criticada por gran parte de la sociedad vasca (Rogelio, 2017, p. 993). La actualidad de ETA y su relevancia para los discursos que analizaremos en §4 es subrayada por el hecho de que el actual partido vasco EH Bildu, cuyo acuerdo con Pedro Sánchez para abstenerse de la votación de su investidura como presidente del gobierno en 2020 facilitó su investidura, ha sido acusado muchas veces de ser el heredero del brazo político de ETA, Herri Batasuna, por la existencia de ex miembros de ETA entre sus dirigentes (Valenzuela, 2021; BBC, 2020).

Sin embargo, ETA no es el único grupo terrorista que ha afligido a la sociedad española desde los años 60: el grupo terrorista GRAPO, de izquierda radical, es responsable de al menos 85 asesinatos más; por otro lado, el terrorismo de la derecha radical llevó a cabo 34 asesinatos durante la Transición, y el GAL, relacionado con el Ministerio del Interior español, asesinó a 27 personas entre 1983 y 1987 para atacar a los apoyos de ETA (Rogelio, 2017, pp. 985-986).

---

<sup>3</sup> En 2001, el Consejo Europeo incluyó a ETA en la lista de organizaciones terroristas de la Unión Europea (Martorell & Juliá, 2021, p. 499).



### **2.3.3.3. La crisis catalana**

En los últimos años, el conflicto sobre el separatismo catalán ha pasado a jugar un papel político de gran importancia a nivel nacional (Turnbull-Dugarte, 2019, p. 2). En un contexto de crisis económica y desafección política, los movimientos y sentimientos catalanes nacionalistas e independentistas –que llevaban años gestándose, desde las manifestaciones populares de 2011 y 2012 hasta las consultas populares sobre el futuro de Cataluña en 2014, juzgadas inconstitucionales por el Tribunal Constitucional– culminaron en 2017 con el famoso referéndum de independencia de Cataluña y la Declaración Unilateral de su independencia de España (Martorell & Juliá, 2021, pp. 539-542).

Ignorando, de nuevo, las providencias del Tribunal Constitucional, la resolución del referéndum fue propuesta y aprobada por el Parlament catalán –en el cual los independentistas representaban el 47,7% de los votos, pero tenían mayoría absoluta de diputados– bajo la presidencia en la Generalitat de Carles Puigdemont. Procedieron a convocar la celebración del referéndum el 1 de octubre de 2017 frente a la inacción del gobierno estatal de Mariano Rajoy, que se había convencido de que el referéndum nunca se celebraría gracias a la intervención de la policía (Martorell & Juliá, 2021, pp. 539-542).

El resultado fue desastroso: la prensa internacional pudo documentar que la Guardia Civil y la Policía Nacional recurrieron incluso a la violencia en su intento de impedir el acceso a las urnas por parte de los votantes. Aunque poco más de dos millones votantes participaron en la votación (poco más de 40% de la población con derecho a voto en Cataluña) –casi exclusivamente en favor del sí–, el presidente de la Generalitat, el 27 de octubre, propuso una resolución, luego aprobada por el Parlament, declarando la independencia de la República catalana. El mismo día, el Senado español –con el apoyo del PSOE, pero no de Podemos– aprobó la aplicación del artículo 155 de la Constitución, que permite la suspensión de los gobiernos autonómicos en caso de rebeldía. Esto llevó al cese del gobierno catalán, que pasó a manos de Madrid hasta que se convocaran nuevas elecciones regionales (Martorell & Juliá, 2021, pp. 539-542).

La Audiencia Nacional y el Tribunal Supremo decretaron prisión provisional para varios de los dirigentes del proceso independentista, acusados de rebelión, sedición, desobediencia y malversación de fondos públicos. Se convocaron nuevas elecciones regionales en diciembre de 2017, en las cuales los partidos secesionistas obtuvieron el 47,5% de los votos (70

diputados), y los no independentistas el 51% (65 diputados), con lo que se formó un nuevo gobierno independentista, aunque Ciudadanos, con su perfil liberal y antinacionalista, fue el partido más votado con 36 diputados (Martorell & Juliá, 2021, pp. 539-542).

### 2.3.4. El contexto de la moción de censura

Los apartados anteriores resumen solo algunos de los factores políticos y sociales que constituyen el trasfondo de la moción de censura de octubre de 2020. Recordemos que España fue uno de los países más afectados del mundo durante la primera ola de la pandemia de COVID-19, lo que llevó a que el gobierno de Pedro Sánchez implementara unas medidas de confinamiento de la población que se encontraron entre las más severas de toda Europa. El sistema nacional de salud, la economía y la sociedad estuvieron bajo mucha presión (White et al., 2021), y agravaron una situación política y social que ya antes de la pandemia se había clasificado entre las más polarizadas de Occidente (Reiljan, 2020; Casqueiro & Pérez, 2020).

#### 2.3.4.1. Las elecciones generales de 2019 y la XIV legislatura

El actual Gobierno de España fue formado en enero de 2020, después de que Pedro Sánchez Pérez-Castejón lograra la investidura como presidente del gobierno por el Congreso de los Diputados el 7 de enero del mismo año. La formación del gobierno se realizó en base a las elecciones generales del 10 de noviembre de 2019, que dieron lugar al primer gobierno de coalición de la democracia española (Casqueiro & Pérez, 2020). El secretario general del PSOE obtuvo mayoría simple en la segunda votación del Congreso, y pasó a formar su gobierno junto con Unidas Podemos.

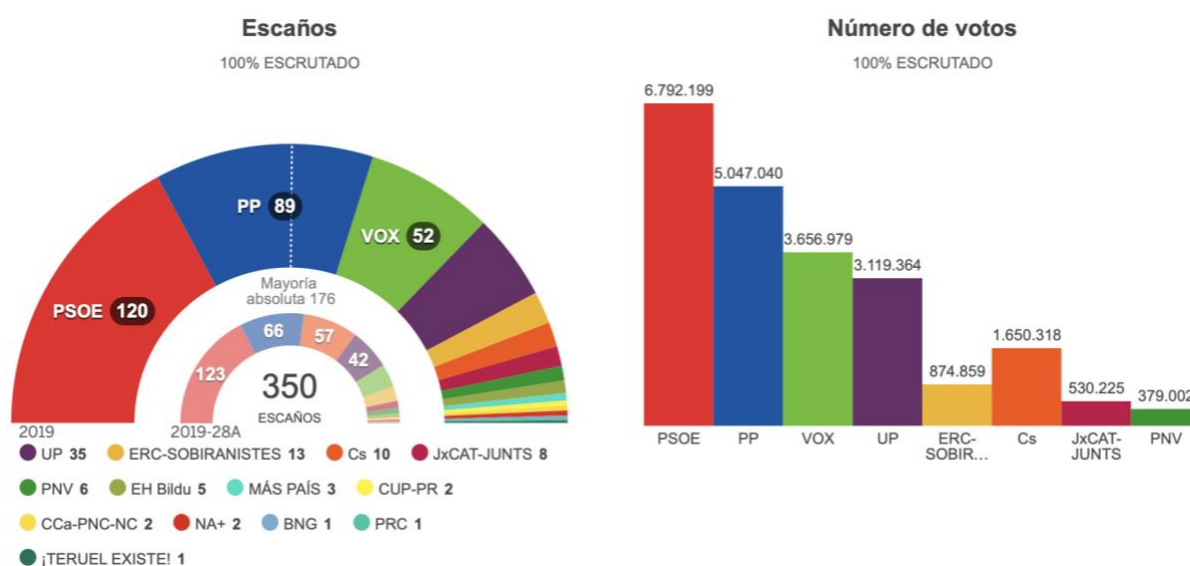


Fig. 2.3.4.1. Resultados de las elecciones generales de España de noviembre de 2019 (El País, s.f.a).

Las elecciones de noviembre que dan lugar a este gobierno fueron las segundas elecciones generales de 2019, que se celebraron tras el fallido intento de Pedro Sánchez para obtener la investidura después de las elecciones generales de abril del mismo año. Entonces, el PSOE no cedió a las pretensiones de Podemos en cuanto a entrar en el gobierno en lugar de dar su apoyo desde el parlamento, por lo que no consiguieron llegar a un acuerdo para investirle como presidente. Entre las elecciones de abril y noviembre del mismo año, Ciudadanos, que había renunciado a formar gobierno con el PSOE tras las primeras elecciones (De Blas, 2019), se desplomó desde 57 a solo 10 diputados, mientras que Vox aumentó su número de escaños de 24 a 52 (Casqueiro & Pérez, 2020).

Tras no obtener la mayoría absoluta requerida en la primera votación de investidura de 2020, Sánchez alcanzó la mayoría simple en la segunda votación, con 167 votos a favor (principalmente del PSOE, los grupos de Podemos y del Partido Nacionalista Vasco), 165 en contra (principalmente por parte del PP, Vox y Ciudadanos), y 18 abstenciones (de los partidos regionales nacionalistas EH Bildu y Esquerra Republicana [ERC]) (Casqueiro & Pérez, 2020). La coalición con Podemos y las abstenciones de EH Bildu y Esquerra Republicana serán un tema de controversia en la moción de censura, ya que Sánchez cedió una de las vicepresidencias del gobierno a Pablo Iglesias, el entonces líder de Podemos, partido que además tuvo otros cuatro ministerios en el gobierno (Casqueiro & Pérez, 2020).

Además, el líder de ERC, Oriol Junqueras, estaba en prisión por su papel en el proceso independentista catalán (BBC, 2020). Sánchez había afirmado varias veces su compromiso con la defensa de la Constitución frente a los procesos independentistas catalanes, pero tuvo que aceptar la propuesta de ERC de establecer una mesa de negociación entre el independentismo catalán y el gobierno español para obtener su abstención durante la investidura (Casqueiro & Pérez, 2020). Junto a todo esto, Sánchez, a lo largo de sus años como secretario general del PSOE, había dicho varias veces que su partido nunca pactaría con EH Bildu (Delgado, 2020), un partido cuyo objetivo último –la independencia del País Vasco– por lógica se debe considerar inconstitucional, pero tuvo que negociar también con este partido para obtener su abstención.

Veamos ahora, para finalizar esta parte, la situación de los principales partidos en el momento de realizar la moción de censura, que se debatió el 21 y 22 de octubre de 2020.

#### **2.3.4.2. El PSOE y Pedro Sánchez antes de la moción de censura**

El Partido Socialista Obrero Español –PSOE– se fundó en 1879, originariamente como un partido de ideología socialista, obrero y marxista (Juliá, 1997). Con la refundación de 1974 y el subsiguiente abandono formal del marxismo, el partido pasó a gobernar España durante los años 1982-1996, con Felipe González, 2004-2011, con José Luis Rodríguez Zapatero, y desde 2018 hasta la actualidad, con Pedro Sánchez (Martorell & Juliá, 2021).

Al inicio de la democracia, el partido se presentó en línea con “la clásica política socialdemócrata” (Martorell & Juliá, 2021, p. 469) enfocada en la redistribución y la descentralización político-administrativa sin “perder la benevolencia de los poderes tradicionales de la sociedad” (2021, p. 473). Hasta 2019, el partido adoptó un principio firme de no aceptar coaliciones con otros partidos socialistas (Martorell & Juliá, 2021, p. 437), una estrategia que cambió con Pedro Sánchez y la introducción del multipartidismo.

El actual PSOE ha sido descrito como un partido de ideología socialdemócrata, progresista, federalista, europeísta, culturalmente liberal, con un fuerte arraigo en la centroizquierda política (Madariaga & Riera, 2020; Martorell & Juliá, 2021). En cuanto a la cuestión territorial, ha habido un debate sobre cómo trabajar para la igualdad social en el marco de la diferenciación regional bajo el Estado autonómico (Madariaga & Riera, 2020). Su carácter progresista se refleja en el porcentaje relativamente alto de mujeres en cargos ministeriales, un 47% ya en el primer Gobierno Zapatero (2004), la promoción también por el Gobierno Zapatero de leyes contra la violencia de género y de igualdad de género, el reconocimiento del matrimonio entre personas del mismo sexo, y la ley de Memoria Histórica, que tenía como objetivo reconocer los derechos de las víctimas del franquismo (Martorell & Juliá, 2021, p. 503).

Después de algunos años difíciles a partir del segundo Gobierno Zapatero (que empezó con la Gran Recesión de 2008), con casos de corrupción que azotaron a la estructura del partido, derrotas electorales tanto a nivel regional como a nivel nacional –en las elecciones generales de 2015 y 2016, el PSOE, con su nuevo secretario general, Sánchez, obtuvo solo 90 y 85 diputados, contra los 69 y 71 de las coaliciones de Podemos–, el PSOE pudo volver a protagonizar la política española con el primer Gobierno Sánchez tras la moción de censura contra Mariano Rajoy, del PP, en 2018 (Martorell & Juliá, 2021). Después de las elecciones generales de 2019, el PSOE tiene mayoría simple tanto en el Congreso (120/350 escaños)

como en el Senado (113/265 escaños) (Congreso de los Diputados, s.f.a; Senado de España, s.f.).

Nacido en 1972, Pedro Sánchez llegó a liderar el PSOE en 2014 ocupando el cargo de secretario general tras una trayectoria política que antes lo había llevado a ser concejal en el Ayuntamiento de Madrid y diputado en el Congreso durante dos legislaturas. Su liderazgo del PSOE se ha caracterizado por una posición poco conciliadora frente al PP: tras las elecciones generales de 2016, pocos meses después de las elecciones generales de 2015, Sánchez se negó a abstenerse en la votación de investidura de Mariano Rajoy como presidente de gobierno, en contra de la voluntad del comité federal del PSOE, que quería evitar la tercera convocatoria de elecciones generales en un solo año. A raíz de esta posición, Sánchez se vio obligado a dimitir como secretario general de su partido, cargo que retomaría en 2017 y que sigue ocupando hoy en día (Rodon, 2020).

#### **2.3.4.3. Vox y Santiago Abascal antes de la moción de censura**

En 2013, una de las facciones más conservadoras del Partido Popular se separó para fundar Vox. Aunque el partido se presentó a las elecciones regionales de 2015 y las generales de 2016, solo en las elecciones regionales de 2018 consiguió representación institucional, para luego obtener 24 escaños en las elecciones de abril de 2019, y 52 en noviembre del mismo año (Madariaga & Riera, 2022). El surgimiento de Vox marcó el fin de lo que se consideraba como una situación excepcional de España en el contexto europeo, ya que no tenía ningún partido de la derecha radical representado en sus parlamentos (Turnbull-Dugarte, 2019).

Varios autores han realizado estudios sobre la ideología y orientación política de Vox. En cuanto a la discusión presentada en §2.2, no existe consenso sobre su definición como un partido populista –Ferreira (2019) afirma que su discurso es mucho más nacionalista que populista– aunque varios autores lo identifican como tal (Vampa, 2020; Turnbull-Dugarte, 2019). Ferreira (2019) lo define como un partido de derecha radical basado en el 'nativismo' –una combinación de xenofobia y nacionalismo étnico– y un autoritarismo que propugna el orden social. Esta ideología nativista se basa, según el autor, en “la lucha contra los enemigos internos –el ‘separatismo’– y contra los enemigos externos –los ‘globalistas’ y la inmigración, especialmente la musulmana– a fin y efecto de conseguir un Estado mononacional y monocultural” (2019, p. 81). El mismo autor enfatiza que, aunque el partido tiene algunos “tintes iliberales” (2019, p. 94), Vox no promueve ni un régimen autocrático ni el uso

sistemático de la violencia, por lo que evita tacharlos de ‘extrema derecha’. El mismo autor señala que el partido defiende los valores tradicionales, como la familia y el rechazo al feminismo y al aborto, y que tiene una visión económica neoliberal.

Un aspecto fundamental de Vox es su nacionalismo centralizador (Turnbull-Dugarte, 2019). Su éxito electoral ha sido atribuido a varios factores, incluido la capacidad del partido para movilizar a votantes sobre el tema de la inmigración, pero sobre todo por aparecer como una alternativa creíble para afrontar el desafío que representa el separatismo catalán (Turnbull-Dugarte, 2019; Vampa, 2020). En su manifiesto para las elecciones de abril de 2019, Vox exigió la suspensión de la autonomía catalana, la prohibición de partidos políticos percibidos como amenazas a la unidad nacional, y la transformación de España en un Estado unitario con un solo parlamento para todo el país (Vox, 2018). Ningún otro partido tomó posiciones tan radicales en la cuestión centro-periferia durante la misma campaña electoral (Vampa, 2020).

El actual líder de Vox, Santiago Abascal, tuvo una larga trayectoria dentro del PP, desempeñando cargos a nivel local y como diputado del Parlamento Vasco, antes de tomar las riendas de su nuevo partido en 2014. Ferreira (2019) señala que Vox se ha radicalizado bajo el liderazgo de Abascal, un proceso marcado por la participación del partido en encuentros con representantes de la derecha radical y populista de Francia, Alemania y Estados Unidos. La moción de censura de 2020<sup>4</sup> fue un nuevo hito de protagonismo para Abascal<sup>5</sup>.

#### **2.3.4.4. El Partido Popular, Ciudadanos y Podemos**

Vampa (2020, p. 309) señala que el ascenso de VOX se debe precisamente al debilitamiento del Partido Popular (el PP) –un partido que nació a finales de los años ochenta como refundación del antiguo partido Alianza Popular, culturalmente conservador, económicamente

---

<sup>4</sup> Vox presentó otra moción de censura contra el gobierno de Pedro Sánchez en marzo de 2023, la sexta de la democracia, después de la moción de censura del PSOE contra el gobierno de Adolfo Suárez (UCD) en 1980, la de Alianza Popular contra el gobierno de Felipe González (PSOE) en 1987, la de Pablo Iglesias contra Mariano Rajoy en 2017, la de Pedro Sánchez contra Rajoy en 2018, y la de Santiago Abascal contra Pedro Sánchez en 2020. La moción de censura de 2018 es la única que hasta la fecha ha tenido éxito (Congreso de los Diputados, s.f.b).

<sup>5</sup> Inicialmente, Vox había buscado un candidato de consenso 'profesional' o 'independiente' a la presidencia del gobierno, antes de decidir presentar a su propio líder (González, 2020).

de derechas, y cuya trayectoria política se ha caracterizado por un equilibrio entre un regionalismo pragmático y un nacionalismo centralizador (Martorell & Juliá, 2021; Madariaga & Riera, 2022)–. En los años precedentes a la moción de censura de 2020, el PP había pasado por escándalos de corrupción, la moción de censura de 2018<sup>6</sup>, y la crisis catalana, todo en un contexto social y económico complicado a nivel nacional. A raíz de este desarrollo, el nuevo líder del partido, Pablo Casado, intervino en el Congreso delante de 89 diputados populares.

El éxito de Vox obligó tanto al PP como a Ciudadanos a aceptar la formación de coaliciones con el partido de Abascal a nivel regional a partir de 2018 (Rodon, 2020). Ciudadanos se fundó en 2006, pero irrumpió en la política nacional con las elecciones generales de 2015, en las cuales obtuvo 40 escaños presentándose como una nueva alternativa en el centro del espectro político, promoviendo una modernización económica, unidad nacional, liberalismo y la lucha contra la corrupción y mala gobernanza. Sin embargo, el partido cambió su enfoque centrista tras la moción de censura del PSOE contra Rajoy en 2018, al posicionarse más a la derecha en el espectro político, una estrategia que resultó en el gran éxito de las elecciones de abril de 2019 antes de que el partido, con el resurgimiento del PP y el crecimiento de Vox, se hundiera en las elecciones de noviembre del mismo año (De Blas, 2019; Vampa, 2020). Ciudadanos se presentó a la moción de censura de 2020 liderado por Inés Arrimadas, tras la dimisión de Albert Rivera a raíz de su fracaso electoral.

El último actor fundamental en este panorama político es Podemos, el partido principal de la coalición de izquierdas Unidas Podemos. Podemos surgió en el contexto del descontento ciudadano tras la Gran Recesión, reflejado en el Movimiento 15M de 2011, que reclamó más participación popular y transparencia en los procesos políticos (Capdevila et al., 2022). Obtuvo sus primeros resultados en las elecciones europeas de 2014, antes de llegar a 69 diputados, si contamos sus coaliciones regionales, en las elecciones generales de 2015, en ocasión de las cuales Pedro Sánchez rechazó una oferta de Pablo Iglesias de formar gobierno con Iglesias como vicepresidente. Cuando el líder del PSOE intentó formar gobierno con Ciudadanos en base al resultado de las mismas elecciones generales, Podemos votó en contra,

---

<sup>6</sup> El caso Gürtel, escándalo de corrupción que implicaba al PP, fue uno de los motivos por los cuales se consumó esta moción de censura (Martorell & Juliá, 2021).

y luego pasó a obtener 71 diputados en las elecciones generales de 2016, convocadas pocos meses más tarde (Martorell & Juliá, 2021). Aunque el partido solo logró 35 escaños en las últimas elecciones de 2019, las circunstancias políticas hicieron necesaria su formación, junto con el PSOE, del primer gobierno de coalición de la democracia española.

En este punto hemos presentado el trasfondo lingüístico y político relevante para el análisis. Presentaremos ahora nuestra metodología de investigación.



### **3. Metodología**

Pasemos ahora a detallar la metodología con la cual hemos abordado este trabajo, y precisar cómo hemos procedido para obtener los datos del estudio, justificando la elección de actores y discursos. Hemos visto que el objetivo de esta tesis es analizar el marco cognitivo y la noción de populismo que surgen del discurso político. A fin de realizar un análisis relevante para el campo de los estudios políticos –recordemos la propuesta de van Dijk (1998)– hemos elegido dos intervenciones de la moción de censura de octubre de 2020 presentada por Vox, liderada por Santiago Abascal como candidato a la Presidencia, contra el Gobierno de Pedro Sánchez.

#### **3.1. Los textos analizados**

La moción de censura es una herramienta democrática que viene regulada en la Constitución española de 1978 (artículo 113) y en el Reglamento del Congreso de los Diputados (artículos 175-179). Los dos primeros puntos del artículo 113 de la Constitución establecen que:

1. “El Congreso de los Diputados puede exigir la responsabilidad política del Gobierno mediante la adopción por mayoría absoluta de la moción de censura.”
2. “La moción de censura deberá ser propuesta al menos por la décima parte de los Diputados, y habrá de incluir un candidato a la Presidencia del Gobierno.” (Constitución española, s.f.)

El Reglamento del Congreso, a su vez, establece que, una vez comprobado que la moción de censura cumpla con todos los requisitos señalados por sus artículos, ha de realizarse un debate en el Congreso de los Diputados en el cual el candidato propuesto para la Presidencia del Gobierno “podrá intervenir (...) a efectos de exponer el programa político del Gobierno que pretende formar” (Congreso de los Diputados, s.f.c, artículo 177, punto primero). En relación con este punto, veremos que el empleo que Vox hace de la moción de censura va a ser objeto de críticas por parte de Pedro Sánchez en su discurso analizado en §4.2. La moción de censura será luego sometida a votación cuya aprobación requiere mayoría absoluta de los diputados del Congreso. Recordemos que la moción de censura de 2020 obtuvo solo 52 votos favorables, todos del grupo de Vox, lo que constituyó el peor resultado de la democracia (Congreso de los Diputados, s.f.b).

Todo el debate de la moción de censura analizada en este trabajo, que tuvo lugar los días 21 y 22 de octubre de 2020, queda recogido en el diario de sesiones del Congreso de los Diputados

(2020, a-d). En total, entre intervenciones, réplicas, dúplicas y contestaciones, Santiago Abascal hace uso de la palabra 21 veces, por un total de 4:20:50 horas, lo que equivale a 57 páginas transcritas, a lo largo de la moción de censura. Su contrincante, Pedro Sánchez, el presidente del gobierno, hace uso de la palabra tres veces y por un total de 2:17:25 horas, lo cual equivale a 27 páginas transcritas<sup>7</sup>.

Los textos completos se encuentran disponibles para su consulta en las páginas del Congreso de los Diputados en versión tanto transcrita (Congreso de los Diputados, 2020a;c) como audiovisual (Congreso de los Diputados, 2020b;d).

### **3.2. Las transcripciones**

En vista de que tanto el candidato a la Presidencia (Abascal) como el Gobierno (Sánchez) pueden intervenir sin limitación de tiempo en el debate de la moción de censura, partimos de la suposición de que los dos oponentes eligen exponer todos sus puntos principales en sus intervenciones principales. A raíz de este razonamiento, hemos decidido analizar, primero, la intervención principal de Santiago Abascal (§4.1), y segundo, la intervención principal de Pedro Sánchez (§4.2), con la cual este responde directamente al discurso del líder de Vox.

En su intervención principal, Abascal se presenta como candidato a la presidencia del Gobierno, después de que su propio diputado, Garriga Vaz de Concicao, hubiera presentado la moción de censura. La intervención tiene una duración de 2:08:30 horas, de las cuales se analizarán los primeros 4:55 minutos (§4.1.1), y luego los distintos fragmentos del resto de la intervención que consideramos particularmente importantes o representativos de su discurso en cuanto a su retórica y contenido (§4.1.2). La intervención principal de Sánchez tiene una duración total de 1:11:25 horas, de las cuales se analizarán los primeros 5:45 minutos (§4.2.1) en su integridad, antes de pasar a destacar los demás fragmentos que consideramos fundamentales de la misma intervención (§4.2.2).

Consideramos que las circunstancias institucionales y políticas de la moción de censura de 2020 hacen de las intervenciones en esta presentadas un objeto relevante para nuestro estudio,

---

<sup>7</sup> Notemos, en este punto, que el número de páginas transcritas puede resultar engañoso, ya que muchas de las dúplicas del candidato a la presidencia, Abascal, son muy cortas y no cubren páginas enteras.

ya que reflejan un momento emblemático de la democracia en el cual los diputados –de los cuales hemos escogido a dos de los más destacados del panorama político español actual– pueden presentar libremente su política en oposición a sus contrincantes en un contexto formal, institucionalizado y abierto al escrutinio público.

Aclaremos, en este punto, que la mayoría de los pasajes referidos en §4 son citados tal cual quedan recogidos en las transcripciones del Congreso de los Diputados. Sin embargo, hemos hecho algunas correcciones en cuanto a puntuación y formato donde la transcripción resultaba imprecisa, por lo que cabe usar el número de página de las citas para buscar su contexto en la transcripción oficial.

### **3.3. Método de análisis**

Como hemos visto en §2.1, el análisis de este trabajo es un análisis del discurso político. Un análisis de este tipo es una empresa *crítica* ya que analiza asuntos como *el poder, el abuso de poder o la dominación* a través del discurso (van Dijk, 1998, p. 11). Aunque, como hemos visto en §2.1.1, el marco cognitivo no necesariamente tiene que ser una estrategia comunicativa desarrollada y presentada con intención por parte del hablante, tenemos que considerar que esto suele ser el caso en el contexto de un discurso político.

Nuestra investigación tiene una aproximación cualitativa al contenido de los discursos que son objeto del análisis. Abordamos este análisis con un enfoque inductivo, con el cual queremos evitar suposiciones de antemano acerca de la retórica y el contenido de las intervenciones en cuestión. Un aspecto fundamental de este trabajo es que queremos analizar *el discurso como tal*, independientemente de la orientación política del hablante (Abascal o Sánchez) o del investigador, al mismo tiempo que reconocemos que el contexto político es fundamental para la interpretación de estos mismos discursos. A fin de conseguir este equilibrio, es necesario realizar el análisis de manera objetiva y desinteresada. De acuerdo con la afirmación de Kuypers (2009), la crítica del uso estratégico de la comunicación no puede generar realidades objetivamente verificables, por lo que vamos a presentar afirmaciones y propuestas justificadas por el texto para que el lector, a su vez, pueda rechazar o aceptar nuestras conclusiones basándose en los mismos datos que sirven de base para nuestro análisis.

Pasemos ahora a presentar el esquema que vamos a seguir para proponer el marco cognitivo de los discursos analizados en §4, el objetivo principal de nuestro trabajo.

### **3.4. Estructura del análisis**

Con el fin de proponer los marcos cognitivos que surgen de los discursos en §4, enfocaremos nuestro análisis en cinco aspectos: a) la manera en que el hablante caracteriza a su oponente; b) la manera en que el hablante proyecta una imagen de sí mismo por contraste con su oponente; c) las formas en que el hablante se dirige a los distintos receptores del discurso; d) los valores que destacan en el discurso; y e) las nociones políticas que surgen del discurso. Es evidente que estos aspectos se relacionan entre sí, y que, por ejemplo, una crítica hacia un oponente muchas veces implica presentarse a sí mismo en oposición (aspectos a y b).

En este punto, hemos presentado ya nuestra metodología de investigación y estamos listos para exponer el análisis.

## **4. Análisis**

El siguiente análisis se basa en los planteamientos teóricos presentados en §2.1 y §2.2. La sección §4.1 se dedica a Santiago Abascal y su discurso inicial para presentar la moción de censura. Está dividida en tres subsecciones. Las primeras dos –§4.1.1 y §4.1.2– están dedicadas a los distintos fragmentos del discurso en los que hemos decidido enfocarnos, mientras que en la última –§4.1.3– presentaremos un marco cognitivo deducido a partir de los análisis de las primeras dos subsecciones.

La sección §4.2 se dedica al discurso de Pedro Sánchez, y, al igual que la sección dedicada a Abascal, se divide en función de los distintos trozos que vamos a analizar con el objetivo de dar lugar a una propuesta sobre su marco cognitivo en §4.2.3.

### **4.1. Santiago Abascal**

Entre intervenciones, réplicas, dúplicas y contestaciones, el candidato a la presidencia, Santiago Abascal, hace uso de la palabra 21 veces a lo largo de la moción de censura que tuvo lugar los días 21 y 22 de octubre de 2020, por un total de 4:20:50 horas, lo cual equivale a 57 páginas transcritas, como queda recogido en el diario de sesiones del Congreso de los Diputados (2020a-d).

Como hemos referido en §3, debido a la imposibilidad práctica de analizar por completo estas extensas intervenciones, hemos decidido dividir el análisis en tres subsecciones. Las primeras dos –§4.1.1 y §4.1.2– se enfocan en la intervención principal del presidente de Vox (Congreso de los Diputados, 2020a, pp., 14-32), con la que toma el relevo de su diputado, Garriga Vaz de Concicao, que acaba de presentar la moción de censura. Consideramos que esta intervención, particularmente por sus tres primeros párrafos (analizados en §4.1.1), es la parte más representativa en cuanto a la retórica y el contenido del discurso que Abascal va a desarrollar en este voto de no confianza. A continuación presentamos los pasajes elegidos ya transcritos, seguidos por un análisis que abarca todas las nociones referidas en §2.1 y §2.2. Estos pasajes nos permitirán deducir un marco cognitivo, que presentaremos en §4.1.3.

#### **4.1.1. Apertura de la intervención principal**

Comenzaremos el análisis por el inicio de la intervención principal de Santiago Abascal, líder del partido político Vox, que se presentaba como candidato a la presidencia del gobierno.

Vamos a comentar cada fragmento separadamente y en orden cronológico para que sea fácil seguir los pasos que llevan a nuestras conclusiones. Todos los pasajes citados en este análisis, y también en el correspondiente a Pedro Sánchez, están extraídos de la transcripción oficial del Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados (2020a).

**Primer párrafo:**

*El señor ABASCAL CONDE: Muchas gracias, señora presidenta.*

*Señorías, buenos días. El Gobierno de Pedro Sánchez es el peor Gobierno en ochenta años de historia (aplausos), y quizá me quede corto, señor Sánchez. Y es el Gobierno del mundo que peor ha afrontado la pandemia del coronavirus. Los diputados que hoy le apoyen en sus intervenciones y que le otorguen su confianza son responsables ante el pueblo español de sus públicas y ya conocidas fechorías. Su Gobierno, señor Sánchez, es el único Gobierno de la democracia que ha atacado al jefe del Estado, a la justicia independiente, a la oposición democrática, al Estado de derecho y que ha convertido en partidistas la radiotelevisión pública, el Centro Nacional de Inteligencia, el Centro de Investigaciones Sociológicas y cualquier institución democrática que se les ponga enfrente. No son ustedes un Gobierno; en realidad, son un frente popular social comunista, en alianza con separatistas y terroristas. Señorías, una mafia, y a los españoles se les ha terminado la paciencia. (p. 14)*

De acuerdo con las bases teóricas presentadas en §2 y §3 podemos enfocar el análisis de esta primera parte de discurso en cinco aspectos principales: a) la manera en que Abascal caracteriza a Pedro Sánchez y su gobierno; b) la manera en que proyecta una imagen de sí mismo por contraste con Sánchez, y, por lo tanto, como una alternativa a él; c) las formas en que se dirige a los distintos receptores del discurso; d) los valores que en el discurso se presentan como más importantes, con su caracterización positiva o negativa; y e) las nociones políticas que surgen del discurso, tanto desde la perspectiva de Abascal como desde una perspectiva externa que permita analizar la ideología de Abascal mismo y de su movimiento.

**a) Mecanismos y expresiones para caracterizar a Pedro Sánchez y su gobierno**

Abascal empieza su discurso criticando la completa incompetencia del actual gobierno de Pedro Sánchez. Nada más decir “buenos días”, establece el tono para su discurso con dos ataques al presidente y su gobierno (1):

- (1) “El Gobierno de Pedro Sánchez es el peor Gobierno en ochenta años de historia (...). Y es el Gobierno del mundo que peor ha afrontado la pandemia del coronavirus.”

Nótese que estos dos ataques no están cargados de acusaciones morales –frente a otros pasajes que veremos–, sino que simplemente tratan de focalizarse en la incompetencia del gobierno. Sin embargo, ya en la frase siguiente Abascal evoca una condena moral al tachar las acciones del gobierno de ”fechorías”, un término que se suele interpretar (RAE, s.f.a, 2023) como una 'mala acción', no en términos de incompetencia, sino en términos morales. Se espera que las fechorías las hagan malhechores, criminales o, en el mejor de los casos, niños pequeños. De esta manera, Abascal rápidamente conecta la acusación de incompetencia con un juicio moral.

Luego pasa a acusar al gobierno de atacar las instituciones del estado y la separación de poderes, principio fundamental en la democracia liberal (2):

- (2) “Su Gobierno, señor Sánchez, es el único Gobierno de la democracia que ha atacado al jefe del Estado, a la justicia independiente, a la oposición democrática, al Estado de derecho y que ha convertido en partidistas la radiotelevisión pública, el Centro Nacional de Inteligencia, el Centro de Investigaciones Sociológicas y cualquier institución democrática que se les ponga enfrente.”

La caracterización negativa en términos morales se explicita aún más en las dos frases siguientes, con las cuales llama al gobierno “una mafia” que se encuentra en alianza con separatistas y terroristas (3):

- (3) “No son ustedes un Gobierno; en realidad, son un frente popular socialcomunista, en alianza con separatistas y terroristas. Señorías, una mafia, y a los españoles se les ha terminado la paciencia.”

El discurso de Abascal está teñido de referencias históricas. La comparación no indiferente del gobierno de Sánchez con el Frente Popular es una referencia a la antigua coalición de izquierdas cuya victoria electoral precedió a la guerra civil en España en 1936 –recordemos que el actual gobierno es el primero desde el del Frente Popular, hace más de 80 años, que gobierna en coalición–, y las referencias al separatismo y terrorismo como males que suponen un desafío al Estado y a las instituciones van a repetirse a lo largo del discurso. Además, ya en

este primer párrafo transcrito es evidente que Abascal tiene una imagen muy negativa del comunismo, aunque la crítica hacia esta ideología en sí todavía no se hace explícita: sitúa el término a la misma altura que la referencia al terrorismo o al separatismo, dentro de una calificación colectiva de 'mafia'.

De la misma manera, vemos que Abascal introduce un tema que será capital en el resto del discurso: empieza a desarrollar la noción de que Sánchez y su gobierno se contraponen de alguna manera a los españoles, a los que “se les ha terminado la paciencia”. No aclara en ningún momento qué se ha de entender por el término "españoles" pero sí está claro que alguien, debido a la oposición que acaba de establecer, o bien es terrorista o bien es español, o bien es comunista o bien es español, etc. No es posible un punto intermedio, y no es posible que lo español sea compatible con el comunismo, según esta oposición.

De esta manera, Abascal pinta, en tan solo unas frases, una imagen de Pedro Sánchez y su gobierno como una mafia de la izquierda radical ideológica malhechora, incompetente y antidemocrática en asociación con separatistas y terroristas, y que se opone de forma crucial a la noción misma de lo 'español'. Vemos que su discurso se desplaza rápidamente desde el ataque a la incompetencia del gobierno hasta criticar sus valores morales, sus métodos y su ideología.

#### **b) Mecanismos y expresiones para pintar la imagen de sí mismo como alternativa**

Hemos visto que el candidato a la presidencia tiene un estilo comunicativo dramático, y que se expresa con palabras sugestivas, incisivas y punzantes que llamen la atención para ofrecer descripciones que transmitan su mensaje al público. La apertura del discurso de Abascal le sirve al presidente de Vox para presentar una imagen de sí mismo que contrasta fuertemente con la que pinta de su adversario, Pedro Sánchez, al que se contrapone como su opuesto perfecto. Sin embargo, Abascal no se describe explícitamente a sí mismo en este arranque del discurso, sino que se presenta por contraste con los que critica en su discurso. Por lo tanto, la imagen que proyecta se crea implícitamente a partir de las descripciones que hace de sus rivales políticos.

Al ser el que denuncia la incompetencia, las fechorías y los métodos del gobierno, Abascal se presenta como la alternativa opuesta, aunque esta imagen todavía no se explicita de manera



completa. Vemos que se esboza una figura competente, moral, defensora de la democracia de España, y protectora de los *españoles*, atacados por Sánchez.

De hecho, debido a la oposición que ha establecido en el discurso, el hecho de que Abascal presente la moción de censura lo sitúa firmemente como "español" frente al gobierno, que es una mafia. Esto, en esencia, implica identificarse con la esencia de un espíritu único que caracteriza lo español, que no ha definido en ningún momento, pero que obviamente se asocia con lo patriótico.

### **c) Las formas en que se dirige a los receptores del discurso**

Como vemos por el ejemplo (3), los receptores de este fragmento del discurso son estos españoles a los que Abascal se dirige. Se distinguen de forma indirecta pero clara, de la mafia, los comunistas, los separatistas y los terroristas. Los españoles se distinguen también de Sánchez y su gobierno, en paralelo a cómo la imagen de Abascal mismo se define por contraste con la de Sánchez.

(3) “No son ustedes un Gobierno; en realidad, son un frente popular socialcomunista, en alianza con separatistas y terroristas. Señorías, una mafia, y *a los españoles se les ha terminado la paciencia.*” [las cursivas son mías]

Además, Abascal sugiere que los españoles se distinguen automáticamente de los diputados que apoyen a Sánchez y su gobierno (4):

(4) “Los diputados que hoy le apoyen en sus intervenciones y que le otorguen su confianza son responsables ante el pueblo español de sus públicas y ya conocidas fechorías.”

Este contexto nos lleva a interpretar que cuando Abascal dice “los españoles” se refiere a algo así como *los españoles de verdad*, aquellos a los que Abascal representa, y que deben sentirse representados por él. Con esta manera de presentar la realidad, el presidente de Vox parece intentar sentar las bases para poder pintar una imagen de sí mismo al lado del pueblo español, luchando como capitán de estos contra un enemigo común.

Abascal se dirige, en este primer párrafo transcrito, directamente a los diputados (“Señorías, buenos días”) o a Sánchez y el gobierno. Habla en un tono formal y correcto, como es esperable por la situación institucional en que se encuentra. Desde un punto de vista formal – por su tono, su lenguaje y su vestimenta– Abascal va anunciando un tema que será capital conforme avanza el discurso: se presenta desde el primer momento como un estadista respetuoso de las instituciones y consciente del peso histórico del momento. Esto contribuye a dar credibilidad a la imagen que parece querer pintar de sí mismo, y se reforzará discursivamente cuando hable de la necesidad de defender a las instituciones de las fechorías del gobierno.

#### **d) Los valores que destacan como importantes en el discurso**

El principio del discurso de Abascal deja claro que la *competencia para gobernar el país* es un valor fundamental, y un motivo lógico por el que se ha presentado esta moción de censura. Sin embargo, el discurso se tiñe inmediatamente después de *connotaciones morales*, con la caracterización del gobierno como una “mafia” y de sus acciones como “fechorías”. Abascal pinta una imagen sobre cómo Sánchez y sus conjurados criminales atacan la democracia, sus instituciones y a los españoles mismos, por lo que ya se entrevén en este inicio como fundamentales *los valores democráticos liberales*. También se esboza una idea del valor de la defensa de la unidad nacional española, por las referencias al separatismo y terrorismo.

#### **e) Nociones políticas que surgen del discurso**

La orientación política de Abascal y su partido no es ningún secreto, y puede encontrarse en los programas electorales. Como se ha discutido en el capítulo 2, Vox ha sido definido como un partido conservador, nacionalista y centralista que pertenece a la derecha radical. Lo interesante es cómo el presidente de Vox presenta su visión: el principio del discurso de Abascal aparece como una defensa de la democracia liberal contra la ideología totalitaria y antidemocrática del comunismo, una ideología que se pone en el mismo plano que la mafia, el terrorismo –con una referencia poco velada a la organización nacionalista y terrorista ETA (y, por extensión, al partido EH Bildu, apoyo del gobierno)– y al separatismo catalanista, con lo que se esboza la defensa de un enfoque centralista de unión nacional.

Por otra parte, la contextualización negativa del Frente Popular, al que se alude en el fragmento, es una admisión voluntaria (y no sorprendente) del propio resentimiento hacia las orientaciones políticas que lo caracterizaban, y sugiere que, según Abascal, no es democrático

quien no entienda la democracia como él. Sin entrar en que el candidato tenga razón o no en su valoración del Frente Popular, Abascal consigue deslegitimar la existencia política de los movimientos que condena para quienes acepten este marco cognitivo.

Por otra parte, veremos que la afirmación de Abascal de que el gobierno de Sánchez es “el peor Gobierno en ochenta años de historia” va a volverse en su contra según avance el debate, ya que esta afirmación implica considerar a los gobiernos dictatoriales de Franco como superiores al gobierno democrático actual. Además, desde una perspectiva externa, es evidente cómo Abascal empieza a desarrollar la noción de que el pueblo español constituye una categoría moral –de acuerdo con la definición del pueblo del populismo de Fuentes, que se comentó en el capítulo segundo– más que política o social.

Pasemos ahora al segundo fragmento de esta intervención inicial de Abascal, que sigue inmediatamente al fragmento anterior.

### **Segundo Párrafo**

*Todavía no ha transcurrido un año desde el mayor fraude electoral de la democracia, el mayor engaño a un electorado, que acudió a las urnas con una promesa de Pedro Sánchez: no pactar ni con Podemos ni con los separatistas ni con los diputados que apoyan a la banda terrorista ETA. Millones de electores fueron estafados en solo veinticuatro horas y he de decir que, por desgracia, no es nuevo el engaño de un Gobierno a sus electores en democracia, pero nunca, en más de cuarenta años de democracia, se habían traicionado las promesas electorales de una forma tan rápida, tan grosera y, a cambio, sin dar la más mínima explicación en esta tribuna, porque usted no lo ha hecho desde el mes de noviembre, señor Sánchez. (Aplausos). (p. 14)*

#### **a) Mecanismos y expresiones para caracterizar a Pedro Sánchez y su gobierno**

El segundo párrafo transcrito del discurso de Abascal demuestra de manera clara cómo al presidente de Vox ya no le interesa enfocarse en la incompetencia de Sánchez, sino que quiere atacarlo por su falta de moralidad, en especial de honradez y sinceridad. De esta manera, comienza a desarrollar el tema que había apuntado en el párrafo anterior, que era el de acusar al gobierno no de un crimen exclusivamente político, sino de un crimen realmente moral.

Es más, podemos especular que tal vez el hecho de no destacar la incapacidad de Sánchez es una estrategia comunicativa, para poder sugerir que existen malas intenciones del presidente del gobierno que son aún más peligrosas y nocivas para España que la simple incompetencia.

Es digno de notar que, en todo este párrafo lleno de críticas hacia la inmoralidad de Pedro Sánchez, no hay ningún adjetivo que lo caracterice como persona, sino que Abascal describe lo que *hace*. Esto le da credibilidad al discurso, porque, en vez de simplemente tachar a Sánchez de inmoral, presenta su juicio dando la impresión de que las acciones del secretario del PSOE hablan por sí solas: haber pactado con Podemos, con los separatistas (Esquerra Republicana de Catalunya), y con los diputados que, según Abascal, apoyan a la banda terrorista ETA (EH Bildu) –en contra de lo prometido– sin luego dar explicaciones. Sánchez es, según el discurso de Abascal, la causa del “mayor fraude electoral de la democracia”, del “mayor engaño a un electorado” en que “[m]illones de electores fueron estafados”, y de la traición realizada de la manera más *grosera* en “más de cuarenta años de democracia”. La inmoralidad de Sánchez que Abascal quiere presentar como evidente alcanza dimensiones históricas, ya que se presenta como el peor mentiroso de la historia de la democracia española.

#### **b) Mecanismos y expresiones para pintar la imagen de sí mismo como alternativa**

Puesto que Abascal es quien denuncia la traición de Sánchez, sus críticas evocan los valores opuestos en el presidente de Vox, que aquí aparece como una *autoridad moral*. Abascal se presenta como un hombre de palabra que respondería de sus actos, al contrario de lo que hace el actual presidente del gobierno. Así, se consolida la imagen del uno por contraste con el otro.

#### **c) Las formas en que se dirige a los receptores del discurso**

Este contraste se hace aún más fuerte cuando Abascal, después de haber hablado de Sánchez en tercera persona, se dirige directamente al presidente del gobierno y lo ataca de manera frontal (5):

- (5) “(...) pero nunca, en más de cuarenta años de democracia, se habían traicionado las promesas electorales de una forma tan rápida, tan grosera y, a cambio, sin dar la más mínima explicación en esta tribuna, porque usted no lo ha hecho desde el mes de noviembre, señor Sánchez.”

Este cambio en la orientación del discurso, que ahora no se refiere al gobierno en conjunto sino que singulariza al presidente del gobierno, focaliza la atención y la crítica en la entidad personal 'Pedro Sánchez'. No le interpela con el título oficial de 'presidente del gobierno', sino que lo llama por su apellido, lo cual inicia una tendencia que se enfatizará en los párrafos sucesivos y por la que el ataque cada vez va a hacerse más personal en la figura del presidente del gobierno como persona. Este cambio de orientación es paralelo al desplazamiento de foco desde la incompetencia –propiedad política– a la inmoralidad –propiedad personal–.

#### **d) Los valores que destacan como importantes en el discurso**

En este trozo de discurso, la importancia de los valores morales empieza a cristalizarse con referencias explícitas a lo que podemos caracterizar como la falta de *honradez*, *sinceridad* y *honestidad* por parte de Sánchez. Estos ataques señalan el engaño y la extrema fraudulencia del presidente del gobierno, y ponen estos aspectos de la moralidad en un primer plano en el marco cognitivo que Abascal va a desarrollar.

#### **e) Nociones políticas que surgen del discurso**

Aunque Abascal, en esta parte de su discurso, no critica de manera explícita a ningún grupo o ideología políticos –lo que hace es defender un principio moral que presupone que no hay que mentir o engañar a la gente– el presidente de Vox sigue pintando una mala imagen de Podemos, “los separatistas” y los diputados más indulgentes hacia ETA, situándolos en un mismo plano y con una referencia explícita al terrorismo (6):

(6) “(...) no pactar ni con Podemos ni con los separatistas ni con los diputados que apoyan a la banda terrorista ETA.”

Esta retórica corresponde obviamente con lo que se sabe sobre el posicionamiento político de Vox, pero es digno de comentario que Abascal celosamente presenta –o intenta presentar– su crítica hacia el gobierno desde una postura de estadista. Es decir: deslegitima a los movimientos de la izquierda, pero sin criticarlos por sus políticas de izquierda, sino por ser unos criminales que amenazan la democracia. De nuevo, los valores morales y las intenciones de los participantes se anteponen a su papel político o de gestión.

Veamos ahora el tercer párrafo, que dividiremos en dos partes.

### **Tercer párrafo, primera parte:**

*Nunca en más de cuarenta años de democracia ha tenido España un presidente tan ansioso de poder como para pisotear su propia palabra con tanta vileza. Ya sé que el señor Garriga ha relatado perfectamente esta circunstancia en la intervención anterior, pero permítanme que lo repita. Es mi deber y lo es porque nunca se repetirá lo suficiente que el señor Sánchez se ha convertido en presidente del Gobierno utilizando malas artes y siendo un mentiroso sin escrúpulos, capaz de cualquier cosa –y asusta imaginarlas– con tal de permanecer en el poder. (Aplausos). Solo diciéndolo en esta tribuna con toda claridad los españoles de ahora y los historiadores de mañana podrán entender toda la injusticia y todo el desastre que España sufre por culpa de este Gobierno. (p. 14)*

#### **a) Mecanismos y expresiones para caracterizar a Pedro Sánchez y su gobierno**

La valoración de Sánchez en términos morales e incluso emocionales continúa y se acentúa en este fragmento. Abascal ahora se vale de calificaciones extremas para describir no solo lo que hace su oponente, sino lo que *es* (7) y (8):

- (7) “Nunca en más de cuarenta años de democracia ha tenido España un presidente tan ansioso de poder como para pisotear su propia palabra con tanta vileza.”
- (8) “(...) nunca se repetirá lo suficiente que el señor Sánchez se ha convertido en presidente del Gobierno utilizando malas artes y siendo un mentiroso sin escrúpulos, capaz de cualquier cosa –y asusta imaginarlas– con tal de permanecer en el poder.”

Sánchez es un “mentiroso sin escrúpulos” y “ansioso de poder” que actúa con “vileza” y “malas artes” para conseguir sus objetivos. Es inmoral hasta lo *espantoso*, y responsable de “toda la injusticia y todo el desastre” que España ahora está sufriendo. Ahora ya no se descalifica a Sánchez por el comportamiento o sus decisiones, sino por sus propiedades esenciales, de manera que se sugiere que no hay posibilidad de redención.

#### **b) Mecanismos y expresiones para pintar la imagen de sí mismo como alternativa**

Abascal se opone automáticamente a toda la vileza encarnada en Sánchez y su gobierno, por ser el que los juzga; el papel de juez que dice en voz alta los males que introduce el gobierno implica necesariamente que la persona que los denuncia tiene un valor moral alto, opuesto a quienes está criticando. Además, este papel refuerza la imagen que está pintando de sí mismo

como estadista responsable al que el destino ha elegido para proteger España y su gente: es su *deber* denunciar a Sánchez (9):

- (9) “Ya sé que el señor Garriga ha relatado perfectamente esta circunstancia en la intervención anterior, pero permítanme que lo repita. Es mi deber y lo es porque nunca se repetirá lo suficiente que el señor Sánchez se ha convertido en presidente del Gobierno utilizando malas artes (...).”

### **c) Las formas en que se dirige a los receptores del discurso**

Hemos dicho que Abascal pinta una imagen en la que lo español y los españoles de alguna manera se oponen a lo que representa Sánchez, su gobierno y sus apoyos gubernamentales y parlamentarios. Sin embargo, podemos matizar esta noción dicotómica mirando otro pasaje (10):

- (10) “Solo diciéndolo en esta tribuna con toda claridad los españoles de ahora y los historiadores de mañana podrán entender toda la injusticia y todo el desastre que España sufre por culpa de este Gobierno.”

Abascal parece considerar la posibilidad de que sean *españoles de verdad* también aquellos que, por ser víctimas del engaño de Sánchez, todavía apoyen o hayan apoyado al gobierno de Sánchez. Esta imagen propone la idea de que estas personas, inocentes y engañadas, todavía pueden ponerse del lado bueno de la historia y de parte del bien contra el mal del tirano que destruye España, para evitar el desastre que este podrá causar para el país. Obviamente, la intención de esta toma de posición es la de tratar de recoger como votantes a las personas que se hayan desengañado del gobierno durante la pandemia.

### **d) Los valores que destacan como importantes en el discurso**

Con las reiteradas condenas a los métodos deshonorados y desvergonzados con los que Sánchez ha llegado al poder, se refuerza la noción de la centralidad de los valores morales de la honradez, la honestidad y la sinceridad. También vemos surgir la noción de la centralidad del sentido del *deber* (véase ejemplo 9), y de la *justicia*, lo que entendemos por la denuncia que Abascal hace de la injusticia que España está sufriendo ahora (10).

Sin embargo, Abascal va más allá de los valores morales específicos referidos a lo que podrían ser características personales de personas que no necesariamente tienen que ser buenas o malas. Abascal condena a Sánchez por usar “malas artes”, ser “capaz de cualquier cosa” y actuar con “vileza”, un término que se puede asociar con la maldad (véanse los ejemplos (7) y (8)). Estas caracterizaciones empiezan a pintar una imagen de una lucha que no es solo particular y contemporánea, sino universal: *el bien contra el mal*.

Ya que Abascal no introduce nuevas nociones explícitamente políticas (nuestro aspecto [e]) en este fragmento de su discurso, pasamos ahora a analizar la segunda parte de este párrafo:

### **Tercer párrafo, segunda parte:**

*Y sí, señorías, sí se podía saber, porque yo mismo lo anuncié en esta tribuna. Anuncié todas las calamidades que su coalición de Gobierno traería a España. Sabíamos –y así lo expresé– que con ustedes habría menos libertad y más pobreza, que habría menos convivencia y más ideología totalitaria y sectaria. Sabíamos –y así lo expresé– que con ustedes habría menos ley y orden y más golpismo y más violencia política. Sabíamos –y así lo expresé– que con ustedes habría menos trabajo y más subvenciones y mordidas para cómplices y mafias y que habría menos respeto internacional para nuestra nación y, a cambio, más alianzas con Gobiernos corruptos y criminales. En definitiva, señorías, sabíamos –y así lo expresé– que con ustedes tendríamos menos España y más miseria, y en esas estamos, señor Sánchez. Porque está comprobado: no se puede romper la nación sin hacer un daño palpable y claro a todos y cada uno de los españoles. ¡Cuánto nos hubiera gustado equivocarnos en nuestras predicciones! ¡Cuánto nos hubiera gustado que hoy nos pudieran acusar de exagerar y que pudieran hacerlo con razón! Pero es que ni siquiera VOX fue capaz de prever que ustedes irían más allá.* (p. 14)

#### **a) Mecanismos y expresiones para caracterizar a Pedro Sánchez y su gobierno**

Abascal sigue recalcando el desastre que Sánchez y su gobierno suponen para España. Ahora, al igual que en el principio de su intervención, vuelve a teñir su discurso de referencias ideológico-políticas (11):

- (11) “Anuncié todas las calamidades que su coalición de Gobierno traería a España. Sabíamos –y así lo expresé– que con ustedes habría *menos libertad y más pobreza*, que habría *menos convivencia y más ideología totalitaria y sectaria*. (...) *menos ley y*



*orden y más golpismo y más violencia política. (...) menos trabajo y más subvenciones y mordidas para cómplices y mafias y que habría menos respeto internacional para nuestra nación y, a cambio, más alianzas con Gobiernos corruptos y criminales.* [las cursivas son mías]

Hace tiempo que Abascal no se concentra en su texto en la proclamada incompetencia de Pedro Sánchez y sus cómplices. La catástrofe que España está sufriendo no puede explicarse solo mediante la incompetencia, sino que se debe a la naturaleza, las intenciones y la ideología totalitaria del gobierno y, aunque Abascal no condena explícitamente la presunta ideología de Sánchez y su gobierno, el contexto comunica que esta tiene una correlación necesaria con toda la miseria que flagela al país. Es una ideología que supone una gran cantidad de calamidades, que van desde la pérdida de libertad y el aumento de la pobreza hasta la violencia política y las alianzas con corruptos y criminales internacionales. Es más: paulatinamente, Abascal desarrolla la idea de que el gobierno de Sánchez es parte de un gran movimiento maligno, ideológico-totalitario e internacional<sup>8</sup>, una imagen que va a concretarse a lo largo de la moción de censura.

La condena es total. El gobierno de Sánchez ha roto el país, sumiéndolo en una miseria. El presidente del gobierno y sus cómplices se oponen a la esencia de lo que es España (12):

(12) “(...) con ustedes *tendríamos menos España y más miseria* (...) no se puede romper la nación sin hacer un daño palpable y claro a todos y cada uno de los españoles.” [las cursivas con mías]

#### **b) Mecanismos y expresiones para pintar la imagen de sí mismo como alternativa**

Santiago Abascal no es solo moralmente superior a los actuales gobernantes de España. Al decir que él había previsto todo el desastre que supondría este gobierno, demuestra que también tiene la lucidez y competencia que les faltan a Sánchez y sus cómplices (13):

---

<sup>8</sup> Estas críticas se intensificaron en 2023 por parte de la derecha española con el papel de Sánchez en la Internacional Socialista y la Cumbre Iberoamericana.

(13) "Y sí, señorías, sí se podía saber, porque yo mismo lo anuncié en esta tribuna. Anuncié todas las calamidades que su coalición de Gobierno traería a España. Sabíamos –y así lo expresé (...)."

Sin embargo, el aspecto moral parece seguir prevaleciendo sobre cualquier valoración en términos de competencia. Abascal completa aquí su propia imagen como el estadista desinteresado y magnánimo al que solo le importa una cosa: el bien de su país (14):

(14) "¡Cuánto nos hubiera gustado equivocarnos en nuestras predicciones! ¡Cuánto nos hubiera gustado que hoy nos pudieran acusar de exagerar y que pudieran hacerlo con razón! Pero es que ni siquiera VOX fue capaz de prever que ustedes irían más allá."

### **c) Las formas en que se dirige a los receptores del discurso**

Abascal se dirige directamente a los diputados que están sentados en el Congreso, pero el mensaje más destacado de este fragmento de discurso es el que sentencia la oposición definitiva entre este gobierno y *los españoles*, que son los receptores ulteriores de este discurso en la medida en que pueden estar siguiéndolo desde sus casas o van a escucharlo con posterioridad a ellos. Abascal aquí introduce ya plenamente una noción de 'españolidad' que identifica a las personas que se identifican con Vox; por oposición a ellos, Sánchez y sus cómplices son esencialmente el contrario de lo español (véase ejemplo 12).

### **d) Los valores que destacan como importantes en el discurso**

Del amasijo de descripciones y condenas contenidos en esta parte del discurso transcrita surgen otros valores. Por un lado, destacan los valores que conciernen directamente a la situación cotidiana de los ciudadanos, como el bienestar, el trabajo, la convivencia y la libertad, todos amenazados por Sánchez. Por otro, surgen nociones relacionadas más intrínsecamente con principios políticos (15):

(15) "Sabíamos (...) que con ustedes habría menos libertad y más pobreza, que habría menos convivencia y más ideología totalitaria y sectaria. Sabíamos –y así lo expresé– que con ustedes habría menos ley y orden y más golpismo y más violencia política."

Abascal contrapone de manera indirecta pero evidente la libertad a la "ideología totalitaria y sectaria", y relaciona esta misma ideología con el golpismo y la violencia política. También es

digno de notar que, en el discurso de Abascal, la reducción de la libertad corresponde con la reducción de la ley y el orden. La defensa de la ley y el orden se deduce no solo de las referencias de arriba al golpismo y la violencia política, sino también de la crítica a los negocios sucios del gobierno con la mafia y su conducta en la escena internacional (16):

(16): “(...) con ustedes habría menos trabajo y más subvenciones y mordidas para cómplices y mafias y que habría menos respeto internacional para nuestra nación y, a cambio, más alianzas con Gobiernos corruptos y criminales.”

Por medio de esta crítica –junto con la crítica referida en el ejemplo (3), dirigida a la colaboración del gobierno con la mafia, los terroristas y los separatistas, y las connotaciones jurídico-criminales de los antes mencionados ataques al fraude electoral de Sánchez (véanse p. 42 de esta tesis y el ejemplo (6))– Abascal vende seguridad, protección y legalidad a los españoles.

#### **e) Nociones políticas que surgen del discurso**

Veamos ahora las nociones políticas que, hasta aquí, surgen del discurso de Abascal. Las críticas en este último párrafo –sean acertadas, equivocadas o engañosas– deben interpretarse como otra (tal vez paradójica) defensa de la democracia liberal, además de una defensa de la legalidad a nivel tanto nacional como internacional. Hemos identificado estas mismas nociones políticas en los párrafos anteriores –sobre todo la defensa de la democracia liberal y el rechazo a las ideologías totalitarias–, que se superponen al referido rechazo al separatismo (véase 3), el llamamiento implícito al centralismo, y la visión de la patria. Todo esto encaja, lógicamente, con la visión política que Vox presenta en su programa (véase §2.3; Vox, 2018).

Sin embargo, desde una perspectiva externa, se pueden considerar nociones políticas contradictorias a las que quiere comunicar el líder de Vox. Hemos visto que consideramos que la visión democrática de Abascal es excluyente hacia quien no entienda esta realidad como él, lo que se relaciona con la noción que parece desarrollar de que el pueblo español es, sobre todo, una categoría moral en la que solo cabe una parte de los ciudadanos. Recordemos, además, que el líder de Vox afirma que el gobierno de Sánchez es el peor de los últimos 80 años: en este contexto es digno de notar el comentario del biógrafo de Francisco Franco, Sir Paul Preston, sobre el hecho de que cuando el antiguo dictador decía “España”, se refería únicamente a aquellos españoles que pensaban como él (Kastenholz & Andres, 2017, 31:10).

#### 4.1.1.1. El héroe de España

Llegados a este punto, en que hemos analizado el comienzo del discurso de Abascal, estamos listos para analizar los valores y en general el marco cognitivo que Abascal establece para el resto de su parlamento. Mediante este comienzo de discurso, Santiago Abascal proyecta un conjunto de imágenes de sí mismo en función de los valores que él mismo defiende y representa, todo en contraste con el actual presidente del gobierno. Abascal es una *autoridad moral*, defensor de los valores despreciados por Sánchez; es un *estadista* y un *defensor de las instituciones y valores democráticos y liberales*; también es el *verdadero representante de los españoles*, de los que defiende los reales valores e intereses; y es un líder preparado para gobernar el país.

Todas estas imágenes se resumen en la de *héroe de España* que, por su destino y conciencia moral, tiene el deber de salvar a la nación. Los españoles de esta nación son todos los que quieran luchar junto a él contra este gobierno tan vil y peligroso, incluso los que hayan sido defraudados por Sánchez, pero ahora finalmente entienden lo que está sucediendo realmente. Sin embargo, Abascal deja claro que quienes sigan apoyando a este gobierno no pueden ser españoles de verdad, lo cual amplía la noción de enemigo del héroe. En efecto, dentro de la imagen establecida de lo que es un héroe, es necesario que éste se enfrente a una serie de enemigos que ponen en peligro alguna noción importante, que en este caso es la unidad del Estado y la defensa de los valores nacionales. El principal enemigo es el gobierno, encarnado en la figura de Pedro Sánchez, pero junto a él están otros poderes que llama 'mafiosos', y también los votantes de estas opciones políticas opuestas a él, que no pueden ser españoles de verdad porque esos partidos están atacando a España.

El héroe además tiene que tener armas, y emplearlas para la defensa del bien. Esta visión se apoya en un conjunto de valores: *la moralidad, los valores democráticos liberales, ley y orden, y el bienestar ciudadano*.

La noción de la centralidad de los valores morales surge de la condena que Abascal hace de los valores implicados por los actos –por ejemplo, la corrupción, los engaños, el abuso de poder y la criminalidad– que el mismo critica en su intervención. Podemos concluir, entonces, que el *orden moral*, según cómo es concebido por el líder de Vox –actuar con honradez, honestidad, sinceridad, decencia y altruismo– es el valor principal del discurso de Abascal.

Este valor nos lleva a la noción última de la lucha entre el bien y el mal, en que la *bondad* también aparece como un bien esencial, frente a la vileza de Sánchez.

Por otro lado, el énfasis que Abascal hace en la crítica hacia el totalitarismo y, viceversa, en la defensa de las instituciones independientes, democráticas y liberales, pone los valores correspondientes, más propiamente políticos, en el centro de su marco cognitivo. Esto vale también en el caso de la defensa de Abascal de la ley y el orden contra la corrupción y criminalidad del actual gobierno. La falta de respeto hacia estos valores ha llevado a la falta de bienestar ciudadano que ahora vemos en España.

Nos podemos preguntar, en este punto, si ese marco cognitivo entra o no dentro de lo que se ha llamado 'populismo'. El principio de la intervención de Abascal refleja varias de las características que en §2.1 hemos aceptado como las elementales para definir este concepto. El presidente de Vox se presenta indudablemente como un *líder fuerte* y como el *verdadero representante del pueblo español*, y emplea una *retórica maniquea* para comunicar una visión moral-identitaria de carácter divisivo que opone el pueblo español –categoría moral y única fuente legítima del poder político– a una élite corrupta y egoísta. Sin embargo, su proclamada defensa de la democracia liberal también es una defensa implícita del pluralismo, que, de acuerdo con la propuesta en §2.2, es rechazado por el populismo. La defensa del liberalismo político podría considerarse algo paradójica, pero, desde el punto de vista de Abascal, impide poder caracterizarlo como 'populista'. Tampoco hemos visto referencias en este fragmento a mostrar hostilidad hacia la inmigración, la globalización o el multiculturalismo. Para identificar estas nociones, es preciso seguir con un análisis crítico del resto del discurso de Abascal.

#### **4.1.2. Cuerpo de texto de la intervención principal**

Las restantes 18 páginas transcritas de la primera intervención de Abascal confirman tanto la retórica como el contenido identificados en los tres primeros párrafos analizados en §4.1.1. El presidente de Vox repite los ataques al gobierno: critica su incompetencia, su totalitarismo, su falta de moral, su criminalidad, su cooperación con comunistas, separatistas y terroristas, y lo condena por ser responsable de la miseria que el país está viviendo y del desastre aún más grande que le espera a España si la situación política continúa de la misma manera. Repite su propia defensa de la democracia liberal y sus instituciones, su preocupación por el bienestar

de los españoles y su imagen de quienes son realmente dignos de ser llamados españoles, y refuerza su imagen como estadista desinteresado.

Sin embargo, aunque Abascal sigue el mismo patrón que en la introducción de su discurso, también introduce nuevas perspectivas políticas, nuevas técnicas retóricas, y matiza algunas de las nociones que hemos presentado en §4.1.1.

Por motivos de espacio, no podemos analizar en orden cronológico las 18 páginas restantes del discurso de Abascal. En lugar de ello, a continuación presentamos el análisis de algunos fragmentos que nos parecen particularmente claros con respecto a su marco cognitivo y a los distintos ingredientes que va introduciendo en el desarrollo de su moción de censura.

Ordenaremos estos fragmentos en virtud de los recursos retóricos que emplea el orador, y de su importancia temática para el discurso. En general, destacaremos dos recursos que se repiten sistemáticamente en la intervención: la caracterización del gobierno como hipócrita – un valor moral– más que ineficaz –un valor político y de gestión– a través de las numerosas comparaciones entre las declaraciones del gobierno y sus acciones reales, y el empleo del pathos con la intención de conmover al oyente, el público general de votantes, de una forma emocional. Además, destacaremos algunos otros temas centrales para construir el marco cognitivo de Abascal: el separatismo, la guerra cultural y la crítica a la globalización dentro de un contexto nacionalista.

#### **4.1.2.1. Caracterización del gobierno como hipócrita**

Al conjunto de valores morales que hemos evidenciado en §4.1.1, Abascal introduce un nuevo valor que será central para su marco cognitivo. El presidente de Vox critica y condena repetidamente la *hipocresía* del gobierno, es decir, trata de mostrar cómo sus miembros actúan de manera distinta a lo que se esperaría por los valores que pretenden defender, siendo conscientes de ello. Así atribuye otro crimen moral al gobierno, que ya ha dado a entender que es vil y malvado. Abascal emplea el recurso retórico de la paradoja –a veces solo de manera implícita, pero evidente– para tratar de mostrar lo inadecuadas que son las propuestas políticas de la izquierda para varias de las problemáticas a las que la sociedad española se enfrenta. Podemos identificar cuatro temas abordados con particular énfasis de esta manera: el de la inmigración y el racismo, el del feminismo y la guerra cultural, el de la autonomía de distintas partes de España, y el del cambio climático.

La idea de Abascal es que los valores que tanto nombran sus adversarios políticos – principalmente la izquierda progresista– en realidad son lo contrario de lo que estos mismos adversarios pretenden lograr, y que las propuestas políticas propugnadas para conseguir alcanzar esos valores tienen el efecto opuesto al deseado. De acuerdo con el marco cognitivo de Abascal, el feminismo se presenta como antifeminista, la solidaridad detrás de las políticas de inmigración se presenta como explotación cínica de personas indefensas, el aumento de la autonomía a las comunidades se caracteriza como una amenaza contra la diversidad, y las políticas en materia de cambio climático se presentan como una superstición que el gobierno emplea con fines maliciosos.

Antes de pasar al análisis, es procedente hacer una matización. El discurso de Abascal, al hablar de estos temas, presenta mayoritariamente al gobierno como cínico e hipócrita, pero deja la puerta abierta para que existan al menos algunos individuos que, de forma ingenua, crean que realmente están tomando medidas para alcanzar un fin noble. Esto se ve claramente en el siguiente pasaje (17):

(17) “(...) pero compadezco de verdad a quienes de entre ustedes se hayan creído que solo en su trinchera ideológica, solo en su partido hay progreso, hay talento y hay humanidad. De verdad que les compadezco.” (p. 29)

Sin embargo, está claro que Abascal principalmente quiere decir y da a entender que el gobierno no es ingenuo, sino que tiene malas intenciones y por eso es hipócrita. Este tipo de comentario puede interpretarse con un doble fin: insistir en que Vox no tiene una ideología peligrosa, que de hecho puede ser menos peligrosa que la del gobierno, y atraer más votantes, los que en principio creen que apoyar al gobierno es noble por los fines que persigue y potencialmente, tras este discurso, quede convencido de que en realidad las medidas que toman no consiguen llegar a un fin adecuado.

A continuación, veremos ejemplos de pasajes que muestran los mecanismos que se han introducido y que aparecen a lo largo de la intervención principal de Abascal, divididos por temas.

Comencemos por un fragmento que habla de la inmigración y el racismo, uno de los principales temas de Vox (18):

(18) “No es casualidad que los puertos de Marruecos o de Argelia se llenaran de *promociones de viajes* hacia España tras la aprobación del ingreso mínimo vital. Sus políticas migratorias, además de inseguridad, de pobreza y conflicto —que han traído—, hacen que *ustedes sean responsables de toda la tragedia y de todas las muertes que se producen en el Mediterráneo* porque ustedes les están llamando, ustedes están ofreciéndoles una falsa promesa, ustedes están confundiéndoles. *Son ustedes los que no tienen sensibilidad*, no los que decimos que la inmigración debe ser regulada y producirse de una determinada manera.” [las cursivas son mías] (p. 22)

Nótese que Abascal presenta la inmigración como si el gobierno hubiera montado una agencia de viajes para atraerla, mediante la expresión 'promociones de viajes a España', más esperable de una empresa privada que quiere atraer clientes que de un gobierno. Además, esta política de empresa es la que está causando las muertes de los inmigrantes al cruzar el Estrecho, por lo que el gobierno no se preocupa del bienestar de los inmigrantes, sino que los atrae con ofertas sin importarles qué suerte pueden correr: tal vez Vox se opone a la inmigración, pero lo hace responsablemente y para evitar estas muertes, es la idea implícita. El gobierno es el que, al propugnar la llegada de inmigrantes, muestra que no le importan sus vidas.

Esta manera de propugnar una política migratoria más restrictiva no es nueva. Se ve en los discursos de distintos políticos de la derecha internacional, y notablemente del nuevo presidente del consejo de ministros italiano, Giorgia Meloni, que varias veces ha participado en mítines de Vox (Fratelli d'Italia, 2022; Vox España, 2021), explicando cómo la izquierda explota a los inmigrantes para enriquecer a las multinacionales. Este tema se relaciona necesariamente también con el del racismo. Abascal dice al gobierno (19):

(19) “(...) cuando les pedimos en el mes de febrero que se suspendieran los vuelos con el país asiático, ¿qué hicieron ustedes? Es bien sabido y se ha dicho esta mañana, lo de siempre, nos llamaron racistas.” (p.14)

Refiriéndose a la propuesta de Vox de suspender los vuelos con China cuando empezaba a propagarse el virus del COVID-19, Abascal indica que el gobierno llamó a Vox “racistas”, lo que, dentro del contexto de la fuerte condena que Abascal dirige a la gestión de la pandemia por parte de Sánchez, sugiere que esa etiqueta —como siempre— es impropio. Sin



embargo, va aún más lejos, ya que da la idea de que en realidad son los del gobierno los que son racistas, una acusación que Abascal dirige de manera explícita a los gobiernos autonómicos catalanes, conectando así el tema del separatismo nacional con el racismo del que se le acusa, y tratando así de mostrar que ellos, de Vox, son quienes no discriminan, frente a los nacionalistas catalanes (20):

(20) “En Cataluña, por ese rechazo racista a la inmigración hispanoamericana que impuso el corrupto Pujol (...).” (p. 23)

Otras de las expresiones entran en el tema del feminismo y la guerra cultural. Hablando del peligro del yihadismo y de las personas que combaten su guerra, Abascal afirma (21):

(21) “Y no solamente actúan con cuchillos; también lo hacen a través de la educación menospreciando a las mujeres, a las que luego otros grupos aquí utilizan para hacer escenitas (...).” (p. 23)

Abascal da a entender que los grupos a los que se dirige –podemos imaginar cuáles son– usan a las mujeres, a las que pretenden defender y promover, para sus objetivos políticos, con el apoyo implícito del gobierno. Es decir: Vox es más avanzado con la igualdad de sexos que los supuestos feministas del gobierno, porque Vox condena una cultura que menosprecia a la mujer.

El discurso que intenta deslegitimar el feminismo se sitúa en un contexto más amplio de crítica hacia la guerra cultural de algunos movimientos políticos de izquierdas, que, según Abascal, no es lo que realmente importa a los españoles (22):

(22) “(...) tenemos que soportar además que algunos privilegiados nos den lecciones a los demás sobre feminismo supremacista, ecologismo religioso, disparates de género o cualquiera otra de sus obsesiones, que no están ninguna de ellas entre las preocupaciones de los españoles y de los trabajadores españoles del siglo XXI.” (p. 28)

Sánchez retomará este tema en su respuesta. La idea que quiere mostrar el líder de Vox es que el feminismo en realidad es una manifestación de la discriminación por sexo, y que por tanto

quien lo defiende es en realidad un supremacista como lo fueron los nazis y otros grupos racistas. A la inversa, por tanto, él y su partido son inclusivos porque no defienden el feminismo supremacista.

El tercer tema que plantea es la cuestión de la autonomía de las comunidades, central tanto para la izquierda como la derecha en España. Abascal presenta la misma paradoja que en el caso de las políticas migratorias: el resultado de la política de los gobiernos que históricamente han defendido la descentralización es contrario al que aparentan defender. Abascal no explicita si esta es una estrategia intencional del gobierno o no, pero deja al oyente con la sensación de que lo podría ser, señalando así de nuevo la hipocresía con la que quiere caracterizar a la izquierda (23):

(23a) “Pero las autonomías, con la excusa de la descentralización, lo que han hecho ha sido instaurar diecisiete centralismos regionales que ahogan la rica diversidad de nuestras provincias y de nuestras comarcas.” (p. 31)

(23b) “Solo España, solo una España unida es garante de nuestra profunda y magnífica diversidad, porque por pura lógica solo en la unidad cabe la diversidad.” (p. 31)

Seguidamente, el líder de Vox también dedica algunos comentarios al problema del cambio climático. Abascal intenta demostrar la hipocresía del gobierno en todos los aspectos imaginables. Emplea el discurso de ‘¿quién mejor para cuidar el ambiente que nosotros los conservadores?’<sup>9</sup>, e intenta demostrar la paradoja que supondría el hecho de que el gobierno tenga un perfil poco religioso, pero a la vez crea que los cambios climáticos se deben al hombre.

(24) “Ustedes, que se ríen de los creyentes y que les acosan, están en la superstición de cada tormenta, de cada huracán, de cada volcán y de cada sequía. Ustedes han comprado una religión supersticiosa muy parecida a la de los chamanes y los brujos, con la que engañaban a las tribus para incrementar su poder –y cuando digo ustedes no me refiero solo a los que están aquí, sino que en el concierto de las naciones se ha producido un consenso progre bastante amplio en este sentido–; chamanes, brujos o el

---

<sup>9</sup> Véase por ejemplo el discurso de Giorgia Meloni en *Fratelli d'Italia* (2022).

señor Al Gore, que se ha hecho multimillonario con predicciones apocalípticas.” (p. 26)

Es claro que, junto a la crítica del cambio climático, el líder de Vox está oponiendo implícitamente los valores religiosos tradicionales a las supersticiones chamánicas, dando a entender que el gobierno realmente no es laico, sino que es antirreligioso y viene con su propia ideología espiritual, propia de una sociedad no civilizada y basada en la superstición. A pesar de la indudable importancia del voto católico para Vox (Serrano, 2019), Abascal evita reivindicar explícitamente los valores cristianos –posiblemente de manera deliberada, visto el ataque que Pedro Sánchez, en su respuesta, va a hacer a la defensa del cristianismo por Abascal– durante su intervención. Sin embargo, el líder de Vox deja entrever estos valores cuando proclama que “[e]stamos con los que defienden y construyen iglesias frente a los que las queman” (Congreso de los Diputados, 2020a, p. 21), y da a entender que, en realidad, los valores cristianos sí son centrales para su partido y por tanto han de integrarse en su marco cognitivo. El gobierno, en cambio, tiene la ideología de los pueblos primitivos, a los que engañaban los brujos y chamanes de entonces, que son los millonarios globalistas de ahora.

En todo caso, España puede hacer más para el bien del mundo contaminando todo lo que pueda. Así Abascal apela al pragmatismo de su electorado (25):

(25) “Pues bien, señorías, los principales emisores de CO<sub>2</sub> del mundo, que son casi todas las principales economías, se niegan a la reducción de sus emisiones, mientras España, que solo emite el 0,7 % del CO<sub>2</sub> mundial, se flagela asumiendo unos irresponsables objetivos de descarbonización que arruinan a los españoles corrientes. ¿Pueden imaginarse ustedes el nulo impacto que tendría sobre la atmósfera la desaparición de toda España?” (p. 27)

Casi como un desafío, Abascal presenta él mismo lo que a los ojos de muchos debe de aparecer como una hipocresía. Esta manera de presentar un razonamiento controvertido con la más desenvuelta naturalidad resulta provocadora y, por la misma razón, eficaz para hacer reflexionar al oyente (26):

(26) “La propuesta de gobierno que hoy presentamos es una España verde, limpia, próspera y capaz de poner en pie una industria compatible con el cuidado del medio ambiente.”  
(p. 28)

Distintas críticas, implícitas pero evidentes, hacia la hipocresía del gobierno, siguen a lo largo de toda la intervención. Lo vemos también cuando Abascal usa la metáfora cognitiva empleada por el gobierno durante la pandemia del COVID-19 en mayo de 2020 –recordemos la campaña #SalimosMasFuertes (Ministerio de Sanidad, 2020)– y la vuelve contra el mismo gobierno (27):

(27a) “Salimos más fuertes. *Ellos no han salido*, murieron solos y murieron abandonados.”  
[las cursivas son mías] (p. 15)

(27b) “no, no hemos salido más fuertes, en *realidad no hemos salido*, y ahora, peor aún, somos más dependientes y menos soberanos al estar más sometidos a nuestros acreedores. *Aunque no haya un plan de salida (...)*.” [las cursivas son mías] (p. 24)

Abascal ejemplifica aquí de manera contundente la hipocresía del gobierno, tratando de mostrar cómo este llama a los hechos con el término contrario a lo que en realidad son, casi como en el libro *1984* de George Orwell (1949). En otro pasaje condena esta misma hipocresía de manera explícita (28):

(28) “Lo más curioso de todo es que mientras ustedes hacen todo eso: incitar al odio, animar a la violencia, romper la convivencia y no ampararnos cuando nos atacan, tienen la desfachatez de acusarnos a los demás de delitos de odio, pero esto tampoco es algo nuevo.” (p. 17)

Toda esta hipocresía encaja en la fundamental hipocresía inherente a las ideologías totalitarias de izquierdas, quiere dar a entender Abascal. El comunismo es hipócrita y nocivo (29):

(29) “(...) la mafia sindical que hemos soportado y que oculta, bajo banderas rojas, el saqueo permanente de nuestros asalariados y la defensa de ideologías caducas y nocivas que siempre nos llevan a la miseria.” (p. 25)

En la medida en que está aliado con los comunistas, el gobierno mismo es la encarnación de esa hipocresía. Dirigiéndose a sus adversarios políticos, Abascal emplea la palabra clave del discurso de los primeros años de Podemos –*la casta*–, e indica así, otra vez, la hipocresía de este partido y del gobierno (30):

(30) “(...) ustedes nunca quisieron acabar con la casta; ustedes querían ser la casta.” (p. 26)

De nuevo, Abascal toma una expresión de sus adversarios de izquierda para luego darle la vuelta. En este caso indica el gasto del Ministerio de Igualdad, liderado por Irene Montero – de *Podemos*–, y les acusa de lo que ellos mismos acusaban a todos los demás cuando el partido despegó en sus inicios (Pavía et al., 2016): de integrarse en una élite social y financiera que actúa al margen de los intereses del país y de sus ciudadanos.

#### **4.1.2.2. El pathos**

Abascal confía en el pathos, la apelación a los sentimientos por encima de la razón o los argumentos intelectuales, para reforzar la imagen de crueldad que atribuye a Sánchez y su gobierno. Refiriéndose a los ancianos que murieron en residencias durante la pandemia, condena la conducta de Pablo Iglesias que, nombrado por Sánchez, fue el ministro de Derechos Sociales durante el período en cuestión (31):

(31) “Pedían medicinas y les mandaban morfina; suplicaron asistencia y recibieron silencio (...) murieron solos y murieron abandonados, como en una película de terror de las que tanto les gustan a algunos, sin la extrema unción de un sacerdote, es decir, sin la asistencia espiritual que muchos deseaban en esos últimos momentos; sin la mano de un buen hijo para cerrarle los ojos; sin la compañía de las personas que más los querían. Algún día la historia los juzgará por la especial crueldad en el abandono de los moribundos y en la despedida que merecían en sus últimos momentos.” (p. 15)

Abascal pinta una escena de desesperada soledad y desamparo, como si el gobierno practicara la eutanasia –involuntaria– a los ancianos (recordemos que Vox está en contra de la ley de eutanasia [Cruz, 2021]), de la manera más terrible: frente a un tratamiento médico que les permita mejorar ('las medicinas'), el gobierno ofreció muerte ('morfina', para permitir que el enfermo muera sin dolor). Presenta, directamente, a Pablo Iglesias como autor de asesinatos

premeditados. Siendo Sánchez el que nombró a Iglesias como ministro, Abascal está acusando al presidente del gobierno de cómplice de estos asesinatos.

El pathos se ve también por la manera en que Abascal presenta las dimensiones históricas de esta moción de censura y el momento por el que pasa España, unas dimensiones que refuerzan la imagen que el líder de Vox pinta de sí mismo como un salvador histórico, y que recuerdan a la misión histórica de salvar España a la que Dios habría llamado a Franco (32):

(32) “(...) pero en el futuro tendrán que preguntarse: qué hice yo para evitar la ruina moral y económica que han traído Sánchez e Iglesias, qué hice yo en este momento crítico de nuestra historia.” (p. 32)

El pathos se refleja incluso en que Abascal presenta la *patria* –y no el Estado, que sería la forma legal de llamarla– y la *familia* como las dos instituciones centrales de la sociedad, e indirectamente emplea la metáfora de que *la patria es una familia*, lo que da a entender que quienes estén en contra de esa patria atacan y repudian a sus familiares (33):

(33) “Señorías, afortunadamente, en su afán totalitario por controlar todas las parcelas de la existencia de los españoles, tienen ustedes un obstáculo, que es la *familia* (...) *porque la familia, señores —y todos ustedes tienen una—, junto con la patria*, es una de las dos únicas realidades, de las dos únicas instituciones que preceden al Estado y que ustedes, por mucho que se empeñen, por mucho que lo intenten, no van a conseguir arrebatarse a los españoles (...).” (p. 30)

Nótese también como Abascal se refiere diez veces en esta intervención (pp. 14, 18, 18, 24, 29, 30, 31, 31, 32 y 32) a España empleando la preposición ‘a’ cuando es objeto directo, para personificar al país y así evocar un sentimiento de patriotismo. Veamos algunos ejemplos extraídos del discurso (34):

(34a) “A España solo la pueden rescatar los españoles.” (p. 18)

(34b) “Señorías, a España la están desvalijando a dúo (...).” (p. 18)

(34c) “(...) por ese camino se debilita a España (...).” (p. 31)

(34d) “(...) han venido a ella con el único propósito de arruinar a España (...).” (p. 31)

(34e) “Usted, señor Sánchez (...) ocupará el dudoso podio de los que traicionaron a España.” (p. 32)

#### 4.1.2.3. Separatismo, guerra cultural y antiglobalización

El discurso de Abascal abarca un gran conjunto de temas elegidos en función de los valores – y, sobre todo, la interpretación de estos– que hemos identificado como centrales para el marco cognitivo del líder de Vox. Para completar este entramado de temas, y para determinar de manera más coherente el marco cognitivo de Abascal, vamos a esbozar algunos temas en los que todavía no nos hemos enfocado. Uno de ellos es el separatismo catalán, duramente atacado por el candidato a la presidencia (35):

(35) “Porque, señorías, el Gobierno y sus satélites –mucho mejor dicho, las mafias– han visto en la tragedia de los españoles una oportunidad para hacer avanzar determinadas agendas políticas y para poner en marcha sus planes más abyectos, planes que van desde la simple conservación del poder a toda costa hasta *la continuidad de un proceso golpista en Cataluña*, diseñado contra España y contra la libertad y negociado desde hace muchos años con enemigos declarados de la nación.” [las cursivas son mías] (p. 15)

La elección de la palabra 'golpista' obviamente no es ingenua, aunque la derecha española (Lamet et al., 2019; Latorre, 2019) e incluso la Fiscalía (Rincón, 2019) también han empleado este término. La palabra es una derivación del término 'golpe de estado', una acción inconstitucional y generalmente violenta contra el orden legal. Esta caracterización del rival encaja con la de Abascal como un defensor de la Constitución (36), que quiere acabar con las autonomías (37):

(36) “(...) ustedes son un Gobierno contra el Estado, un Gobierno contra la nación y, por supuesto, un Gobierno contra el rey (...). Nosotros vamos a defender la Constitución, el Estado de derecho y la monarquía parlamentaria (...)” (pp. 20-21)

(37) “Por todo esto, señorías, les proponemos, como ya hicimos hace años, la superación del Estado autonómico.” (p. 25)

El término ‘golpista’ remite, de hecho, a una acusación de la izquierda contra Franco y el franquismo, del que se suele decir que estuvo involucrado en un alzamiento militar golpista contra un gobierno elegido en las elecciones, el de la II República, y no en un rescate o salvación de España de las garras de un gobierno comunista, como presentaba la propaganda franquista.

En el fondo, esto es una manifestación más de la estrategia general por la que el líder de Vox trata de argumentar que los insultos que el gobierno destina a su partido realmente se aplican mejor al gobierno: el gobierno, la izquierda, acusa a Vox, la derecha, de haber sido golpistas, pero realmente los golpistas son los que están próximos al gobierno. Por este motivo, la caracterización encaja con la representación de los apoyos del gobierno de Sánchez como un bando de criminales, y enlaza con la hipocresía del gobierno, que llama franquistas a los de Vox cuando los auténticos golpistas son los que les apoyan. Otro ejemplo más (38):

(38) “Somos, incluso, el único país del mundo que financia embajaditas regionales para que difamen y perjudiquen los intereses de la nación, como ha ocurrido *mientras se perpetraba el golpe de Estado separatista en Cataluña.*” [las cursivas son mías] (p. 31)

Este golpe de estado fue perpetrado por los apoyos del actual gobierno, que Abascal antes ha presentado como un Frente Popular contemporáneo y que, según el presidente de Vox, tuvo la culpa de la guerra civil (39):

(39) “Pero es que ustedes además eligen a los que fracasaron dos veces, eligen a los que provocaron la guerra [civil] y además la perdieron (...).” (p. 29)

Así, Vox reproduce la propaganda franquista en la que el alzamiento militar no fue un golpe de Estado, sino una operación necesaria para salvar a la patria.

Un asunto difícil que Abascal, con algunas excepciones –hemos visto referencias al feminismo–, evita durante su discurso, es el de la guerra cultural y sus numerosos temas espinosos. El líder de Vox intenta presentarse como alguien que se preocupa por las cosas que son realmente importantes, y no se deja afectar por las provocaciones de quienes solo quieren



destruir la sociedad con sus batallas dañinas. Para hacer esto, emplea el humor para ridiculizar las guerras culturales de la izquierda (40):

- (40) “Me voy a extender algo en la situación internacional porque, *mientras aquí se empeña en hablar sobre si un señorito de Bilbao se siente más o menos español o sobre el sexo de las gallinas o los derechos sexuales de las gallinas*, ahí fuera están aconteciendo cambios radicales, cambios que afectarán directamente a las vidas y a las oportunidades de los españoles de hoy y de los españoles de mañana” [las cursivas son mías]. (p. 20)

La sugerencia, de hecho, es que el gobierno emplea la guerra cultural –el feminismo, la identidad sexual, etc.– como una cortina de humo que desvía la atención de los temas realmente importantes, los que los votantes rechazarían si los conocieran.

Por último, vamos a considerar la crítica de Abascal hacia la globalización, por medio de la cual el líder de Vox se ubica dentro de lo que hemos definido como populismo en cuanto a este aspecto. Después de un principio de intervención que evita referencias explícitas a este tema, el discurso de Abascal se llena de críticas hacia la Unión Europea, las organizaciones internacionales, las multinacionales –“que están haciendo negocio con la ruina de España” (Congreso de los Diputados, 2020a, p. 23)– y lo que Abascal llama “una tiranía progre y globalista” (2020a, p. 18). Por el empleo que el líder de Vox hace del término ‘globalismo’ – Abascal lo menciona varias veces en su discurso (véase (Congreso de los Diputados, 2020a, pp. 18-19))– entendemos que usa esta palabra para referirse a una ideología globalizadora que desea condenar (recordemos la definición que hemos dado en la p. 17). En este punto es digno de notar que Abascal nunca usa el término ‘globalización’: podemos suponer que elige usar el término ‘globalismo’ porque, a sus ojos, está cargado de connotaciones más negativas.

Abascal emplea la palabra ‘soberanía’ 17 veces durante esta intervención, entendida como soberanía *nacional*, y dedica unos 20 minutos a lanzar ataques frontales a las mencionadas instituciones internacionales. Proclama que “[n]o nos salvará Bruselas”, ni el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, las multinacionales o una “oligarquía europea insaciable” que no tiene fundamento democrático y que no respeta la soberanía nacional (Congreso de los Diputados, 2020a, p. 18). Abascal pinta la imagen de una España que está siendo atacada por todas partes, por lo que necesita un líder fuerte propiamente español, como

él mismo, que la defienda. Además, España está siendo literalmente desvalijada –no solo robada– por “la maquinaria despótica de Bruselas” (41). De manera implícita, Abascal aparece como el héroe que defiende a España y se enfrenta a los enemigos exteriores e interiores por todos lados:

(41) “Señorías, a España la están desvalijando a dúo: por el cuello la encadena la maquinaria despótica de Bruselas y por los pies la roen unas autonomías y unos separatistas tan fracasados como traidores, y en el medio en estos momentos están ustedes.” (p. 18)

Esta batalla no es solo nacional, sino internacional. Pone en pie de igualdad a los separatistas y a los internacionalistas: España, en medio, es la figura que debe preservarse, y no debe ni dividirse en partes ni integrarse en una unidad mayor, europea o de otro tipo, que le robe su autonomía. Dirigiéndose al gobierno, Abascal afirma (42):

(42) “Ustedes están con los terroristas de Antifa en Estados Unidos y con los terroristas de Alsasua aquí, en España (**aplausos**) y, por supuesto, están con sus amigos y correligionarios del narcosocialismo, que es la mafia de la droga en Iberoamérica, con ropaje ideológico de izquierdas.” (p. 21)

Este grupo de narcosocialistas pseudo-izquierdistas –parece que Abascal quiere decir que puede respetar una ideología de izquierda, pero no a los hipócritas que usan la misma ideología como excusa para sus excesos– está integrada por, entre otros, la FARC colombiana y el Foro de São Paulo Paulo<sup>10</sup>, que es “una auténtica mafia internacional” (Congreso de los Diputados, 2020a, p.21). Abascal reduce a Sánchez a tan solo una pieza en el juego de esta conspiración internacional (43):

(43) “Usted solo quería mandar; pues bien, he de informarle que usted no manda, que solo está gestionando el proyecto de una mafia internacional (...).” (p. 21)

---

<sup>10</sup> Una asamblea de 124 partidos y organizaciones políticas de izquierdas de América Latina (Foro de São Paulo, s.f.). Página web: [https://forodesaopaulo.org/?page\\_id=265792](https://forodesaopaulo.org/?page_id=265792)

Abascal desarrolla una imagen que refleja la lucha descrita por él en España a nivel mundial. Afortunadamente, no todo está perdido. Hay esperanza (44):

(44) “Y los españoles no van a estar solos porque en toda Europa hay un despertar que gana terreno en defensa de su soberanía y en defensa de su identidad occidental, que reclama el Estado-nación como unidad irremplazable y espacio supremo de la democracia y que rechaza un mega Estado federal que se parece demasiado a la República Popular China, a la Unión Soviética o, incluso, a la Europa soñada por Hitler.” (pp. 18-19)

Podemos interpretar la comparación implícita entre la Unión Soviética y Hitler como una referencia a la ‘teoría de la herradura’ (Faye, 2002), que, en politología, sostiene que la extrema derecha y la extrema izquierda se parecen en cuanto a, entre otras cosas, sus orientaciones totalitarias (Heywood, 2017, p. 16). Este ataque indirecto corresponde a la condena que Abascal hace a la hipocresía del gobierno, ya que, según su marco cognitivo, Pedro Sánchez apoya una visión –la UE– que hace exactamente lo mismo que afirma condenar –aplicar el totalitarismo–.

A todo este movimiento internacional de mafias de izquierdas y narcosocialistas se oponen fuerzas patrióticas, desde Donald Trump, del que se ha “creado una imagen totalmente distorsionada” (Congreso de los Diputados, 2020a, p. 20), hasta los amigos de Vox en el parlamento europeo (recordemos su amistad con Giorgia Meloni) (45):

(45) “Por suerte, en todas partes de Europa y en muchos lugares del mundo occidental están creciendo fuerzas y movimientos patrióticos, que no se van a quedar de brazos cruzados mientras unas oligarquías degeneradas convierten naciones enteras en estercoleros multiculturales. (**Aplausos**).” (p. 19)

Observamos que Abascal, a lo largo de su intervención, emplea un vocabulario extremo e incisivo, usando consecuentemente las palabras y metáforas más intensas dentro de su propio campo semántico –de acuerdo con la propuesta del pragmatista Laurence Horn (véase §2.1.3)– para cargar su discurso de intensidad y caracterizar a sus adversarios de la manera más negativa posible. La globalización crea “estercoleros multinacionales”, España está siendo desvalijada (41), y Santiago Abascal, el estadista, se presenta para salvar a su patria de

la “mafia” en “alianza con separatistas y terroristas” (3) que representa este “peor Gobierno en ochenta años de historia” (1a):

- (46) “(...) me presento como candidato a la presidencia del Gobierno para resolver esta anomalía y para devolver el voto a los españoles. Hasta en los bancos del Gobierno saben que, a diferencia del último candidato en la última moción de censura<sup>11</sup>, yo sí cumpliré mi palabra. **(Aplausos)**. Con la misma solemnidad, me comprometo a que esas elecciones se desarrollen en un clima de libertad y de igualdad de oportunidades.”  
(p. 16)

### 4.1.3. El marco cognitivo de Santiago Abascal

En este punto podemos proponer nuestra caracterización del marco cognitivo que está detrás del discurso de Santiago Abascal en esta moción de censura.

De acuerdo con la teoría de Lakoff (2004), referida en §2.2, suponemos que los valores tienen una importancia fundamental para la manera en que entendemos el mundo y cómo interpretamos los hechos en él. Hemos visto que la definición, la interpretación y la concepción misma de estos valores pueden resultar muy complicadas, ya que estas pueden variar según diferentes ideologías, filosofías y personas. Sin embargo, el marco cognitivo que surge del discurso del líder de Vox presenta claramente qué valores son importantes, junto con su valoración positiva o negativa.

A la imagen del héroe de España que hemos esbozado en §4.1.1.1 se agregan algunas nuevas nociones y valores que se integran en esta imagen y en el marco cognitivo al que pertenece. Como hemos visto, Abascal se presenta como una *autoridad moral*, un *héroe defensor de las instituciones y valores liberaldemocráticos*, el *verdadero representante del pueblo español*; y un *líder capaz*. En §4.1.2 vemos que el líder de Vox se presenta además como *compasivo* hacia los ancianos y migrantes, un *defensor de las mujeres* e incluso de la *diversidad*, que destaca su *responsabilidad y pragmatismo* como estadista, y que pinta una imagen de sí mismo como un *patriota católico y defensor de la familia*. Además, el candidato a la presidencia se presenta como *nacionalista*, algo que tiñe su imagen alejándola del paradigma

---

<sup>11</sup> Pedro Sánchez en 2018.

del estadista liberaldemocrático. Estas imágenes se proyectan a partir de los valores que defiende Abascal, y se presentan en contraste con Pedro Sánchez, que de alguna manera amenaza estos valores.

*La moralidad* de Abascal se presenta mediante la condena por parte del líder de Vox de un conjunto de valores implicados por una serie de actos que él mismo critica en su intervención y que, como hemos destacado en §4.1.1, son la criminalidad, la corrupción, el engaño y el abuso de poder de Sánchez y su gobierno. Otro valor moral condenado por Abascal, destacado en §4.1.2, es la *hipocresía*, a la cual se opone la rectitud del candidato a la presidencia, que de esta manera se adueña de otros más valores que el gobierno aparenta defender, como la compasión humana hacia los migrantes. Esta compasión se opone también a la *crueldad* del gobierno por su trato a los ancianos durante la pandemia.

Por oposición a estos valores morales negativos, el orden moral concebido por Abascal –que aparece como el valor fundamental de su discurso– se basa en *honradez, honestidad, sinceridad, rectitud, decencia y altruismo*, además de la *compasión humana*. Las dimensiones morales culminan en la noción de que la lucha relatada por Abascal no es solo una expresión de la situación concreta de España, sino que representa una lucha universal entre el bien y el mal, en la que la bondad de Abascal se enfrenta a la maldad de Sánchez, en la manera de las fábulas y los relatos de héroes que se enfrentan a grandes peligros y derrotan a los villanos.

Los demás valores de los que Abascal se adueña al indicar la hipocresía del gobierno –como hemos visto en §4.1.2.1– son, junto a la compasión hacia los migrantes, la *defensa de la mujer* y, en relación con la cuestión de las autonomías, la *diversidad*. Además, el líder de Vox apela, en el caso de las políticas migratorias, a la *responsabilidad*, y al valor positivo del *pragmatismo*, en el caso de las políticas ambientales. También es evidente la importancia transcendental del valor del *patriotismo*, la *familia*, la *libertad* y, por fin, aunque Abascal parece no querer explicitar el fundamento católico de su partido, el candidato a la presidencia se atribuye la defensa de la Iglesia, por lo que los *valores católicos* se perciben como centrales en su marco cognitivo.

A nivel de valores políticos, hemos visto en §4.1.1 que Abascal se presenta como un *estadista* que defiende la *democracia liberal* mediante una defensa de las instituciones y los valores correspondientes a este sistema político, y una fuerte condena del totalitarismo. Esta imagen

se conjuga con la defensa por parte del líder de Vox del valor de la *ley y el orden*, en la lucha contra la criminalidad y la corrupción del actual gobierno. Desde el punto de vista de Abascal, todas estas imágenes se refuerzan en el resto de su intervención principal, pero, desde una perspectiva externa, vemos que se agregan otros valores que podrían cuestionarlas. El líder de Vox condena el aumento de la globalización e introduce el término ‘globalismo’, que aparece como un valor extremadamente negativo, en oposición implícita a una defensa del valor positivo del *nacionalismo*.

La imagen del *verdadero representante del pueblo español* surge por pura lógica, porque los verdaderos españoles, según Abascal, son solamente aquellos que quieran luchar junto a él para salvar a España. Esta imagen se apoya en el valor de *España* y todo lo que encarna. Por oposición a Sánchez, el líder de Vox también es un líder capaz para gobernar el país y así para aportar bienestar, seguridad y grandeza al pueblo español.

Todos estos valores sirven de base a las imágenes de líder de Vox que culminan en la de *héroe de España*, y están detrás del marco cognitivo que surge del discurso de Abascal, que podemos resumir de la siguiente manera.

El marco cognitivo presenta a Abascal como el héroe que tiene el deber de salvar a España, y que se ofrece, en virtud de su moralidad, su amor por la patria y el destino, como paladín para salvar a los españoles. El marco se parece al de las fábulas con héroes y villanos, y presenta una España bajo el dominio de un tirano inmoral, vil, sediento de poder y peligroso con el nombre de Pedro Sánchez. Este villano ha usado sus malas artes y el engaño para tomar el poder, dismantelar las instituciones democráticas, e instaurar una ideología maligna como parte de un gran designio internacional. Sánchez acaudilla una mafia de criminales, terroristas y separatistas que son la antítesis de España, sus valores, y que están destruyendo el país. Entonces se presenta el salvador, Santiago Abascal, para defender a España y liberar a su gente de la tiranía. La lucha es universal, el momento es histórico, y solo los que decidan estar del lado del bien –con Abascal, España y sus valores– y contra el mal –Sánchez, su gobierno y sus apoyos– son verdaderamente españoles.

En este marco cognitivo, Abascal encarna no solo lo esencialmente español, sino la competencia y la moralidad que poseen los héroes de los mitos y los cuentos tradicionales, indicadas por Allison & Goethals (2010) como intrínsecas en nuestra percepción de lo que es

un héroe. De esta manera, Abascal se presenta junto con los héroes –históricos y legendarios– de nuestra subjetividad e imaginación colectivas.

Recordemos la idea de Lakoff (2004): la gente no razona –ni vota– en términos de datos y hechos, sino según su identidad, sus valores y su marco cognitivo. Si los datos presentados no encajan en este marco, o bien se rechazan, o se reinterpretan y se acomodan para que encajen. El marco cognitivo de Abascal propone unas premisas cuyas consecuencias determinan los actos y las políticas de quienes las acepten. Veamos algunos ejemplos.

Si aceptamos que el Sánchez y su gobierno son esencialmente hipócritas, ya no tiene sentido confiar en lo que dicen, porque o bien mienten, o bien sus políticas tendrán efectos opuestos a los que dicen desear: sus políticas migratorias explotan a personas indefensas, por lo que restringir la inmigración es un acto de responsabilidad y compasión, independientemente del sufrimiento que haya en los países de origen de los inmigrantes; los miembros del gobierno no tienen legitimidad para hablar de racismo, ya que no condenan el racismo hacia los migrantes hispanoamericanos en Cataluña, y tampoco tienen legitimidad para hablar de feminismo, ya que acogen a culturas que menosprecian a la mujer.

La lista de premisas y consecuencias es larga: si aceptamos que, como afirma Abascal, “solo en la unidad cabe la diversidad” (23b), no se puede criticar su visión política centralista; si aceptamos que un grupo de cínicos millonarios globalistas dominan el discurso sobre el cambio climático, cualquier dato científico es una herramienta para su explotación de la histeria climática; si aceptamos que la familia –tradicional, aunque Abascal, en su discurso, no explicita este concepto– es el fundamento del Estado, los nuevos derechos civiles son una amenaza para el país; si aceptamos que hubo un tentativo de golpe de Estado en Cataluña, el movimiento independentista es anticonstitucional, y los responsables no son mejores que Franco; si el Frente Popular tuvo la culpa de la guerra civil, su reclamación de justicia para las víctimas no es legítima; y, si aceptamos que la globalización es un proceso liderado y explotado por oligarquías cínicas e insaciables, y que España está siendo atacada por todas partes, pero es parte de un despertar de partidos europeos que luchan contra esta mafia internacional, tenemos el deber de sumarnos a esta defensa universal e histórica.

Si aceptamos que solo *los españoles de verdad* constituyen España, no es necesario preocuparse por el bienestar de los demás –sean inmigrantes africanos, independentistas

vascos, golpistas catalanes, comunistas o cualquier adversario moral— o respetar sus pretensiones sociales, civiles o democráticas en el contexto de la política española.

Pasemos ahora a analizar el discurso del contrincante de Abascal, el presidente del gobierno, Pedro Sánchez.

## **4.2. Pedro Sánchez**

En su respuesta a la intervención que acabamos de analizar, el presidente del gobierno, como se espera de una moción de censura, defiende su puesto. Veremos qué estrategias emplea Sánchez en su discurso, y a partir de ellas analizaremos qué marco cognitivo opone al de Santiago Abascal.

A lo largo de la moción de censura, el presidente del gobierno hace uso de la palabra tres veces, por un total de 2:17:25 horas, lo cual equivale a 27 páginas transcritas en el diario de sesiones del Congreso de los Diputados (2020a-d). Al igual que en §4.1, hemos decidido dividir el análisis de las intervenciones de Pedro Sánchez en distintas subsecciones, dedicadas a distintas partes del discurso seleccionadas por su particular importancia y carácter representativo. La subsección §4.2.1 está dedicada a la apertura —los primeros cuatro párrafos— de la intervención principal del presidente del gobierno, que se presentan en orden cronológico. La parte §4.2.2 está dedicada al resto de la intervención principal de Sánchez.

A continuación seguimos con el análisis de los pasajes transcritos que, como en §4.1, abarca todas las nociones referidas en §2, con el objetivo de deducir un marco cognitivo en §4.2.3.

### **4.2.1. Apertura de la intervención principal**

Comenzaremos con el análisis de los primeros cuatro párrafos de la intervención principal de Sánchez. Veremos que el discurso del presidente del gobierno busca voluntariamente no tener la misma intensidad o impacto retórico que el del candidato a la presidencia, algo que también puede atribuirse al hecho de que Sánchez no pudiera preparar su intervención —su defensa contra el ataque de Abascal— como su oponente pudo preparar la suya, de antemano, sino que tiene que reaccionar a ella sobre la marcha. Frente a las emociones de Abascal, su discurso se emplea como una estrategia que busca presentarse como una persona moderada, seria y fiable.



En cada uno de los párrafos seguiremos el mismo esquema teórico que el análisis en §4.1.1. Analizaremos, en este orden, a) los mecanismos y expresiones que emplea Sánchez para caracterizar a Abascal; b) los mecanismos y expresiones con los que pinta la imagen de sí mismo en oposición a Abascal; c) las formas en que se dirige a los receptores del discurso; d) los valores que destacan como importantes en el discurso; y e) las nociones políticas que surgen del discurso.

A continuación, presentamos el primer párrafo transcrito del discurso. Al igual que en el análisis de la intervención de Abascal, todos los fragmentos citados aquí están extraídos de la transcripción oficial del Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados (2020a).

**Primer párrafo:**

*Gracias, señora presidenta.*

*Señorías, señor candidato a la Presidencia del Gobierno, señor Abascal, en primer lugar, quisiera hacer una declaración de intenciones. Por mucho que provoque, y fíjese que durante estas horas largas de moción de censura usted y su portavoz lo han intentado, no vamos a entrar en ninguna de sus provocaciones a lo largo de la moción de censura. (Aplausos). (p. 33)*

Hemos querido analizar independientemente este párrafo, pese a su brevedad, porque define el tono y las principales estrategias de Sánchez para invalidar del todo el discurso del candidato de Vox. El presidente del gobierno se presenta desde el primer momento en oposición al candidato a la presidencia, y la forma en que trata de caracterizar a Abascal (aspecto [a] de nuestro análisis) es a través del término 'provocar'. Con tan solo dos frases, denuncia de manera sutil, pero punzante, tanto las intenciones de Abascal como la realización y el contenido de su discurso. Al declarar que su intención es no entrar en las insistentes provocaciones de Abascal y su portavoz, se sitúa en un plano superior respecto a su oponente, al cual implícitamente denuncia por tener intenciones de escaso valor moral y no dignas de discusión, ni mucho menos propias de alguien que aspira a la presidencia del gobierno: si se limita a provocar, es más un agitador que un político.

La forma en que Sánchez se presenta (aspecto [b] del análisis) es justamente la opuesta a la que denuncia: no va a participar en juegos infantiles, sino que va a ser el adulto que viene

para hablar de cosas serias. También ridiculiza a Abascal y Vox, caracterizando la duración de las intervenciones precedentes: no son solo unas horas, sino “horas largas”. Pedro Sánchez, que acaba de ser pintado como la encarnación del mal y de la incompetencia, intenta de esta manera neutralizar los ataques de Abascal y sentar las bases para una discusión seria con los pies en la tierra.

Esta seriedad con la que Sánchez se quiere caracterizar como político responsable que no provoca y no va a rebajarse al nivel de Abascal se refleja en el lenguaje empleado, correspondiente a la formalidad que es esperable por el contexto institucional. El receptor inmediato de esta introducción es el propio Abascal (aspecto [c] de nuestro análisis), y no lo descalifica más que para decirle que ha estado intentando provocar.

De aquí se puede deducir (aspecto [d] del análisis) que el valor que vende en este fragmento, de forma implícita, es la moderación en las formas y en las actitudes: no va a atacar a Abascal a su mismo nivel, no va a perder la calma a pesar de los intentos de Abascal. En cuanto al aspecto [e], que se refiere específicamente a las nociones políticas que surgen del discurso, la impresión que empieza a dejar Sánchez es la de representar un estilo político responsable, liberal y moderado, una impresión que va a reforzar en los párrafos siguientes.

Pasemos ahora al segundo párrafo transcrito de la misma intervención.

**Segundo párrafo:**

*El artículo 113 de nuestra Constitución, señorías, establece de manera meridianamente clara cuál es el procedimiento de moción de censura. Es un procedimiento por el cual se permite a una mayoría parlamentaria alternativa votar un Ejecutivo alternativo al actual, una vez escuchado y debatido el programa de gobierno del candidato. Me gustaría subrayar al principio de este debate este hecho. Nuestra Carta Magna define la moción de censura como un instrumento legítimo y constitucional –aunque aquí se haya puesto en cuestión en algunos otros debates el instrumento de la moción de censura–, haciendo que nuestra moción de censura sea sobre todo y ante todo una moción constructiva, donde el candidato lo que tiene que hacer es exponer las líneas maestras de su Gobierno alternativo y solicitar la confianza mayoritaria de la Cámara. Por tanto –reitero–, la moción de censura es un procedimiento constitucional, es un procedimiento legítimo. Por ello, señorías, señor candidato, el Gobierno*

*que tengo el honor de liderar afronta este debate con el profundo respeto que representa esta Cámara y la gran democracia española que todos ustedes representan.* (p. 33)

En lo que respecta a la manera en que Sánchez presenta a su rival, al criticar a su adversario, el presidente del gobierno tiene un estilo sutil e indirecto –a veces roza lo arrogante, como se puede apreciar en la intervención en vídeo, donde se comprueba que acompaña las afirmaciones frecuentemente de una sonrisa burlona– en oposición al estilo directo, dramático y explícito de Abascal. Ya en la primera frase dirige una crítica disimulada, pero desdeñosa, al candidato a la presidencia (1):

- (1) “El artículo 113 de nuestra Constitución, señorías, establece de manera meridianamente clara cuál es el procedimiento de moción de censura.”

Al hacer hincapié en lo claro que es el procedimiento de la moción de censura, Sánchez sugiere implícitamente que si Abascal no lo entiende –y entendemos por el contexto, la actitud de Sánchez y lo que viene después en su discurso que, según Sánchez, de hecho, no lo entiende– es que el líder de Vox tiene que ser un incapaz, alguien que como mínimo no ha sido capaz de presentar una moción de censura seria.

Sánchez sigue desarrollando esta crítica de manera implícita. El objetivo de una moción de censura no debe ser el de provocar, sino el de presentar un programa de gobierno alternativo y constructivo (2):

- (2a) “Es un procedimiento por el cual se permite a una mayoría parlamentaria alternativa votar un Ejecutivo alternativo al actual, una vez escuchado y debatido el programa de gobierno del candidato”
- (2b) “(...) haciendo que nuestra moción de censura sea sobre todo y ante todo una moción constructiva, donde el candidato lo que tiene que hacer es exponer las líneas maestras de su Gobierno alternativo y solicitar la confianza mayoritaria de la Cámara.”

Al oponerse de forma implícita a su adversario, lo que Sánchez da a entender es que Abascal no ha actuado conforme a este procedimiento. Sánchez está por encima de las maneras con las cuales Abascal ataca a sus adversarios, pero sus propios insultos son igual de punzantes, solo

que en lugar de ir por los valores morales de su adversario se ocupan más bien de su capacidad y prestancia como líder político que debería jugar dentro de las reglas del sistema.

Pasando ahora a la manera en que Sánchez se caracteriza a sí mismo, si Abascal es un incapaz –o, alternativamente, cínico– por no entender el procedimiento de la moción de censura, Sánchez, al denunciar este hecho, es lo contrario: capaz, constitucional, institucional, correcto. También se opone al conjunto de sus adversarios políticos que lo criticaron con ocasión de la moción de censura que lideró Sánchez contra el gobierno de Mariano Rajoy en 2018:

- (3) “Nuestra Carta Magna define la moción de censura como un instrumento legítimo y constitucional –aunque aquí se haya puesto en cuestión en algunos otros debates el instrumento de la moción de censura– (...).”

Sánchez no va a criticar el instrumento de la moción de censura en sí, sino el uso que Abascal hace de esta herramienta. El presidente del gobierno se presenta de esta manera como alguien que respeta la Constitución –la cita cuatro veces en tan solo este párrafo transcrito– mucho más de lo que lo hacen sus adversarios, a pesar de que Abascal lo haya criticado justo por su falta de respeto hacia la Carta Magna española. Por el pasaje (2b) –y el resultado de su moción de censura de 2018 (Congreso de los Diputados, 2018)– entendemos que Sánchez, en oposición a Abascal, sí presentó una moción de censura constructiva. Abascal, en cambio, se dirige a una facción pequeña y extrema del electorado.

Además, Sánchez opone –siempre de manera implícita– el respeto con el que él se dirige a los demás diputados a la provocación del líder de Vox durante su intervención (4):

- (4) “(...) señor candidato, el Gobierno que tengo el honor de liderar afronta este debate con el profundo respeto que representa esta Cámara y la gran democracia española que todos ustedes representan.”

Otro aspecto del discurso de Sánchez, que se puede valorar solo por medio del video de su intervención (Congreso de los Diputados, 2020b), es su actitud, su mímica y su velocidad al hablar ante la Cámara. Particularmente en este párrafo transcrito, al presentar el procedimiento constitucional de la moción de censura, el presidente del gobierno habla muy

rápido, casi como para descartar todo este intento poco serio de Abascal (relativo al aspecto [a] del análisis) y dar a entender que ha sido un teatro que hay que dejar al lado para poder volver a ocuparse de cosas más importantes. Sánchez, por su parte, deja una impresión de seriedad, profesionalidad e institucionalidad. Este es un patrón que es representativo para toda la primera parte del discurso de ambos: Abascal emplea 6:30 minutos para presentar una página transcrita, mientras que Sánchez solo necesita 5:10 minutos.

En lo que toca a la referencia a los receptores del discurso, Sánchez se dirige a la cámara con el mismo respeto que tiene hacia la Constitución, y de acuerdo con la formalidad que es esperable por el contexto institucional. El líder del PSOE empieza refiriéndose a Abascal en tercera persona –“el candidato”–, antes de dirigirse a él de manera directa con el título “señor candidato”. También se dirige al conjunto de españoles: cita “nuestra Carta Magna” y “nuestra moción de censura”, que son instituciones de la “gran democracia española”, y alude de esta manera a una unidad española que está amenazada por los provocadores de Vox. Nótese también que esta asociación entre las instituciones constitucionales y el público sugiere que su visión de los españoles no está mediada por una idea de 'patria', sino por una idea de 'Estado' en tanto que estructura legal. Por este motivo, en este último párrafo transcrito destaca sobre todo un valor, que es la *constitucionalidad*, la cual da lugar a una *legitimidad*, y que exige *respeto* a sus instituciones. Estos tres elementos conforman los valores que defiende y que caracterizan su intervención.

En cuanto al aspecto (e) del análisis, las nociones políticas que surgen del discurso, la centralidad de la constitución tiene un valor explícitamente político. Esta constitucionalidad es la base de cualquier acción política y está por encima de cualquier ideología o intención, lo que corresponde a un planteamiento liberal-democrático, un valor que Sánchez explícitamente defiende refiriéndose al respeto que representa la Cámara (véase ejemplo (4)).

Veamos ahora el tercer párrafo.

**Tercer párrafo:**

*Sin embargo, tengo que decirle, señor candidato, que por lo escuchado hasta ahora esta moción de censura es de todo, menos constructiva. Se ve a la legua que el señor Abascal no ha venido aquí pensando en obtener la confianza de la Cámara, la confianza de sus señorías. Si recuerdan, esta moción de censura fue anunciada en el mes de julio, presentada en el mes*

*de septiembre y sustanciada en el mes de octubre. Si recuerdan también, esta es una moción donde el propio candidato manifestó no tener intención de defenderla. Dijeron que iban a buscar otros candidatos, que esta moción de censura la iba a liderar una persona ajena a VOX, un independiente. Eso decían y anduvieron durante semanas y semanas buscando un candidato, sin fortuna, visto el resultado. En consecuencia, por la ausencia de voluntarios ha tenido que verse obligado a defender la moción de censura el propio anunciante, el señor Abascal. Y fíjese, pese al tiempo transcurrido desde el inicio de la moción, después de haber escuchado su intervención, lo único que hemos escuchado no va más allá del insulto y la descalificación. No ha habido ninguna propuesta en su intervención, señor Abascal. Bueno, ha habido una propuesta: cómo tienen que venir sus señorías vestidas a esta Cámara. Luego usted dirá que VOX no es fascismo, que es estilismo. (Risas). Eso es lo único que se le ha escuchado decir a lo largo de esta mañana. (Aplausos). (p. 33)*

Sánchez ahora critica de manera explícita a Abascal por su uso de la moción de censura, que no solo está repleta de provocaciones, sino que no es constructiva en lo más mínimo (5):

- (5) “Sin embargo, tengo que decirle, señor candidato, que por lo escuchado hasta ahora esta moción de censura es de todo, menos constructiva.”

Abascal es cínico y trata de engañar a los demás, pero no engaña a nadie (6). Al usar el instrumento de la moción de censura nunca ha querido ser presidente del gobierno, sino más bien agitar al electorado y crispar la situación, por lo que pervierte los instrumentos democráticos:

- (6) “Se ve a la legua que el señor Abascal no ha venido aquí pensando en obtener la confianza de la Cámara, la confianza de sus señorías.”

Que Abascal no tiene intención de presentar una alternativa al gobierno actual es evidente también por el hecho de que nunca fue su intención liderar esta misma moción de censura (7):

- (7) “Si recuerdan, esta moción de censura fue anunciada en el mes de julio (...). Si recuerdan también, esta es una moción donde el propio candidato manifestó no tener intención de defenderla. (...) anduvieron durante semanas y semanas buscando un candidato, sin fortuna, visto el resultado. En consecuencia, por la ausencia de

voluntarios ha tenido que verse obligado a defender la moción de censura el propio anunciante, el señor Abascal.”

Los miembros de Vox son mentirosos y cínicos: saben no poder obtener la confianza de la Cámara, y quizás tampoco quieran obtenerla. Esta crítica tiene un cierto valor moral, pero solo en la medida en que los miembros de este partido están pervirtiendo los mecanismos democráticos. Sin embargo, también son incompetentes: ni siquiera consiguieron encontrar a alguien que quisiera defender la moción de censura, un hecho que Sánchez ridiculiza, siempre de manera sutil: “(...) por la ausencia de voluntarios (...)”.

De esta manera, el líder de Vox no quería ser presidente del gobierno, quizá porque no se ve capacitado –sea para gobernar, sea para ganar la moción de censura–, y se ha tenido que presentar él mismo cuando no ha podido encontrar a nadie que esté dispuesto a participar en ese teatro. Sánchez repite el ataque sobre la falta de respeto de Abascal, y de lo poco constructivo que es. El líder de Vox vale solo para insultar (8):

(8) “(...) lo único que hemos escuchado no va más allá del insulto y la descalificación. No ha habido ninguna propuesta en su intervención, señor Abascal.”

Además de ser incompetente, mentiroso, irrespetuoso y provocador, Abascal es impropio o, incluso, Sánchez aclara, machista (9):

(9) “Bueno, ha habido una propuesta: cómo tienen que venir sus señorías vestidas a esta Cámara.”

En este pasaje, Sánchez se refiere a las críticas que Abascal, en su intervención previa, dirige a los diputados de la Cámara, con las que el líder de Vox acusa a los diputados que apoyan al gobierno de faltar el respeto a los españoles y a los demás trabajadores humildes de la Cámara por su manera de vestir. El líder de Vox afirma lo siguiente: “Sí, señorías, porque (...) acuden aquí, a la sede de la soberanía nacional, o al Palacio de la Zarzuela o al desfile del Día de la Hispanidad, vestidos algo peor de como exige la etiqueta en los botellones de la facultad.” (Congreso de los Diputados, 2020a, p. 15). De esta manera (véase ejemplo (9)), y sin explicitar ninguna crítica, Sánchez sigue ridiculizando a Abascal por su falta de propuestas constructivas, y deja deducir a los oyentes que esta propuesta es fruto de un machismo de

derechas que quiere intervenir incluso en cuál es la manera correcta de vestirse, de forma autoritaria.

La actitud y mímica de Sánchez siguen siendo importantes para la comunicación. El líder del PSOE sigue hablando rápido, y mira a Abascal con un aspecto casi compasivo cuando critica la falta de propuestas constructivas por parte del candidato a la presidencia. Sánchez parece un adulto condescendiente que regaña –y, así, ridiculiza– al niño Abascal.

Por oposición, con respecto al modo en que Sánchez se presenta a sí mismo, les deja la impresión a los oyentes de que él representa lo contrario de lo que acusa a Abascal de ser y hacer, por lo que el presidente del gobierno aparece como competente, honrado, constructivo y respetuoso con las instituciones. Sin embargo, la diferencia quizás más esencial sea la diferencia en la manera en que se dirige a su oponente. Sánchez no se rebaja al estilo de comunicación directo e indecoroso de Abascal, sino que lo critica con lo que se supone que quiere que perciba el oyente, es decir, con elegancia (y, lo quiera o no, un toque de arrogancia).

Los valores que surgen de esta parte del discurso se conjugan con los de los párrafos anteriores. Al ridiculizar el hecho de que Abascal se viera obligado a defender él mismo la moción de censura, contra su intención, Sánchez destaca la incompetencia del partido del candidato a la presidencia. También alude a la falta de respeto de Vox hacia las instituciones de la democracia por el uso que hacen de esta herramienta constitucional. Además, Sánchez denuncia la falta de decencia de Abascal mediante críticas hacia sus insultos y sus comentarios improcedentes sobre cómo han de vestirse los diputados, e indica, en este contexto, su falta de propuestas constructivas.

Por lo tanto, Sánchez encarna implícitamente los valores opuestos, como la competencia, el respeto a las instituciones, la honradez, el decoro y la decencia, con una alusión a un rechazo al machismo. Por el lado de las nociones más propiamente políticas, el presidente del gobierno sigue defendiendo el valor fundamental de la constitucionalidad.

Pasemos ahora al cuarto párrafo.



#### **Cuarto párrafo:**

*El señor Abascal siente que esta Cámara elegida con el voto libre y democrático de los ciudadanos representa a una España que su partido y él mismo aborrecen y niegan –ha quedado bastante claro en su intervención– una España diversa, una España de hombres y mujeres iguales y libres; una España plural, democrática, tolerante, solidaria y europeísta. Señor candidato, usted no acude hoy aquí, en absoluto, con el propósito de obtener la confianza de la Cámara –es más, sabe que no tiene la menor posibilidad de obtener la confianza mayoritaria de la Cámara–, y además, por el tono bronco utilizado y lo inquietante del contenido expuesto, tampoco parece que le interese mucho a usted, señor candidato, obtener la confianza mayoritaria de la Cámara. Entonces todos los que hemos estado durante horas y horas escuchando hablar a los distintos portavoces de la ultraderecha nos podríamos hacer la siguiente pregunta: si esta iniciativa no pretende optar a sustituir al actual Gobierno por otro Gobierno liderado por usted, señor Abascal, ¿qué es lo que hacemos aquí? ¿Qué significado tiene esta moción de censura? Hay quien dice que se dirige en realidad contra el Partido Popular y el señor Casado, una suerte de OPA hostil para obtener más votos y para ocupar el espacio de la derecha. Tal vez, lo ignoro. Otros dicen que la razón de esta moción de censura es mucho más prosaica, es menos sofisticada, ya que hay quien piensa –y puede ser que con razón– que este proceso constitucional para convertir al Parlamento en un gran plató es en realidad su fin último, donde sus señorías son figurantes y donde usted, señor candidato, es el protagonista heroico. En fin, sean cuales sean las razones, lo cierto es que hemos asistido a un despliegue claro de propaganda dirigido a cosas que creo que no benefician a la nación que dice usted defender; un despliegue de propaganda dirigida a sembrar la discordia, el odio entre españoles, orientada a la confrontación entre sus representantes públicos y también enfocada a distraer las energías que todos debiéramos estar volcando unidos precisamente en los verdaderos problemas y desafíos de nuestro país. Decía el otro Marx –si recuerdan– que la política es el arte de inventar problemas, hacer diagnósticos falsos y aplicar después los remedios equivocados. Groucho, señor candidato, le definió a usted y a sus correligionarios sin conocerles. Se está usted convirtiendo, señor Abascal, por méritos propios en un virtuoso de ese tipo de entender la política. (pp. 33-34)*

La caracterización negativa de Abascal por parte de Sánchez continúa y se intensifica en este último párrafo de su introducción. Sin embargo, la crítica sigue siendo indirecta para evitar dar la imagen de confrontación por parte del presidente del gobierno. A través de una relación de un gran conjunto de valores que pertenecería a la España representada por la Cámara, pero

que son aborrecidos por Vox, Sánchez tacha a Abascal de defender lo contrario a todos estos valores: diversidad, igualdad de género, pluralismo, democracia, tolerancia, solidaridad y el concepto político de Europa (véase 10). Paradójicamente, el líder del PSOE afirma que esta oposición queda clara en la intervención de Abascal, aunque el presidente de Vox haya intentado poner de su parte esos mismos valores a su propia manera.

(10) “El señor Abascal siente que esta Cámara elegida con el voto libre y democrático de los ciudadanos representa a una España que su partido y él mismo aborrecen y niegan –ha quedado bastante claro en su intervención–; una España diversa, una España de hombres y mujeres iguales y libres; una España plural, democrática, tolerante, solidaria y europeísta.”

Consiguientemente, Sánchez critica el uso que Abascal hace del instrumento de la moción de censura: no es un uso constructivo, ya que el presidente de Vox sabe que no puede ganar, ni tiene intención de hacerlo (véase 11). En el mismo pasaje, Sánchez critica por primera vez de manera explícita el tono y el contenido del discurso de Abascal:

(11) “(...) por el tono bronco utilizado y lo inquietante del contenido expuesto, tampoco parece que le interese mucho a usted, señor candidato, obtener la confianza mayoritaria de la Cámara.”

Sánchez luego tilda a los miembros de Vox de “ultraderecha” (véase 12), lo que equivale a tacharlos de extremistas (véase RAE [s.f.b, 2023]), y así deslegitimarlos frente a su propio centrismo. Por otro lado, el líder del PSOE se permite otra vez hacer un comentario cargado de frustración respecto al tiempo que se han tomado Abascal y Garriga para sus discursos, indicando que los han estado escuchando aburridos, “durante horas y horas”:

(12) “Entonces todos los que hemos estado durante horas y horas escuchando hablar a los distintos portavoces de la ultraderecha (...)”

Al preguntarse, de manera retórica, qué significado tiene la moción de censura de Vox, Sánchez se refiere a los que dicen que su objetivo es pintar una escena de película en que Abascal aparece como el héroe (13):

- (13) “(...) que este proceso constitucional para convertir al Parlamento en un gran plató es en realidad su fin último, donde sus señorías son figurantes y donde usted, señor candidato, es el protagonista heroico.”

Es decir, Abascal se aprovecha de un instrumento constitucional para sus propios fines prosaicos y egoístas, con lo que indica claramente la falta de respeto del líder de Vox a la Constitución. Sánchez luego condena a Abascal por sembrar la discordia, el odio y la confrontación, y por enfocarse en cosas poco importantes en vez de afrontar los verdaderos problemas del país (14). Recordemos que Abascal criticó a Sánchez por el mismo motivo.

- (14) “En fin, sean cuales sean las razones, lo cierto es que hemos asistido a un despliegue claro de propaganda dirigido a cosas que creo que no benefician a la nación que dice usted defender; un despliegue de propaganda dirigida a sembrar la discordia, el odio entre españoles, orientada a la confrontación entre sus representantes públicos y también enfocada a distraer las energías que todos debíamos estar volcando unidos precisamente en los verdaderos problemas y desafíos de nuestro país.”

Subrayemos la frase “(...) a la nación que dice usted defender (...)”: Abascal es hipócrita, porque no quiere realmente defender esta nación, sino que le importa solo su beneficio político.

En su propio discurso, Abascal parafraseaba a Ortega y Gasset al decir que “Europa no es nuestra solución” (Congreso de los Diputados, 2020a, p. 18), con un despliegue de cultura a lo que Sánchez, en el párrafo de arriba, parece responder de manera casi irónica, para ridiculizar a su oponente (15):

- (15) ”Decía el otro Marx –si recuerdan– que la política es el arte de inventar problemas, hacer diagnósticos falsos y aplicar después los remedios equivocados. Groucho, señor candidato, le definió a usted y a sus correligionarios sin conocerles. Se está usted convirtiendo, señor Abascal, por méritos propios en un virtuoso de ese tipo de entender la política.”

Sánchez presenta a Abascal como pedante, fingiendo cultura, por la referencia del líder de Vox al filósofo español. Sánchez responde a esta estrategia dando a entender que las cosas

que ha dicho Abascal no se pueden tomar en serio, y que la cita que merece es de un humorista; además, así el presidente está mostrando su propia cultura, citando sobre la marcha a otro personaje histórico.

Al liderar la mayoría de la Cámara que representa a una España que Sánchez define como diversa, igualitaria, plural, democrática, tolerante, solidaria y europeísta (véase 10) –todos valores aborrecidos por Abascal– Sánchez pinta la imagen de sí mismo (aspecto [b] del análisis) como un representante de estos propios valores. Y, contrariamente a lo que hace Abascal, Sánchez sí presentó su moción de censura con el propósito de obtener la confianza de la Cámara (16):

(16) “Señor candidato, usted no acude hoy aquí, en absoluto, con el propósito de obtener la confianza de la Cámara (...).”

Sánchez tampoco usa “el tono bronco” (véase ejemplo (11)) de Abascal, y su propia moción de censura no estaba dirigida a sembrar discordia, odio y confrontación en vez de enfocarse en los desafíos realmente importantes para el país, como es el caso de la moción de censura de Abascal (véase ejemplo (14)).

En cuanto al aspecto (c) del análisis, Sánchez sigue dirigiéndose de manera formal y correcta tanto a la Cámara como a Abascal, pero con un desdén fácilmente observable (Congreso de los Diputados, 2020b) hacia este último por su mímica y sus expresiones faciales.

Por otra parte, este cuarto párrafo del discurso de Sánchez presenta un gran conjunto de valores (aspecto [d] del análisis) que destacan como importantes en el marco cognitivo del presidente del gobierno. Por oposición a lo que Abascal y Vox “aborrecen y niegan”, Sánchez resalta los valores de la democracia, la diversidad, la igualdad de género, el pluralismo, la tolerancia, la solidaridad y la idea de Europa misma; su crítica hacia el tono bronco de su oponente indica la importancia de la moderación y la educación; vuelve a criticar a Abascal por aprovecharse de la moción de censura para así montar un espectáculo, con lo que apela al respeto a la Constitución; promueve convivencia y reconciliación en oposición al odio, la discordia y la confrontación de Abascal, y denuncia la hipocresía del líder de Vox, al notar que este en realidad no defiende España, como aparenta.

Estos mismos valores son la base de la visión que Sánchez presenta de su idea de qué es la política. Resalta la constitucionalidad, la democracia liberal –nótese las implicaciones políticas de valores como el pluralismo y la diversidad–, alude al valor positivo de la integración política de Europa, y, al tildar a su oponente de ‘ultraderecha’, defiende la moderación.

#### **4.2.1.1. Rechazo al marco cognitivo de Abascal**

En este punto podemos resumir la imagen que Sánchez pinta de sí mismo y los valores que destacan como fundamentales para el marco cognitivo que va a desarrollar a lo largo de la moción de censura.

Lo que hace el presidente del gobierno en esta introducción es no aceptar el marco cognitivo que Abascal acaba de presentar en su intervención principal, sino que lo descarta y reestructura: frente al héroe y el cuento mítico de salvación que ha querido mostrar el líder de Vox, Sánchez cuenta la historia de un payaso que quiere montar un espectáculo. Mediante caracterizaciones indirectas –no caracteriza a su contrincante con estos mismos adjetivos, sino que demuestra, con referencia a sus actos, por qué lógicamente tiene que ser así– presenta a Abascal como un provocador cínico e incompetente, irrespetuoso de la Constitución y las instituciones democráticas, que además es engañoso, indecente, de tendencias machistas, un extremista y un hipócrita. Además, afirma que Abascal aborrece casi todos los valores que aparenta defender en su propia intervención, como la democracia, la diversidad, la igualdad de género, el pluralismo, la tolerancia, la solidaridad y Europa misma. Con maneras sutiles e indirectas, a veces arrogantes y condescendientes, Sánchez ridiculiza al payaso que ha venido a jugar a ser héroe.

Por oposición a todo esto, Sánchez se presenta como el adulto, serio, y fastidiado por tener que defenderse contra una moción de censura cuando el país se enfrenta a desafíos mucho más apremiantes. Se presenta, de hecho, como el verdadero estadista: institucional, constitucional, liberal, moderado, competente, serio y respetuoso en sus expresiones y sus maneras, aunque demuestra un desdén hacia su contrincante mediante su mímica. A la paradoja de Abascal, Sánchez presenta otra: el líder del PSOE es el que de verdad defiende los valores de los que se ha adueñado el líder de Vox.

Tanto la imagen que Sánchez pinta de sí mismo como su caracterización de Abascal se basan en los valores que surgen de esta primera parte del discurso. El valor que más destaca es el del respeto a la Constitución –la constitucionalidad–, que parece trascender lo meramente político ya que su defensa implica, por oposición, la atribución a su oponente de los otros valores negativos que hemos visto arriba. Además, el presidente del gobierno promueve el valor de actuar de manera constructiva en este marco legal, junto con la moderación en las formas, en las actitudes, y en el contenido de las propuestas políticas. Estos valores se enlazan con un gran conjunto de valores adicionales, algunos de particular importancia política –democracia, legitimidad, pluralismo, diversidad, igualdad de género, el concepto político de Europa –, otros más bien ideales y conceptuales –unidad, convivencia, reconciliación, competencia– y finalmente otros morales –honradez, sinceridad, respeto, decencia, decoro, tolerancia, solidaridad–.

Pasemos ahora a analizar el resto del discurso de Sánchez.

#### **4.2.2. Cuerpo de texto de la intervención principal**

Al igual que hicimos en §4.1.2 con la intervención de Santiago Abascal, en esta sección destacaremos los aspectos más fundamentales de la intervención de Pedro Sánchez, sin analizar fragmento a fragmento el resto de su intervención, debido a las limitaciones de espacio. Puesto que la intervención de Sánchez no podía estar preparada y en buena medida es una reacción a lo que Abascal acaba de decirle, en esta ocasión la organizaremos presentando, primeramente, la forma en que Sánchez se presenta a sí mismo por oposición a Abascal, para pasar después a los valores que destaca, cómo interpreta estos valores y finalmente sus estrategias comunicativas.

##### **4.2.2.1. La imagen que Sánchez pinta de sí mismo en oposición a Abascal**

En esta intervención Sánchez quiere presentarse como un estadista humano y compasivo, moderado, competente, progresista y defensor de las causas que Abascal ha dado a entender que en realidad no defiende.

Lo primero que Sánchez hace después de la introducción de su discurso es, de manera indirecta, defenderse de las acusaciones por parte de Abascal hacia su vileza y cinismo (recordemos que el líder de Vox dirige duras críticas a Pablo Iglesias por el trato que ha dado

a los ancianos que han muerto durante la pandemia, con el beneplácito de Sánchez). Sin referirse de manera explícita a estas críticas, el presidente del gobierno cita los “seres humanos” contagiados por el virus, y que su gobierno “siempre tendrá en su recuerdo” a las víctimas del COVID:

(17) “En primer lugar, no les quepa duda a todos y a cada uno de ustedes (...) tras el azote de una pandemia que ha contagiado hasta el momento a cuarenta millones de seres humanos en el mundo y que ha segado la vida de más de un millón de personas en el mundo, entre ellos, miles y miles de compatriotas, que el Gobierno de España siempre tendrá en su recuerdo, en su corazón (...) a las víctimas del COVID.” (p. 34)

La elección de este vocablo sentido *–seres humanos–* no es casual, y Sánchez vuelve a referirse de la misma manera a las víctimas del virus otras dos veces más (p. 42): la idea es humanizar a las víctimas del coronavirus, no presentarlas como números, sino como personas. De esta manera, se presenta como una persona compasiva, realmente preocupada por el bienestar de los ciudadanos.

Sigue adelante destacando su competencia. Refiriéndose a la misma pandemia, Sánchez rechaza las críticas de Abascal, pasándolas por alto y expresando los logros de su gobierno:

(18) “Una sociedad, en definitiva, que se demostró resuelta a resistir para luego avanzar sin dejar a nadie atrás.” (p. 35)

Oponiéndolo a su propia figura competente, Sánchez presenta la incompetencia de su contrincante. Refiriéndose al papel que tuvo Abascal en el pasado como director de la Fundación para el Mecenazgo y el Patrocinio Social de la Comunidad de Madrid, Sánchez condena, con sarcasmo, la incompetencia para gobernar del líder de Vox:

(19) “Por tanto, usted no tiene soluciones efectivas para los problemas reales, pero al menos podríamos decir que tiene un bagaje que acredita que es un buen gestor de los recursos públicos. (...) Pero, ¿qué consiguió usted durante su mandato? Nada, cero; no poco, nada. Tenía un presupuesto de 183 600 euros y contaba con un sueldo anual de 82 000 euros, la mitad. Quiero recordarle, por cierto, que este sueldo de 82 000 euros que usted tenía era un 10 % superior al del presidente del Gobierno en aquel entonces,

el señor Rajoy. ¿Qué consiguió usted? Se lo vuelvo a repetir: nada. En fin, ¿se cree capaz de gestionar los ingresos del Estado cuando no fue capaz de ingresar ni un euro, precisamente, en esa fundación?” (pp. 39-40)

Sánchez también reacciona ante Abascal mostrándose como partidario convencido de los valores que Abascal o bien ha ridiculizado en su intervención o bien de los que ha intentado adueñarse. De acuerdo con el perfil feminista de su partido y su gobierno, Sánchez se presenta como feminista y un defensor de los derechos sociales de toda la sociedad, en clara oposición al líder de Vox. Para pintar esta imagen de sí mismo, recurre de manera muy evidente a una estrategia comunicativa de emplear un lenguaje inclusivo. Sánchez menciona seis veces, de manera explícita, a los *españoles* y a las *españolas* cuando se refiere a los integrantes de la sociedad española. No lo hace de manera consecuente, sino de vez en cuando, lo que –lo quiera o no– hace resaltar aún más esta estrategia comunicativa, como si el presidente del gobierno quisiera encontrar un equilibrio entre un lenguaje económico y el reconocimiento de las legítimas pretensiones de sus apoyos de izquierdas en cuanto al lenguaje inclusivo.

Abascal, en cambio, no se refiere nunca de manera explícita a las *españolas*. Veamos algunos de los casos en que Sánchez emplea el lenguaje inclusivo con desdoblamiento para dejar claro que quiere visibilizar a las mujeres (20):

(20a) “Una sociedad española que también reivindica con pasión una educación pública que tiene que ser equitativa y de calidad o que observa con orgullo el trabajo *de científicos, de científicas españolas* [las cursivas son mías] que se esmeran para encontrar la vacuna y el remedio a esta y a otras enfermedades.” (p. 35)

(20b) “¿Sabe qué sucede, señor candidato? Que para esos problemas, que son reales y que afectan a millones y millones *de españoles y españolas* [las cursivas son mías] ustedes no tienen ninguna solución (...).” (p. 37)

(20c) “Hay una gran mayoría de *españoles y españolas* [las cursivas son mías] que está resuelta a marchar siempre hacia delante, a conquistar más libertades, más justicia social (...).” (p. 42)



(20d) “A los demás grupos, *señoras y señores diputados*, les invito a mostrar al señor candidato y a la ultraderecha cual es la respuesta de la mayoría *de españoles y españolas* [las cursivas son mías] frente a su proyecto de odio (...).” (p. 44)

En este mismo pasaje (20d) vemos otra elección de vocabulario que distingue Sánchez de su oponente. Mientras que Abascal nunca se refiere de manera explícita a *las señoras diputadas* en su discurso, Sánchez lo hace dos veces en su intervención principal. Nótese, sin embargo, que no solo decide incluir de manera explícita la categoría femenina de las señoras diputadas, sino que las pone delante de los señores. Esto es el caso tanto en (20d) como en (21):

(21) “Va a ser un fracaso porque, a pesar de las dificultades, *señoras y señores diputados*, [las cursivas son mías] la gran mayoría de parlamentarios y parlamentarias aquí reunidos tenemos la mirada puesta en avanzar.” (p. 44)

En este pasaje vemos que Sánchez hace uso del femenino incluso en algunos sustantivos que habitualmente no se emplean como tales, como “las parlamentarias”. De la misma manera, en la misma intervención, se dirige tres veces a “los ciudadanos y ciudadanas” (pp. 39, 42 y 44):

(22) “Por ello, quiero aprovechar esta tribuna para dirigirme *a todos los ciudadanos y ciudadanas* [las cursivas son mías] que legítimamente (...).” (p. 44)

De acuerdo con su estilo comunicativo, Sánchez nunca se autoproclama feminista de forma abierta, sino que nos lo deja claro de manera indirecta, como es el caso también de la imagen que presenta de sí mismo como progresista. Hablando de la pandemia, se refiere a las posibles consecuencias negativas para la desigualdad social de esta crisis:

(23) “(...) una pandemia que no entiende de fronteras ni de ideología –incluida la suya, señor Abascal– ni de género, pero cuyas consecuencias ampliarán la brecha de desigualdad social si no actuamos antes.” (p. 42)

El presidente del gobierno destaca la importancia de los derechos sociales, la tolerancia y la inclusión de todas las personas. Señalando que Abascal no hecho referencia a estos temas en su intervención, deja la impresión de que el líder de Vox, de alguna manera, representa un movimiento xenófobo, homófobo y machista:

(24) “Finalmente, tendremos que abordar transformaciones pendientes que resuelvan lacras tan persistentes como inaceptables, a las cuales usted no ha hecho referencia en su intervención (...). La desigualdad de género y su manifestación más repulsiva, que es la violencia de género –a la cual posteriormente haré referencia, en contestación a sus burdas acusaciones– y la lucha incesante contra cualquier forma de discriminación y en especial las más odiosas, señoría, como es, por ejemplo, la xenofobia o la homofobia.” (p. 35)

Se perciben estos ataques de manera muy clara por el contexto, pero Sánchez no los formula de manera explícita porque en ningún momento acusa directamente a Abascal de machista, homófobo o xenófobo, lo que limita las posibilidades de Abascal para luego contestar a estas críticas, ya que el hecho de retomar el tema evocaría de nuevo la imagen que Sánchez ha dibujado indirectamente del líder de Vox como una persona machista. Sánchez refuerza esta imagen señalando el hecho de que Abascal quiere acabar con la Ley de lucha contra la violencia de género, lo que dejaría indefensas a las mujeres víctimas de violencia:

(25) “Ya veo que usted no está preocupado por la violencia de género. A usted le preocupan casos muy puntuales, lamentables pero muy puntuales, estadísticamente irrelevantes, de denuncias falsas de violencia de género. ¿Cuál es la solución que plantea el señor candidato a la Presidencia del Gobierno para acabar con esas denuncias? Pues ni más ni menos que acabar con la Ley de lucha contra la violencia de género. Desde luego, usted así, señor candidato, lo que va a hacer es acabar con las escasísimas denuncias falsas, pero también va a acabar con la abrumadora mayoría de denuncias verdaderas sobre violencia de género.” (p. 39)

Todo esto se compagina con continuas referencias a los retos a los que se enfrenta España para destacar que es necesario un estadista, y no un agitador, como presidente del gobierno, lo cual de nuevo incide en la imagen poco seria de Abascal frente a su propia imagen de hombre de Estado. En oposición –como veremos, casi irónica– a las críticas que presenta Abascal sobre los ataques de Sánchez a la Constitución Española, el presidente del gobierno se presenta a sí mismo como constitucionalista, comprometido con la defensa de la Carta Magna española. A lo largo de su intervención principal, el presidente del gobierno menciona la palabra “constitución-” 37 veces, además de una referencia a “[n]uestra Carta Magna” (p. 33).

Sánchez condena a Abascal por ser anticonstitucional, y vuelve a pintar la imagen del líder de Vox como un payaso que ha querido utilizar el Congreso como un “plató de televisión” (26) para montar su espectáculo. En definitiva, Abascal no tiene contacto con la realidad:

(26) “El candidato, lógicamente, puede hacer lo que ha hecho a lo largo de esta mañana, aprovecharse de las reglas de la democracia; cree que puede utilizar el Parlamento como un gran plató de televisión para su lucimiento (...) no ha tenido en cuenta que en esta Cámara, señoría, está representada toda la España real, la España real, señor Abascal, tal y como es, no como usted quisiera que fuese, que es bien distinto.” (p. 36)

Sánchez denuncia la hipocresía de Vox, que afirma defender el constitucionalismo, cuando en realidad “representan todo lo contrario al espíritu constitucional” (27). Los parlamentarios de Vox atacan su propia Constitución “desde el grito, desde el insulto, desde la difamación” y “desde la mentira” (27). Su propio partido, en cambio, estuvo presente en el nacimiento de la Constitución:

(27) “Por tanto, ¿qué siguiente valor invoca usted, señoría? El constitucionalismo, dice usted. Ustedes son un partido constitucionalista. Bueno, señoría, mi partido, humildemente, estuvo en el nacimiento de la Constitución. (...) Usted es heredero de la ultraderecha de entonces, señor candidato, de la que lanzaba invectivas contra Adolfo Suarez (...) Ustedes no son constitucionalistas, señor candidato, ustedes aprovechan la Constitución, (...) para montar una maniobra política completamente estéril contra la Constitución. (...) Lo hacen desde argumentos políticos que significan todo lo contrario al espíritu constitucional; lo hacen desde el grito, desde el insulto, desde la difamación, desde la mentira, es decir, todo lo contrario a lo que representa el espíritu constitucional; lo hacen buscando el enfrentamiento, la división, en un momento en el que precisamente deberíamos estar todos construyendo lo contrario, que es la unidad. En fin, ustedes representan todo lo contrario al espíritu constitucional.” (p. 40)

Mientras que Abascal defiende la centralización del estado, Sánchez se presenta como el defensor del Estado autonómico –y, por consecuencia lógica, de la misma Constitución, que es la que define España como un Estado dividido en autonomías (28)–:

(28) “A juicio del Gobierno, es una pieza clave de nuestro orden constitucional, yo diría que realmente el corazón del pacto constitucional del 78 es el título VIII de nuestra Constitución, el Estado autonómico. Este Gobierno va a defender, señor candidato, como ha defendido durante toda su historia, y lo hemos hecho especialmente durante esta pandemia, el Estado autonómico.” (p. 35)

Esta defensa de lo constitucional se enlaza con la defensa de la democracia, lo cual indirectamente acusa a Vox de ser dictatoriales, provenir de la dictadura o desear incluso que esta vuelva. A pesar de la actuación de Vox, Sánchez los invita a ser parte de la comunidad democrática, y se presenta, así, como un magnánimo estadista y defensor de la democracia:

(29) “(...) nosotros defendemos un país en el cual ustedes tienen cabida.” (p. 42)

Por oposición, Abascal detesta las palabras por las cuales ha luchado la democracia. Mediante esta crítica, Sánchez condena de manera indirecta a Abascal por detestar *los valores* detrás de las mismas palabras –democracia, pluralismo, diversidad, igualdad, tolerancia, solidaridad y paz– y se presenta a sí mismo como el defensor de esos valores.

(30) “Pues bien, el señor candidato y los intereses que están detrás de usted detestan el significado de palabras por las cuales esta democracia ha luchado durante décadas, décadas y décadas, palabras que unen, sensorias, palabras cargadas de emoción y cargadas también de un enorme sentido común de razón, palabras como democracia, como pluralismo, como diversidad, como igualdad, como tolerancia, como solidaridad, como paz. Por eso ustedes quieren dividirnos, señor candidato, provocarnos, enfrentarnos. Esta es y no otra, señor candidato, la razón última de su moción de censura.” (p. 36)

Sánchez no puede evitar enfocarse en lo que quizás sea la crítica más llamativa del discurso de Abascal, o sea que el actual gobierno es el peor en ochenta años de historia, una crítica poco compatible con una defensa de la democracia cuando se hacen cálculos para entender qué gobiernos son considerados por Abascal como preferibles al de Sánchez:

(31) “Pero atención, señorías, señor candidato, su primera frase en la intervención de esta mañana: el peor Gobierno de los últimos ochenta años. La fecha no está elegida al azar, señorías, esto nos lleva nada más y nada menos que al año 1940. Por tanto, un poco de contexto y situemos el debate también en esas fechas. Para el señor candidato a la Presidencia del Gobierno de España en el año 2020 el Gobierno actual, criminal y dictatorial, es mucho peor que todos, absolutamente todos, los Gobiernos del dictador Francisco Franco (...).” (p. 36)

Es decir, en esta intervención, de nuevo, Sánchez no acusa directamente al candidato de ser franquista, pero da a entender que tiene simpatías hacia el franquismo porque declara que un gobierno democráticamente elegido es peor que cualquiera de los gobiernos de Franco.

Al igual que la manera en la que Sánchez se dirige a los integrantes de la sociedad española es significativa para su marco cognitivo, también lo es la manera en que se refiere al propio país. En su intervención, el presidente del gobierno emplea el término ‘Estado’ once veces en referencia al estado español autonómico, del bienestar y de derecho. Abascal, por otro lado, emplea el mismo término 24 veces para la misma función –recordemos que Abascal, también, se presenta como un estadista– por lo que, teniendo en cuenta que su intervención es considerablemente más larga, parece que los dos adversarios dan una importancia parecida al concepto. Sin embargo, mientras que el líder de Vox emplea el término ‘patria’ ocho veces, el presidente del gobierno no lo hace nunca en referencia a España. En cambio, lo usa para referirse a la Unión Europea, quizás no de manera ingenua:

(32) “Creo que, precisamente, *esa nueva patria* [las cursivas son mías] que tenemos común, la Unión Europea, debemos afianzarla (...).” (p. 34)

La idea es, por tanto, presentar España exclusivamente como una entidad legal y dar a entender que, si hay que buscar algún nuevo patriotismo, ese no puede ser nacionalista, enfrentado a otros países, sino que tiene que existir por vía de la integración europea.

Hemos visto en § 4.1 que Abascal considera que, a nivel europeo, menos integración en la Unión Europea y menos federalización harán más fuerte España y, de alguna manera, también a Europa. Frente a esto, Sánchez proclama que la unidad de la Unión Europea es fundamental para el bien de España:

(33) “(...) esta pandemia ha evidenciado la necesidad de acelerar el paso en el proceso de integración europea y ahora tengo que decir, señor candidato, que la verdad es que no veo que Europa sea semejante ni a China ni tampoco a Hitler, como usted ha venido a decir en su intervención. (...) solamente si estamos unidos tendremos la verdadera dimensión para hacer valer no solamente nuestros intereses, sino nuestros principios y nuestros ideales. **(Aplausos)**. Por tanto, señorías, la federalización, que es una palabra bien denostada por la ultraderecha, pero que es realmente aplaudida en toda Europa, porque significa unión en la diversidad (...)” (pp. 34-35)

La manera en que los dos adversarios políticos se refieren a España se distingue no solo por el vocabulario que emplean, sino también por el uso de la preposición ‘a’ para personificar el concepto de la nación cuando es objeto directo y así cargar el discurso de emoción y sentimiento patriótico. Como hemos visto en §4.1.2., Abascal emplea esta estrategia diez veces en su intervención principal. En cambio, Sánchez usa la misma formulación solo tres veces<sup>12</sup>, y solo en los casos en que se refiere de manera explícita a la relación que Abascal tiene con España (34):

(34a) “Usted odia a España tal y como es. Se lo repito, usted odia a España tal y como es.”

(34b) “Usted dice que ama a España (...)” (p. 40)

Adoptando esta manera de referirse a España solo para hablar de la relación de Abascal con el país, Sánchez parece ridiculizar el patriotismo de su oponente. En oposición al sentimentalismo vacío de Abascal, Sánchez presenta su propio tipo de patriotismo, que es integrador y abarcador de distintas corrientes, en lugar de excluyente: escucharse, cerrar heridas y construir un futuro para todos, en vez de abrir heridas y dividir la sociedad. Si Abascal daba a entender que solo algunos son españoles de verdad, Sánchez quiere englobar a todos. Hablando del estado autonómico y de lo que caracteriza como “la crisis catalana” (35) —es decir, no personaliza ni habla de golpes de Estado, sino de una crisis—, Sánchez adopta un

---

<sup>12</sup> También usa la formulación «a una España» una vez, según la transcripción oficial del Congreso de los Diputados. Sin embargo, la misma preposición no se encuentra en la transcripción de las páginas del PSOE. Página web: <https://www.psoe.es/media-content/2020/10/211020-Pedro-Sánchez-MociónCensura.pdf>

tono reconciliador, con el que, de manera implícita, invita a Abascal a encontrar soluciones juntos:

- (35) “El Estado autonómico, a juicio del Gobierno, debe perfeccionarse, mejorar precisamente para poder encajar de una manera mucho más fiable la diversidad territorial (...). Por ejemplo, la crisis catalana, a la cual usted ha hecho referencia, señor candidato. Lo he dicho en muchas ocasiones, debemos volver a reencontrarnos en aquel punto en el que dejamos de escucharnos, cerrar heridas y construir un futuro compartido. *A mí me resulta más patriótica esta idea* [las cursivas son mías] que cualquier otra de las que usted ha puesto encima de la mesa, señor candidato. No se me ocurre tarea más noble ni más patriótica que legar a nuestros hijos un país en concordia (...).” (p. 35)

Para afrontar sus desafíos, España necesita la unidad de todos, incluidos los partidos políticos, la cual Abascal quiere “torpedear” y “quebrar” (36). Sánchez es quien defiende esta unidad, un concepto que –lo volveremos a ver– va a repetir varias veces durante su intervención.

- (36) “(...) para lograr hacer frente a esos retos necesitamos unidad, la unidad de todos, de los agentes sociales, de los colectivos civiles, también de los partidos políticos que están aquí representados, y esa unidad (...) es lo que usted ansia torpedear, lo que usted ansia quebrar con esta moción de censura. Pero le diré algo, señor Abascal, señor candidato, no lo va a lograr.” (p. 36)
- (37) “Podemos mostrar con el rechazo a esta moción de censura que la mayoría de la sociedad española descarta el camino que usted ha ofrecido a lo largo de su intervención, que es el camino del odio, y optar así por el camino de la unión y del trabajo compartido ante los desafíos que tenemos por delante.” (p. 36)
- (38) “En definitiva, esta es una forma bien distinta a la de ustedes, señor candidato, para hacer frente a la pandemia y entender el espíritu de concordia que emana de nuestra Constitución.” (p. 38)

A lo largo de la moción de censura, Sánchez nunca se refiere de manera explícita al concepto de populismo. Es probable que evite usar esta palabra –empleada, en cambio, por Arrimadas

de Ciudadanos y Casado del Partido Popular, para criticar tanto a Vox como a Podemos— por la asociación (positiva o negativa) a los apoyos del gobierno que puede suscitar este vocablo para los receptores del discurso. La imagen que Sánchez pinta de sí mismo es justo la de un líder unificador, y no le sirve usar términos controvertidos. Sin embargo, el presidente del gobierno dirige unas críticas muy duras hacia aspectos del personaje de Abascal que corresponden a los relacionados con el populismo que hemos visto en §2.1. Veamos dos ejemplos:

(39) “Usted no entiende España como la unión de millones de personas con una diversidad cultural, con una pluralidad política (...) Para usted España es un número limitadísimo de españoles que se acomodan a sus prejuicios (...)” (p. 40)

(40) “(...) nosotros defendemos un país en el cual ustedes tienen cabida. Esa es la gran diferencia, que en el modelo de país que ustedes defienden no cabe el 50 % de los españoles.” (p. 42)

Destacan dos elementos. En (39) Sánchez se refiere de manera explícita al rechazo por parte de Abascal al pluralismo del sistema democrático liberal occidental. El segundo elemento (40) se relaciona con la noción de que el pueblo, tal y como lo dibujan las corrientes populistas, constituye una categoría moral más que política o social, porque en ese pueblo no caben los inmorales, que no son representados por el líder del movimiento. Sin embargo, Sánchez no se rebaja a usar el término desgastado ‘populismo’ para criticar a su adversario.

La imagen de Sánchez como un estadista también implica que se presente como un político constructivo y responsable, en oposición al odio y a los delirios de Abascal y su partido (recordemos (34a)). El presidente del gobierno actúa en función de los que son los verdaderos desafíos del país, con la intención de hacer avanzar a la sociedad española, y se opone de manera ostensiva a las intenciones abyectas y cínicas del líder de Vox (41) y (42):

(41) “En la sesión de investidura del mes de enero, el 4 de enero, señor candidato, hablé de emergencia climática, de ciencia, de cultura, de educación, de pensiones, de empleo, de un nuevo estatuto de los trabajadores, del salario mínimo interprofesional, de digitalización, de justicia social, de investigación, de desarrollo, de reto demográfico, de desarrollo rural, de apoyo a las familias vulnerables, del derecho a la eutanasia, del



aumento de la cartera de prestaciones de la sanidad pública, de regeneración institucional, de feminismo, de turismo sostenible, de financiación autonómica, de Ley de dependencia, de protección de los niños ante la violencia. ¿Qué le hemos oído hablar sobre estas cuestiones a su señoría? Nada, o en ocasiones menos que nada, que es el retroceso, la confrontación y, en definitiva, el odio.” (p. 43)

Sánchez critica repetidamente al líder de Vox por no haber hecho referencia a los verdaderos desafíos del país, que realmente importan a la gente, que pueden ser, por ejemplo, la pobreza infantil, el paro de larga duración, la desigualdad de género y las discriminaciones.

(42) “Finalmente, tendremos que abordar transformaciones pendientes que resuelvan lacras tan persistentes como inaceptables, a las cuales usted no ha hecho referencia en su intervención, como por ejemplo la pobreza infantil. (...) No ha hecho referencia al paro de larga duración, que es una de las grandes lacras que tiene nuestro país. La desigualdad de género y su manifestación más repulsiva, que es la violencia de género (...) y la lucha incesante contra cualquier forma de discriminación (...).” (p. 35)

De esta manera, lo que Sánchez hace es acusar a Abascal de haber inventado problemas que no existen, como una supuesta mafia política que desmiembra España, y ha evitado hablar de los problemas reales del país:

(43) “Señorías, *de ninguno de los verdaderos problemas usted ha hablado* [las cursivas son mías] a lo largo de su intervención.” (p. 36)

La pregunta es por qué ha actuado así. Junto a la idea de que Abascal carece de propuestas para estos problemas, que en algún caso tampoco le importan en lo más mínimo, Sánchez acusa directamente al líder de Vox de haber empleado la cámara y la Constitución para agitar a las masas, no para proponer alternativas reales de gobierno.

(44) “Usted, señor candidato, ha querido utilizar la Constitución democrática para promover un acto de propaganda de un mensaje de odio, furia y choque.” (p. 45)

Sánchez opone estos problemas reales, que un líder serio trataría de abordar, a la *tormenta* de palabras –el conjunto de delirios de Abascal– que el candidato ha citado sin darles ninguna

coherencia interna, con violencia y agresividad. Si hubiera que establecer una nube de palabras para lo que los ciudadanos realmente quieren ver resuelto, la lista sería muy distinta:

(45) “Pues bien, esa es la nube de palabras, más bien la tormenta de palabras, de la ultraderecha que hoy hemos vuelto a escuchar en su moción de censura, señor candidato: criminales, golpistas, feminazis, invasión, barbaros y también un virus chino. Y ahora, si le parece, podemos compararlas con la nube de palabras con la que los españoles realmente definen sus problemas, los de verdad, señor candidato: pandemia, empleo, salud, empresas, crispación política, tensión territorial, pobreza, incertidumbre. (...) ¿Sabe qué sucede, señor candidato? Que para esos problemas, que son reales y que afectan a millones y millones de españoles y españolas ustedes no tienen ninguna solución, ni ustedes ni quienes les secundan desde la derecha tradicional.” (p. 37)

Sánchez ridiculiza las prioridades y la falta de competencia de Abascal, indicando que él y su partido, Vox, no tienen ni la más mínima idea de lo que están haciendo (46), (47) y (48):

(46) “Señor candidato, usted no tiene buenas soluciones para los verdaderos problemas de los españoles, pero es que, además, tiene unas soluciones fatales para lo que no son ni problemas que sufren los españoles.” (p. 37)

Esto lo ilustra con ejemplos concretos de ocurrencias imposibles de aplicar o que causarían problemas mayores si se aplicaran:

(47) “Pero ustedes propusieron –señor candidato, haga memoria–, que el Estado –y lo ha vuelto a decir hoy aquí– se hiciera cargo de las nóminas de todos los trabajadores de España y de los ingresos de los autónomos durante tres meses. Yo no voy a entrar en la cuantificación de esta medida porque se descalifica por sí misma.” (p. 37)

(48) “Señor candidato, entiendo que no lo recuerde usted porque va muy rápido y puede a lo mejor perderse, pero ustedes han planteado cosas (...) tan marcianas como la de reprobar al director general de la Organización Mundial de la Salud por haber convertido a este organismo —y cito textualmente— «en un canal de propaganda chino» y llegaron ustedes incluso a plantear la salida de España de la Organización

Mundial de la Salud, en plena pandemia. Es decir, ustedes se olvidan en todas y cada una de sus iniciativas parlamentarias, y además de manera obstinada –yo diría–, de todas las recomendaciones de la comunidad científica y de los organismos sanitarios internacionales.” (p. 39)

Nótese el empleo del adjetivo 'marciano', que sugiere no solamente que se trata de una ocurrencia absurda, sino que metafóricamente alude al mundo de la ufología y de la posible vida extraterrestre, que se asocia generalmente con teorías de la conspiración sin base científica o racional, como las ideas que Abascal vertía durante la pandemia acerca de los organismos internacionales. La incompetencia de Vox es total, pero es que además han demostrado que no les importa realmente el bien de los españoles:

(49) “No fueron capaces ni de plantear sus conclusiones en la Comisión parlamentaria. Ustedes lo que han hecho ha sido desentenderse de los problemas reales de los ciudadanos españoles.” (p. 39)

Lo mínimo que se podía esperar de alguien que presente una moción de censura sería que tuvieran un proyecto de país alternativo. Sin embargo, Abascal no ha sido capaz ni siquiera de esto:

(50) “Pero al menos si cabía esperar, señor Abascal, que hoy trajera un proyecto de país alternativo: planes, propuestas, capacidad de gestión, pero no hay nada de ello, señor Abascal; lo que hay es odio, cólera y nada más. Sobre los problemas reales de la ciudadanía, señor Abascal, no hay ninguna solución por parte de su partido ni tampoco de usted.” (pp. 42-43)

Sánchez se basa en hechos concretos para demostrar la incompetencia, las mentiras y la irresponsabilidad de los miembros de Vox, que en lo peor de la crisis sanitaria no hicieron nada por ayudar a resolver el problema del país (51) y (52):

(51) “Ustedes dicen que reclamaron la declaración del estado de alarma, pero hay que recordar que el 9 de abril, cuando aún teníamos en las UCI de los hospitales de nuestro país a más de 4700 compatriotas ingresados por COVID, ocupando más del 50 % de

las camas disponibles, ustedes votaron en contra de la prórroga del estado de alarma.”  
(p. 37)

(52) “(...) ustedes solamente apoyaron dos de los veintiún reales decretos-leyes con medidas urgentes para hacer frente a la pandemia.” (p. 38)

Sánchez descalifica a Abascal incluso por el carácter infantil y vulgar de sus acusaciones, con lo que, en realidad lo condena tanto por su falta de valores morales como por su incompetencia:

(53) “La desigualdad de género y su manifestación más repulsiva, que es la violencia de género –a la cual posteriormente haré referencia, en contestación a sus burdas acusaciones (...).” (p. 35)

La descalificación de Abascal y su partido por parte de Sánchez se realiza también mediante el empleo del término ‘ultraderecha’, mediante el cual el presidente del gobierno los encasilla junto con un movimiento internacional despreciado por gran parte del espectro político, lo que le quita originalidad y carácter nacional al proyecto de Vox. Refiriéndose indirectamente al hecho de que Abascal, en su intervención, ponga en cuestión el papel de la actividad humana en el cambio climático, Sánchez tilda a Vox con este término despectivo (con lo cual también responde indirectamente a las referencias de Abascal a la ‘mafia internacional narcosocialista’, aunque no las considera dignas de ser mencionadas), haciendo hincapié en la lógica propia –y, entendemos por el contexto, discutible– de este movimiento (54):

(54) “El cambio climático cuya evidencia científica es palmaria –por mucho que se [*sic*] niegue la ultraderecha mundial y, lógicamente, la ultraderecha española (...).” (p. 34)

Sánchez emplea el término ‘ultraderecha’ 19 veces en su intervención principal. Esta manera de referirse a las posiciones políticas de Vox es una estrategia para descartar al partido como alternativa de gobierno por ser irreconciliable con una política responsable y el futuro de España.

(55) “A los demás grupos, señoras y señores diputados, les invito a mostrar al señor candidato y a la ultraderecha cuál es la respuesta de la mayoría de españoles y españolas frente a su proyecto de odio, de furia y de enfrentamiento.” (p. 44)

Sin embargo, esto no significa que no haya que tomar en serio al movimiento representado por Abascal. La ultraderecha representa un peligro real para el país:

(56) “El peligro con su ideología, señor candidato, es no tomarse en serio lo que dicen, pensar que no van en serio, porque finalmente –finalmente–, si ustedes tienen una mínima capacidad de poder, acaban llevando a cabo sus amenazas.” (p. 44)

Sánchez degrada a Abascal usando la misma estrategia que el líder de Vox en su propia intervención –sugerir que el político en realidad no está al servicio de España, sino de alguna clase de movimiento internacional–, y presenta al candidato a la presidencia como una simple pieza en un juego más grande que él, que en este caso es el de la ultraderecha general:

(57) “Con todo respeto, señor candidato, lo preocupante para España es eso, no es usted, es lo que usted representa.” (p. 44)

En cuanto a la imagen que Sánchez pinta de sí mismo como Estadista responsable y legal, también cabe comentar su respuesta –indirecta, pero muy clara– a las críticas de Abascal hacia la supuesta colaboración del PSOE con los terroristas de ETA, en referencia al pacto de investidura que Sánchez hizo en 2018 con EH Bildu. Este partido democrático tiene, sin embargo, los lazos históricos con Herri Batasuna, que se consideraba hasta su ilegalización en 2003 el brazo político del grupo terrorista ETA. Sánchez proclama que fue justo su partido, el PSOE, quien derrotó a ETA –debido a que ETA se disolvió durante el mandato de José Luis Rodríguez Zapatero, en 2006–, lo cual contestan, con mucho clamor, miembros tanto de Vox como del Partido Popular:

(58) “Pero además de padecer, sufrir y soportar el terrorismo, señor candidato, el Partido Socialista hizo algo, fue un Gobierno socialista el que derrotó definitivamente a ETA. **(Prolongados aplausos)**. Y a estas alturas, señor Abascal, no va usted a reescribir la historia.” (p. 41)

Nótese, sin embargo, que Sánchez, en esta intervención, no responde a la pregunta de Abascal sobre por qué rompió la promesa de que no pactaría con EH Bildu. Esto es, sin duda, porque

el presidente del gobierno, de hecho, incumplió esta promesa, y no es el lugar de darle la razón a su oponente.

Sánchez se presenta en oposición a Abascal también al presentarse como el representante del futuro, la modernidad y, a pesar de todo, el optimismo. Abascal, en cambio, significa retroceso.

(59) “El camino que emprendió España hace más de cuarenta años no tiene vuelta atrás. Hay una gran mayoría de españoles y españolas que está resuelta a marchar siempre hacia delante (...).” (p. 42)

La metáfora es clara: avanzar hacia adelante es positivo, y se asocia con Sánchez; retroceder hacia atrás es negativo, y se asocia con Abascal. La situación en que se encuentra el país ahora requiere una política que vaya hacia adelante, sin retroceder de las posiciones que se han alcanzado, sino incidiendo en ellas y llegando aún más lejos.

(60) “Señorías, las tareas que tenemos por delante son de una enorme envergadura. Estamos a las puertas de una nueva gran modernización, como he referido en algunas otras intervenciones. Creo que podemos lograrlo, que España puede, que contamos con los recursos necesarios, con un país lleno de talento, con un país solidario y con un país repleto de lo que necesitamos para salir adelante, que es energía y dinamismo. Un país que además, señor candidato, siempre, siempre, siempre que ha tenido que elegir ha elegido futuro, nunca pasado, que es lo que usted ha representado hoy aquí en esta tribuna.” (p. 35)

Abascal no tiene ningún programa para el futuro de España, pero sí tiene uno para volver atrás, y de nuevo la metáfora es el retroceso como la involución, la vuelta a un estado negativo:

(61) “Sí tiene un programa para poner coto, por ejemplo, a la opresión feminista que solamente usted advierte. Tiene también un programa para plantar cara a los ecologistas y a su supuesta dictadura. Tiene también un programa para defender España, que es cerrar todos aquellos medios de comunicación que le disgustan, y otro programa para enderezar la democracia española, que es ilegalizar a todos aquellos

partidos políticos que le incomodan, y aún otro más para resolver los desajustes autonómicos, que es acabar de raíz con las autonomías y regresar al Estado centralista de la dictadura franquista ochenta años atrás.” (p. 37)

Más allá de la metáfora general donde volver atrás es negativo, Sánchez quiere específicamente dar a entender que este 'atrás' en el caso de Vox es también un retroceso histórico a las posiciones anteriores a la democracia:

(62) “Fíjese, es tal el empeño en retroceder en la historia que hasta les molestan los avances que a los demás nos alegran.” (p. 40)

Sánchez construye su imagen de estadista también refiriéndose al mayor partido de la oposición, el Partido Popular. Varias veces dirige críticas hacia el PP por no hacer una oposición constructiva, y hasta por no respetar la Constitución, en referencia a su estrategia para no tener que renovar el Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional. El mensaje implícito, junto a buscar cierta asociación entre PP y Vox, es que, como un líder que además es estadista, Sánchez habría respetado el espíritu constitucional también cuando estaba en la oposición:

(63) “Señor Casado (...) le pido que regrese al comportamiento y al sentido de Estado que se exige al Partido Popular. Usted tiene bloqueada la renovación de las principales instituciones del Estado, saltándose el mandato constitucional (...). Eso es un absoluto desprecio al espíritu constitucional. **(Aplausos).**” (p. 44)

La asociación entre los dos partidos se hace evidente cuando Sánchez dirige comentarios a ambos, tanto la derecha tradicional como la ultraderecha, incluyéndolos en la misma categoría:

(64) “Si algo quieren los españoles es una política que resuelva y no que agrave las dificultades, como ustedes están haciendo sistemáticamente cada vez que hacen oposición, la ultraderecha y la derecha tradicional.” (p. 45)

Sánchez también encasilla a la derecha tradicional –asociada con el PP– junto con la ultraderecha –Vox–. Este es un concepto al que el presidente del gobierno dedica bastante

espacio en su discurso, ya que la moción de censura también es una buena ocasión para atacar a su adversario principal, el PP. Sin embargo, a pesar de tildar a la derecha tradicional de España de “acobardada” (p. 44) y criticar a la misma derecha por usar a Vox como “ariete” contra el gobierno (p. 43), Sánchez alterna estas críticas con adulaciones, y extiende una mano al PP ofreciéndole pactos de Estado. Sánchez se dirige a Casado y apela a su sentido común para que defienda su partido y el país de la ultraderecha. Además, explicita lo que lleva tiempo sugiriendo en su discurso: el PP es el verdadero blanco de la moción de censura:

(65) “(...) [a Casado] le pido formalmente que vote no en esta moción de censura (**risas**), que usted no es el beneficiario, sino el blanco de este ataque, y que proclame que la derecha española nada tiene que ver con la ultraderecha española.” (p. 44)

Al terminar su intervención, Sánchez se dirige al conjunto de parlamentarios como un verdadero estadista:

(66) “Por ello, quiero aprovechar esta tribuna para dirigirme a todos los ciudadanos y ciudadanas que legítimamente desde posiciones conservadoras desean otro Gobierno para nuestro país, porque esa es la esencia de la democracia.” (p. 44)

Resumamos, entonces, la imagen que el presidente del gobierno pinta de sí mismo en su intervención. Sánchez se presenta como un estadista compasivo y humano, competente, progresista y feminista, constitucional, democrático, europeísta, unificador, moderado, constructivo, responsable, optimista y con la mirada puesta hacia el futuro. Abascal, en cambio, es pintado como incompetente, machista, anticonstitucional, autoritario, nacionalista, populista, divisivo, odioso, irresponsable, despistado, ridículo, de ultraderecha, peligroso y reaccionario.

#### **4.2.2.2. La lucha por los valores**

Las imágenes descritas arriba se basan en un conjunto de valores que, en gran medida, equivalen a los descritos en §4.2.1.1, con algunos nuevos valores agregados que completan el marco cognitivo de Sánchez y la historia que él quiere contar. A lo largo de su intervención principal, el presidente del gobierno confirma, por tanto, la mayoría de los valores que defiende en sus primeros párrafos, como la constitucionalidad, la moderación, la reconciliación y la unidad, los valores liberaldemocráticos, algunos valores morales como la



sinceridad y la honradez, y la defensa de la Europa federal. Los nuevos valores que hemos identificado en §4.2.2 se relacionan de manera clara con los anteriormente mencionados, y son la *compasión humana*, la *paz*, el valor del *sentido de responsabilidad* para el bien de España y sus ciudadanos, y un recalcado *progresismo* basado en los derechos sociales y el feminismo.

Hemos discutido la centralidad de los valores, su definición y su interpretación para el discurso político en el capítulo §2, y hemos visto que Abascal se adueña de varios valores centrales para usarlos contra su adversario. Sánchez responde a esta estrategia ridiculizando al líder de Vox por su falta de atención a varios de estos valores, afirmando que Abascal, en cambio, ha invocado sus valores cristianos –algo que Abascal niega rotundamente–, pero que, de hecho, desprecia al Papa, su máximo representante, ya que sus actos y propuestas capitalistas contradicen la encíclica del papa Francisco, en la que condena los nacionalismos y habla de la lucha contra la pobreza. Abascal es hipócrita y un pésimo cristiano, y, por paridad de razonamiento, representa los valores que el Papa critica: “los nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos”. Así, Sánchez ridiculiza a Abascal, al tiempo que se muestra como un líder de izquierda lo bastante moderado como para hablar bien del Papa, posiblemente con la intención también de dirigirse al voto católico.

(67) “Pero terminamos con sus valores. Usted ha hecho referencia también aquí a sus valores cristianos (...) pero, señor Abascal, señor candidato, ustedes desprecian la figura y el mandato de su máximo representante, que es el papa Francisco. ¿Se ha dado cuenta usted de eso? (Aplausos). ¿Ha leído usted, por ejemplo, la última encíclica, Fratelli tutti, del papa Francisco? Le recomiendo que la lea o que le hagan un resumen, señor Abascal. **(Risas)**. ¿Qué opinión le merecen las críticas que hace el papa Francisco, y cito textualmente, a los nacionalismos cerrados, exasperados, resentidos y agresivos? (...) el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar para — continua el papa— suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores? ¿Qué opinión le merecen, señor Abascal? ¿Cómo casa su propuesta fiscal de suprimir todos los impuestos, como usted ha venido a decir en su intervención, sobre todo y especialmente a las rentas altas, con el pensamiento del papa? Porque el papa dice lo siguiente: El papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos y promocionarlos. **(Aplausos)**.” (p. 41)

Hemos visto en §4.2.2.1 que Sánchez no acepta la imagen de Abascal ni como constitucionalista ni como patriota. Tampoco acepta, además, la del cristiano:

(68) “Señor candidato, ni agradecido, ni patriota, ni constitucionalista. Y cristiano, habría que verlo.” (p. 41)

Sin embargo, el recurso más importante de Sánchez es poner en cuestión la concepción misma que Abascal tiene de sus valores. De manera particular, Sánchez trata del complicado tema de la interpretación de los valores cuando se refiere a la manera en que Abascal ve la *libertad*:

(69) “¿En qué creen ustedes? Usted dirá que en la libertad, a la cual ha hecho referencia en su intervención. (...) Lo que pasa es que hay que ver en qué libertad creen ustedes. (...) hay hombres, afortunadamente cada vez menos, que echan de menos la libertad de discriminar, vejar y golpear a las mujeres. Quienes añoran aquellas libertades perdidas, señor candidato, esas personas se sienten extranjeras en su propio país porque ahora viven en un país, en una España en la que se ha perdido la libertad de encarcelar a los sindicalistas, de cerrar los medios de comunicación molestos, de humillar a los homosexuales o de pegar a las mujeres. A esas personas usted les ha prometido reconquistar su libertad (aplausos), pero, señoría, señor candidato, no lo va a lograr porque su libertad es la opresión de la mayoría de ciudadanos (...).” (pp. 41-42)

La libertad de Abascal es en realidad la de una dictadura: discriminar, reprimir, ser machista. De la misma manera que Abascal había acusado al gobierno de emplear ciertos términos para sugerir que están a favor de algunas ideas, pero de actuar contra ellos, Sánchez muestra que lo que Abascal llama con términos positivos en realidad esconde una regresión política y social sin precedentes.

Sin embargo, la versión más explícita de la condena que Sánchez hace de la interpretación que Abascal tiene de los valores llega temprano en su intervención, cuando el presidente del gobierno rechaza y ridiculiza la concepción que el líder de Vox tiene de la realidad misma:

(70) “Para ustedes los representantes del pueblo son ocupas –usted lo ha dicho desde esta tribuna–, la democracia es tiranía, la dictadura es libertad, Europa es China o, peor, Hitler, es decir, la realidad va por un lado, señoría, y usted va por otro. Esta es la síntesis de su intervención, señor candidato. Dicho en sus palabras, estamos ante la mayor degradación de la vida nacional, los jueces, la soberanía y el rey. No es palabrería –advierten–, el Gobierno es ilegítimo, el Gobierno es criminal, los hombres ya no son hombres, porque están sometidos a las mujeres, los bárbaros nos invaden, la nación está a punto de desmembrarse y, para colmo, señorías, un virus chino.” (p. 36)

Sánchez indica cómo el líder de Vox interpreta los valores que afirma defender –la democracia, la libertad– de manera diametralmente opuesta a lo que representan en la realidad, hasta el punto de resultar ridículo. Además, podemos percibir una alusión inquietante –y más clara que la que deducimos en el discurso de Abascal– a la distópica novela *1984* de George Orwell, y el lema de la ideología totalitaria presentada en ella: “La guerra es la paz. La libertad es la esclavitud. La ignorancia es la fuerza.” Este, nos deja la impresión, es el mundo de Abascal.

#### **4.2.2.3. Estrategias comunicativas de Sánchez**

La manera en que Sánchez estructura su intervención es empezar el discurso hundiendo el marco cognitivo propuesto por Abascal, que se ha presentado como héroe, pero en realidad solo es un payaso que ha venido a montar una escena. Sánchez emplea el resto de su intervención para pintar su propio marco cognitivo, en el que vemos un Estado legal, que se enfrenta a retos, y que tiene que estar guiado por un líder competente y progresista. Ser el presidente del gobierno es un trabajo serio, no un plató para heroísmos.

En concordancia con esta idea que opone el histrionismo a la solvencia, Sánchez emplea unas estrategias comunicativas que se oponen de manera muy clara a las que emplea Abascal. El presidente del gobierno opone un *estilo moderado* al estilo explícito e impetuoso del líder de Vox. Mientras que este último recurre a las palabras más extremas de los grupos semánticos que corresponden a las caracterizaciones que quiere hacer de su adversario, Sánchez emplea un vocabulario más contenido.

Además, y por oposición a Abascal, Sánchez no se basa en valores morales para caracterizar a su oponente, sino que deja que los hechos que nos proporciona hablen por sí solos. Las

acusaciones directas a Abascal se limitan a su incompetencia, incapacidad y estupidez; cuando se quiere acusar a Vox y a Abascal de crímenes morales, como el machismo o la xenofobia, siempre son indirectos. Sánchez tiene un estilo indirecto para cualquier juicio moral, y deja que el oyente deduzca, por el contexto y los datos ofrecidos, los ataques al líder de Vox.

El mismo estilo indirecto vale para la estrategia de Sánchez para responder a las críticas de Abascal. Sánchez se refiere, generalmente, a los asuntos tratados por el líder de Vox sin reconocer la crítica que Abascal le ha dirigido. Queriendo evitar una confrontación directa con Abascal, en lugar de argumentar contra sus acusaciones Sánchez quiere mostrar mediante otros gestos que esas acusaciones están tan lejos de la realidad que no merece la pena ni siquiera mencionarlas.

También hemos visto que Sánchez no ha querido hacer referencia al pacto que hizo con algunos partidos de la izquierda, un tema solicitado por Abascal, y que no ha querido tomar posición explícita acerca de lo que llama “la crisis catalana” (véase 35). Vemos, por lo tanto, que el presidente del gobierno evita expresarse de manera explícita sobre asuntos que no le conviene tratar debido a que son controvertidos.

### **4.2.3. El marco cognitivo de Pedro Sánchez**

Como hemos visto en §4.2.1.1, el presidente del gobierno emplea los primeros párrafos transcritos de su intervención para rechazar y reformular el marco cognitivo que su contrincante, Abascal, acaba de presentar delante del Congreso. Recordemos este marco: un héroe moral que, por su destino y su amor por la patria, tiene el deber de salvar a España, secuestrada por el villano Sánchez y su mafia de criminales y terroristas. Sánchez procede a reestructurar este marco cognitivo, que, como hemos visto, se construye sobre un conjunto de imágenes que el líder de Vox pinta de sí mismo.

Lo que hace Sánchez es alterar cada una de estas imágenes, sin mencionarlas de manera explícita, pero de modo que el oyente pueda intuir claramente cómo son. El presidente del gobierno evita caracterizar directamente a Abascal con los adjetivos y términos que vamos a utilizar aquí, pero los sugiere apoyándose en referencias a datos, hechos y los actos del líder de Vox.

Veamos ahora las imágenes alteradas que el presidente del gobierno pinta de su oponente: Sánchez desmonta la imagen de Abascal como autoridad moral y la convierte en la de una persona cínica, hipócrita, engañosa, indecente, provocadora, intolerante, odiosa, divisiva e, incluso, peligrosa. El héroe defensor de la democracia y verdadero representante de los españoles se convierte en un payaso nacionalista, extremista, reaccionario y populista que no tiene respeto a la Constitución. Además, Sánchez pinta una imagen de Abascal como totalmente incompetente, en vez de ser un líder capaz. Sánchez indica también que Abascal no es compasivo, ya que no le importan los verdaderos problemas de los ciudadanos. Tampoco defiende a las mujeres o a la diversidad de la sociedad, y es pintado como un machista autoritario. Por último, Sánchez ridiculiza tanto a Abascal como la idea de que sea un defensor de los valores considerados importantes por el líder de Vox: recordemos la frase del ejemplo (68): “Señor candidato, ni agradecido, ni patriota, ni constitucionalista. Y cristiano, habría que verlo.”

Frente a esto, el presidente del gobierno desarrolla su propio marco cognitivo a lo largo de la intervención. Hemos visto en §4.2.1 que Sánchez comunica un gran acervo de valores ya en la primera parte del discurso. Sin embargo, solo en la evolución del mismo discurso demuestra que él mismo representa estos valores, que van a ser la base para la imagen que pinta de sí mismo. Podemos agrupar estos valores en tres grupos, en función de la utilidad teórica e intuitiva de esta misma clasificación: los valores que entendemos principalmente como *morales*, los más propiamente *políticos*, y los valores *conceptuales-ideales*.

Del primer grupo podemos destacar la honradez, la sinceridad, el decoro, el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la compasión humana. Por otro lado, los valores políticos que hemos identificado son la democracia, la legitimidad, el pluralismo, la diversidad, los derechos sociales y la igualdad de género, el concepto político de Europa, el progresismo, la constitucionalidad y la moderación. Los demás valores, conceptuales-ideales, están estrechamente relacionados con los ya mencionados, y son la unidad, la convivencia, la reconciliación, la paz, la competencia, la seriedad, el sentido de responsabilidad respecto al bien de España, y el hecho de ser constructivo.

Todos estos valores sirven de base a las imágenes que el presidente del gobierno pinta de sí mismo, y el valor posiblemente más acentuado de todo su discurso es el del respeto a la

Constitución. Esta constitucionalidad, junto con la moderación, son fundamentales para la imagen que Sánchez presenta de sí mismo como un *estadista* que, en oposición al estadista como el cual su contrincante se quiere presentar falsamente, se basa en la legalidad y no en una patria moral y sentimental. También el estadista Sánchez defiende un patriotismo, pero este patriotismo no es ni divisivo ni odioso, sino que es el de la reconciliación, el de “cerrar heridas y construir un futuro compartido” (véase 35). La misma imagen de estadista se basa, además, en fuertes valores liberaldemocráticos –pensemos en la legitimidad, el pluralismo, la diversidad y los derechos sociales– y presenta a un hombre compasivo, competente, progresista, feminista, europeísta, unificador, reconciliador, constructivo, responsable y optimista que mira al futuro.

*El orden moral* tiene, para Sánchez como para Abascal, un papel central en su marco cognitivo. Sin embargo, para el presidente del gobierno, este orden se presenta como menos pomposo y pretencioso que el de su contrincante, y se centra en destacar valores positivos más que en acusar de valores negativos a los demás. Su moralidad se basa en la honradez y la sinceridad frente a las implicaciones que hace acerca de la hipocresía de Abascal, en la decencia y el decoro frente a la improcedencia y la falta de educación, y en la tolerancia, la solidaridad y la compasión frente a la intención divisiva, odiosa y reaccionaria del líder de Vox.

Llegados a este punto, podemos proponer el marco cognitivo de Pedro Sánchez, que surge de manera bastante clara del conjunto de valores e imágenes que hemos descrito en esta subsección. Sin embargo, este marco cognitivo se comunica no solo a través de palabras, sino también mediante los gestos y la mímica de Sánchez, que contribuyen a dar un carácter casi humillante a la manera en la que se dirige a Abascal.

Este marco cognitivo presenta a un estadista que basa su autoridad en la Constitución y la legalidad, en la moderación y la responsabilidad, y cuyo objetivo es reconciliar en vez de dividir. Sánchez se defiende de los ataques de Abascal mostrando cómo carecen de fundamento, son completamente exagerados o engañosos, o incluso los ignora directamente para dar a entender que no merecen ni siquiera un poco de atención.

El hecho de que Sánchez no acepte el marco cognitivo de Abascal es fundamental, porque significa que el presidente del gobierno, sustancialmente, descarta la realidad tal y como es

concebida por el líder de Vox. En este marco cognitivo, Abascal aparece como un candidato cuyas propuestas políticas no se pueden tomar en serio, y cuya persona es digna de atención solo por lo peligroso que es el movimiento que representa. El líder de Vox aparece como un payaso irresponsable, provocador e incompetente que ha venido para montar un espectáculo, y cuyos valores y moralidad deben ser descartados. En cambio, Sánchez aparece como el adulto fastidiado que tiene que regañar a un niño problemático.

El mensaje al electorado es, por lo tanto, doble: Vox está tan alejado de la realidad, y sus ideas son tan peligrosas, que una persona seria y decente no debería ni siquiera considerar votarlos. Sin embargo, este hecho también implica una condena a los partidos que lo apoyan, lo que presenta al PSOE como el único partido garante de la Constitución y sus instituciones.

Al igual que el marco cognitivo de Abascal, también el de Sánchez implica ciertos razonamientos acerca de distintos temas políticos y sociales, y estos razonamientos difieren en función de los distintos marcos cognitivos. Un ejemplo es el valor de la constitucionalidad, que para el presidente del gobierno equivale a una defensa del estado autonómico, de forma contraria a la visión de Abascal, que da a entender que las autonomías son el paso previo a la división de España y antepone la unidad del país a su legalidad. Lo que vemos es que, aunque los dos oponentes defienden un mismo valor, lo interpretan de manera distinta, y tenemos el mismo mecanismo en el caso del valor positivo de la patria: para Sánchez, el término ‘patria’ se debe aplicar a la Unión Europea, y no a España.

De esta manera, en este marco, Sánchez es un estadista moderado, fiable y progresista que toma una posición centrista dentro del espectro político, pero pinta a los de la extrema derecha como mucho más peligrosos que los de la izquierda, lo que también estratégicamente es una necesidad, debido a que el PSOE ya no tiene electorado para gobernar solo.

Terminamos aquí, por lo tanto, este análisis y pasamos a presentar nuestras conclusiones.





## 5. Conclusiones

En este punto podemos proporcionar las conclusiones que se siguen de los análisis realizados en §4. Empezamos con un breve resumen y comparación entre los marcos cognitivos que hemos determinado a partir de los discursos de los dos oponentes políticos, Santiago Abascal y Pedro Sánchez. Luego analizaremos los valores en los cuales estos marcos se basan, antes de destacar las distintas estrategias comunicativas y los elementos discursivos más interesantes del contenido de sus intervenciones. Presentaremos luego una discusión sobre la noción del populismo en los discursos analizados, y terminaremos con unas observaciones finales sobre cómo este estudio podría desarrollarse y completarse tanto para entender mejor el debate de la moción de censura de 2020 como a la luz de los acontecimientos políticos más destacados de 2023.

### 5.1. Dos marcos cognitivos

Recordemos la definición que hemos dado de la noción del marco cognitivo, de acuerdo con la propuesta de Lakoff (2004): las estructuras mentales que determinan la manera en que entendemos el mundo, y, en consecuencia, cuáles deben ser nuestros objetivos, nuestras acciones, y la evaluación moral que creemos que merecen estas mismas acciones o sus contrarios (véase p. 6).

Los dos marcos cognitivos que hemos identificado en §4.1.3 y §4.2.3 se oponen de manera muy evidente. Recordemos la esencia del marco de Santiago Abascal, que hemos denominado el marco del *héroe de España* y que está descrito de manera detallada en la sección §4.1.3. Este marco presenta una situación en que España está secuestrada por un tirano inmoral, peligroso, sediento de poder y mentiroso, cuyo nombre es Pedro Sánchez, que ha llegado al poder usando malas artes, para dismantelar la democracia e instaurar una ideología malévolas que, además, es parte del designio de una gran mafia internacional. Sánchez lidera su propia mafia de terroristas, separatistas y criminales que quieren destruir todo lo que realmente es España. En este marco, Santiago Abascal es el héroe moral que, por el destino y su amor por la patria, se presenta para salvar a España en un momento histórico donde solo los que decidan estar con Abascal, España y sus valores –el bien– contra Sánchez y sus apoyos –el mal– son españoles de verdad.

Destacamos que Abascal emplea un vocabulario rico en palabras que evocan marcos conceptuales con carga moral y narrativa. Al caracterizar al gobierno como una ‘mafia’ (ejemplo (3) en §4.1) pensamos automáticamente en un grupo criminal organizado y de brutalidad despiadada; los términos ‘desastre’ y ‘calamidades’, que España sufre bajo el gobierno de Sánchez (ejemplos (10) y (11) en §4.1), evocan imágenes dramáticas, y la defensa de ‘la familia’ (ejemplo (22) en §4.1) evoca sentimientos de pertenencia, seguridad y amor, que Abascal relaciona con la ‘patria’ que él mismo defiende.

El marco de Abascal se basa en unas cuantas imágenes que el líder de Vox pinta de sí mismo en su discurso: una autoridad moral, el héroe defensor de las instituciones y valores liberaldemocráticos, el verdadero representante de los españoles, y un líder competente, responsable, patriota y estadista.

Parte de la intervención de Pedro Sánchez se dedica a desmantelar todas estas imágenes: convierte a la supuesta autoridad moral en un hipócrita odioso, provocador, peligroso, intolerante y divisivo; convierte al héroe defensor de la democracia en un payaso extremista, reaccionario, nacionalista y populista; ridiculiza a Abascal como un líder incapaz, ni patriota, ni estadista, sino casi delirante, y afirma que este representa solo a una pequeña parte de los españoles.

El marco cognitivo del presidente del gobierno se basa en una imagen de *estadista* que se opone a la del estadista Abascal, porque se estructura sobre la legalidad en vez de en una patria moral y sentimental, además de basarse en valores liberaldemocráticos, progresistas y europeístas. Sánchez se presenta, además, como competente, compasivo, constructivo, feminista, y optimista, y presenta un patriotismo propio que es reconciliador y unificador en vez del patriotismo odioso y divisivo de Abascal.

Vemos que el discurso de Abascal, y el marco cognitivo que surge de este, son un ejemplo perfecto del precepto de Lakoff (véase §2.1.1) acerca de la fundamental importancia de hablar siempre desde una perspectiva moral en vez de fijarse en políticas específicas a fin de convencer a cualquier electorado. Es digno de notar que Sánchez critica esta estrategia varias veces en su propio discurso, señalando que Abascal no ha traído propuestas políticas concretas (véanse los ejemplos (8) (41) y (50) en §4.2).

Es evidente que el orden en el cual los dos oponentes intervienen influye en cómo los mismos políticos deciden utilizar y presentar sus marcos cognitivos. En esta moción de censura, Sánchez tiene la posibilidad de aceptar o no el marco presentado por Abascal. Recordemos otro precepto de Lakoff: para ganar votos de personas de otras orientaciones políticas, es necesario utilizar un marco cognitivo que comunique sus propios ideales a fin de *activar el propio marco* en las personas que queremos convencer, en vez de hacer concesiones al oponente político. Esto es exactamente lo que hace Pedro Sánchez al rechazar de manera tajante el marco cognitivo de Abascal, además de toda la realidad como es concebida y presentada por el líder de Vox.

Si aceptamos la premisa de que una persona no va a aceptar una ‘verdad’ si esta no encaja con su propio marco cognitivo (véase §2.1.1), la consecuencia última de dejarse convencer por el marco de uno de los dos políticos analizados en este trabajo será la de rechazar los datos y los razonamientos presentados por el político opuesto, por mucho que estos sean verdaderos y legítimos: los datos se rechazan, el marco se mantiene.

### **5.1.1. Una cuestión de valores**

Hemos enfatizado la importancia que los valores, y sobre todo los valores morales, tienen en el contexto del marco cognitivo, ya que la gente razona –y vota– en función de identidades y valores más que en función de sus intereses. De acuerdo con la propuesta de Lakoff (§2.1.2), los marcos cognitivos deberían usarse para comunicar eficazmente nuestros valores.

Aclaremos que, como en el análisis (§4), nos basamos únicamente en los discursos pronunciados por Abascal y Sánchez para indicar los valores que se atribuyen, y no en suposiciones acerca de sus valores basadas en lo que sabemos sobre su orientación política.

Vemos que Abascal y Sánchez comunican defender o representar un gran número de valores compartidos por los dos, al mismo tiempo que se acusan de manera recíproca de no representar estos mismos valores. Estos valores compartidos son la honradez, la sinceridad, la compasión humana, la defensa de la mujer, el bien de España, la diversidad de las autonomías, una forma de estadismo, y los valores democráticos liberales. Los dos oponentes se atribuyen estos valores positivos principalmente a través de las críticas hacia actos o valores negativos del otro.

¿Cómo pueden dos políticos tan distintos afirmar presentar los mismos valores, a la vez que se acusan recíprocamente de atacar estos mismos valores? Recordemos la discusión en §2.1.2: la política es una lucha por ser quien define el significado de los valores. Puede existir un consenso sobre la naturaleza positiva o negativa de un valor mientras su definición está disputada, como en el caso de la libertad, que veremos más adelante en esta subsección. Alternativamente, puede existir consenso sobre la definición del valor, pero no sobre la evaluación de su naturaleza positiva o negativa, como podría ser el caso de la familia tradicional o del pluralismo cultural. Agreguemos aquí que también puede haber desacuerdos sobre cómo ha de conseguirse la situación que representa un valor.

Consideremos, en cuanto a este último escenario, el valor de la *diversidad* en relación con el estado autonómico: tanto Abascal como Sánchez afirman defender la diversidad de España, pero mientras que Abascal afirma que “solo en la unidad cabe la diversidad” (véase ejemplo (23b) en §4.1) para promover la idea de acabar con el Estado autonómico, Sánchez defiende la descentralización, que, según Abascal, ahoga “la rica diversidad de nuestras provincias” (ejemplo (23a) en §4.1).

Todos los valores referidos arriba, que tanto Abascal como Sánchez afirman defender, tienen en sus marcos cognitivos una evaluación positiva, y no hay pruebas de que difieran significativamente en su definición. Este razonamiento nos lleva a la condena a nivel de valores morales más importante que ambos oponentes hacen del otro: la de la *hipocresía*.

Por medio de esta acusación, Abascal presenta una imagen en que la defensa de Sánchez de todos estos valores se desacredita: la honradez y la sinceridad se convierten en falsedad y engaño; el bien de España será más bien su ruina; la compasión humana se convierte en crueldad y cinismo (recordemos los inmigrantes engañados y los ancianos drogados con morfina); su antirracismo y su defensa de la mujer no tienen legitimidad; su política para las autonomías lleva a ahogar la diversidad en las mismas regiones; la protección del medioambiente es una estafa; su estadismo es un totalitarismo antiliberal y antidemocrático, y, últimamente, cualquier defensa de cualquier valor por parte de Sánchez podría ser falsa. Esto es, al fin y al cabo, el elemento más persuasivo del marco cognitivo de Abascal: el presidente del gobierno es un mentiroso, por lo que es necesario desconfiar de todo lo que dice.

Sánchez, también, recurre a la acusación de hipocresía: afirma, indirectamente, que Abascal realmente no quiere defender España, sino que le importa solo su beneficio político (véase el ejemplo (14) del capítulo 4.2); señala que Vox es un partido anticonstitucional, aunque invocan el valor del constitucionalismo (ejemplo (27) de §4.2); señala que los actos de su partido católico contradicen los preceptos del papa Francisco (ejemplo (67) de §4.2), y afirma que Abascal no es “(...) ni agradecido, ni patriota, ni constitucionalista. Y cristiano, habría que verlo” (como se ve en (68), de §4.2).

Hemos visto que tanto Abascal como Sánchez rechazan el marco cognitivo de su oponente, aunque Abascal, en su primera intervención, obviamente no puede atacar el discurso de Sánchez, porque se emite después del suyo en el debate de la moción de censura. Sin embargo, mientras que Abascal rechaza la imagen estadista, moderada, democrática y liberal de Sánchez señalando la hipocresía y hasta la maldad del presidente del gobierno, Sánchez rechaza el marco del líder de Vox más bien por otros motivos: ridiculiza a Abascal como un incapaz, un extremista, un payaso, y un niño provocador que no se puede tomar en serio.

Hemos visto que los dos contrincantes afirman defender un conjunto de valores idénticos, pero también es un ejercicio interesante destacar algunos de los valores *no* compartidos por los dos oponentes. Podemos, por parte de Abascal, mencionar *el pragmatismo* en cuanto a políticas climáticas, *el patriotismo*, *la familia*, *los valores católicos*, *la ley y el orden*, y *el nacionalismo*. Por parte de Sánchez señalamos *la tolerancia*, *la unidad*, *la convivencia*, *la reconciliación*, *la paz*, *la seriedad*, el hecho de *ser constructivo*, *el pluralismo*, *los derechos sociales*, *el concepto político de Europa*, *el progresismo* y *la moderación*. Cabe notar que algunos de estos valores, como la seriedad, la tolerancia o la convivencia en cierta medida se defienden por ambos contrincantes, pero los atribuimos al hablante que más los enfatiza en su discurso.

Señalamos que el conjunto de valores representados solamente por Sánchez se corresponde con los esperables del perfil progresista de un partido moderado de orientación política de centroizquierda; los valores de Abascal, por oposición, se corresponden, de hecho, con un perfil conservador tradicional o incluso de derecha radical. Notemos, además, que un valor como la *unidad* tiene dos interpretaciones fundamentalmente distintas en Abascal y Sánchez: para el líder de Vox, la unidad excluye a varios grupos de los ciudadanos españoles; Sánchez afirma incluir a todos.

Un valor que todavía no hemos destacado, pero al cual tanto Abascal como Sánchez hacen referencia a lo largo de sus discursos, es *la libertad*. Abascal la defiende, y acusa a Sánchez de comprometer las libertades de los españoles con su totalitarismo. Vemos la respuesta de Sánchez, siempre indirecta, en (69) de §4.2.2.2: Abascal añora la libertad de los viejos tiempos, la de reprimir, discriminar o ser machista, la libertad de una dictadura que favorece solo a una parte de su población. Sánchez parece dar a entender que el líder de Vox hace uso de un lenguaje orwelliano, con el cual Abascal llama a la democracia 'tiranía', a la dictadura, 'libertad' y compara el proyecto europeísta con el de Hitler (ejemplo (70) de §4.2.2.2).

## 5.2. Estrategias comunicativas

Los dos contrincantes analizados en §4 emplean dos estrategias comunicativas distintas. La diferencia más marcada se encuentra en el estilo moderado e indirecto de Sánchez, comparado con el estilo apasionado y explícito de Abascal. Podemos indicar dos aspectos a este respecto.

Primero, el presidente del gobierno emplea un vocabulario mucho más contenido que Abascal (recordemos las escalas de Horn que hemos presentado en §2.1.3): podemos considerar la intensidad semántica y carga moral de términos como 'fechorías' (ejemplo (4) en §4.1), 'fraude' (véase p. 43 en §4.1), 'vileza' (ejemplo (7) en §4.1), una oligarquía 'insaciable' (véase p. 65, §4.1.2), y los 'estercoleros multinacionales' creados por la globalización (ejemplo (45) en §4.1) como característicos del estilo de Abascal, intenso e hiperbólico. No encontramos palabras de la misma intensidad semántica en el discurso de Sánchez, ya que el presidente del gobierno comunica sus condenas mediante otros recursos, como caracterizaciones indirectas presentadas con burla (véanse los ejemplos (67) y (68) en §4.2) o ironía (ejemplo (19) en §4.2). De la misma manera, Sánchez presenta su propio carácter progresista mediante, por ejemplo, el lenguaje inclusivo (véanse los ejemplos (20-22) en §4.2).

En segundo lugar, el presidente del gobierno casi nunca describe de manera explícita lo que Abascal *es*, sino que lo deja claro mediante descripciones de lo que *hace*. Nunca tacha a Abascal de ser, por ejemplo, machista, xenófobo o homófobo, pero deja intuir que tiene estos rasgos al señalar que Abascal no ha hecho referencias a estos problemas en su discurso (ejemplo (24) en §4.2). Sánchez usa el mismo estilo indirecto para presentar a Abascal como lo contrario de un gran conjunto de otros valores progresistas y democráticos (véanse los ejemplos (10) y (30) en §4.2). Abascal, por el contrario, describe tanto lo que *es* como lo que

*hace* su contrincante, llamándolo, por ejemplo, un “mentiroso sin escrúpulos” (ejemplo (8) en §4.1).

Sánchez emplea un estilo indirecto característico también al responder a las críticas de Abascal. El presidente del gobierno ignora directamente algunas de las críticas de Abascal que pueden resultar incómodas –no explica, en su intervención principal, por qué decidió pactar con EH Bildu para el voto de la investidura–; no toma partido en lo que llama “la crisis catalana” (ejemplo (35) en §4.2), y cuando decide responder a una crítica, lo hace sin referirse a esta explícitamente. De esta manera, Sánchez puede exponer los aspectos positivos de su gestión sin emplear los términos presentados por Abascal, ya que el hecho de usar estos términos evocaría marcos conceptuales negativos. Además, la manera indirecta con la cual Sánchez critica a Abascal hace que el líder de Vox, si quiere responder a las críticas, tenga que explicitar lo que Sánchez solo ha formulado implícitamente, y le fuerza así evocar marcos conceptuales negativos.

Finalmente, destacamos que es curioso que los dos contrincantes se critiquen de manera recíproca por ser hipócritas (ambos de manera indirecta), por representar ideologías totalitarias (véanse los ejemplos (11) en §4.1 y (31) en §4.2), que se acusen mutuamente de ser piezas insignificantes de una conspiración más grande (ejemplos (43) en §4.1 y (57) en §4.2), y de que el otro no se ocupa de las cosas que realmente son importantes para los españoles (véanse los ejemplos (22) y (40) en §4.1 y (42) y (43) en §4.2).

### **5.3. La noción de populismo en los discursos de Santiago Abascal y Pedro Sánchez**

Pasemos ahora a ver si los discursos de Santiago Abascal y Pedro Sánchez encajan con los rasgos generalmente aceptados como característicos para la noción de populismo, referidos en §2.2.2. Recordemos que hemos aceptado la propuesta de Norris (2020), que rechaza la idea del populismo como una verdadera ideología, para considerarlo como una retórica que expresa un conjunto de ideas que pueden ser genuinas o no.

#### **5.3.1. La noción de populismo en el discurso de Abascal**

Empezando por la (i) primera característica referida en §2.2.2, la relación antagónica entre ‘el pueblo’ y ‘la élite’, el discurso de Abascal parece encajar bastante bien. Recordemos, sin embargo, que Ferreira (2019) defiende que el populismo no está muy presente en el discurso de Vox (notemos que el artículo se publicó un año antes de la moción de censura), porque no

hay, según el autor, una contraposición retórica entre ‘una élite corrupta’ y ‘un pueblo puro’, excepto cuando critica a las élites por favorecer a los nacionalismos periféricos, un ejemplo perfecto de lo cual encontramos en el ejemplo (38) de la subsección §4.1.2.3. Podría argumentarse que Abascal, en el discurso analizado en §4.1, no enfoca sus condenas en las estructuras establecidas de poder y el concepto de ‘la élite’ como tal, sino en el caso específico de las élites corruptas, totalitarias y separatistas de izquierdas que se oponen a los valores representados por su partido. Este matiz podría ser importante en el caso de que Vox esté en posición, en el futuro, de formar gobierno a nivel nacional con el PP, un partido que ha sido parte de la élite durante gran parte de la democracia española.

Sea como fuere, hemos visto que Abascal concibe al pueblo español como una categoría moral (y, en este sentido, el pueblo es tanto puro como homogéneo), en clara oposición a un gobierno corrupto y globalista que además representa un conjunto de valores modernos rechazados por Vox. El candidato a la presidencia emplea indudablemente una retórica maniquea, con la cual sitúa a los inmorales fuera del pueblo realmente español, lo que encaja con el segundo (ii) rasgo fundamental del populismo: la visión que surge del discurso de Abascal es, en cierta medida, *antipluralista*, en el sentido de que el pueblo al que representa es moralmente homogéneo y la única fuente legítima del poder, lo que excluye de la democracia a los grupos que no considera como parte de España: los intereses del pueblo de Abascal son incompatibles con los intereses separatistas de las minorías nacionalistas y regionales, y los supuestos intereses de los inmigrantes musulmanes.

La tercera (iii) característica populista que hemos evidenciado, el líder fuerte y verdadero representante de un pueblo único, parece encajar perfectamente con el discurso de Abascal. El líder de Vox se presenta, de hecho, como la encarnación de la moralidad correspondiente al pueblo español, su principal defensor y el salvador de la patria. Además, la centralidad de los valores morales en el marco cognitivo de Abascal encaja perfectamente con lo que Mudde & Kaltwasser (2017) (véase §2.2.2, punto (iii)) señalan: el líder populista emplea el valor moral como recurso de poder y persuasión. El discurso del líder de Vox corresponde también con los rasgos referidos en el cuarto (iv) punto de §2.2.2: la defensa del Estado-Nación y un conjunto de valores tradicionales, y una crítica hacia la inmigración masiva, la europeización, la globalización y el multiculturalismo.



Cabe notar que las características populistas referidas en §2.2.2, que podríamos considerar la descripción de un tipo ideal, son explicitadas de manera que es difícil que un movimiento o un discurso político encaje perfectamente con todas. De hecho, a pesar de la evidente correspondencia entre la noción de populismo y los conceptos del discurso de Abascal, es necesario señalar que la retórica del líder de Vox no encaja de manera completa con el populismo por varios motivos.

Primero, el compromiso proclamado de Abascal con la democracia liberal y su defensa afirmada de la inmigración hispanoamericana (véase ejemplo (20) en §4.1) impide caracterizar el discurso en sí como completamente antipluralista y antiliberal; segundo, el discurso de Abascal no presenta la situación –descrita a nivel teórico por Bang y Marsh (2018) (véase §2.2.2, punto (iv))– en que los españoles tendrían que sacrificar bienestar objetivo actuando en función de sus sentimientos y su identidad, ya que sus intereses económicos y sociales se presentan como compatibles con la promoción de los valores de Abascal; tercero, hemos visto que su antielitismo podría tener un matiz importante; cuarto, el líder de Vox nunca se proclama populista y, por último, es evidente que su uso de los valores morales como recurso persuasivo no es un rasgo únicamente populista –pensemos en los estudios de Lakoff (2004) sobre la derecha conservadora estadounidense, o en los valores fundamentales de la solidaridad e igualdad en la socialdemocracia–. Mencionemos, además, que el aspecto económico neoliberal de la política de Vox –aunque este no está explicitado en el discurso analizado en §4– también choca parcialmente con el tipo ideal de populismo presentado por Bang & Marsh (2018, p. 354).

Concluimos, pues, que el discurso de Abascal sí es populista, ya que encaja en gran medida con la mayoría de las características que hemos aceptado como centrales para la definición del concepto en §2.2. Sin embargo, parece claro que su discurso no es un ejemplo perfecto del populismo tal cual lo hemos definido, porque su aspecto antielitista parece, al menos parcialmente, compatible con una posible formación de gobierno dentro de un marco tradicional democrático e institucional, a pesar de que Vox quiera introducir reformas constitucionales tan radicales como la abolición del Estado autonómico (véase ejemplo (37) de §4.1). Recordemos, en este punto, la propuesta de Raffini (2019, p. 112) de que el populismo no es antidemocrático, sino *antiliberal*, ya que “absolutiza el principio de la mayoría” por encima de la ley. Podemos notar, como observación final, que esta es

precisamente la situación y visión política que llevó a la declaración de independencia de Cataluña en 2017.

### **5.3.2. La noción de populismo en el discurso de Sánchez**

Se sigue de la definición de populismo como un estilo comunicativo que este podría tener lugar también, como estrategia de comunicación, en los discursos de políticos de cualquier orientación política (Norris, 2020, p. 699). Esta premisa hace particularmente interesante estudiar el discurso de Pedro Sánchez, que lidera un partido que la bibliografía no suele caracterizar como populista.

Sin embargo, el discurso que hemos analizado en §4.2 simplemente no encaja con la descripción del populismo que hemos dado en §2.2. Ahora bien, es esperable que un presidente del gobierno no critique abiertamente a una élite de la cual él mismo forma parte (aunque existen excepciones: pensemos en el anterior presidente de los Estados Unidos, Donald Trump), pero Sánchez también evita enfocarse en criticar a otras élites, académicas, económicas o internacionales. No se refiere tampoco a una dicotomía entre el pueblo y esta élite, y en la medida en que emplea una retórica maniquea, lo hace para rechazar de manera tajante a sus oponentes políticos, que, sin embargo, explícitamente define como parte de España.

En relación con el punto (ii) evidenciado en §2.2.2, Sánchez presenta el pluralismo y la diversidad como valores intrínsecos a la sociedad española, y afirma querer unir y reconciliar los intereses y la existencia de toda la sociedad española, protegiendo a las minorías sociales, en clara oposición al odio y la división de Abascal. Además, el presidente del gobierno se presenta como un estadista al servicio de las instituciones democráticas, por lo que es difícil interpretar la fuerza y autoridad que expresa como parte de un marco populista (tercer punto).

En cuanto al aspecto de los valores, enfatizado en el cuarto (iv) punto de §2.2.2, el presidente del gobierno se presenta de manera explícita como europeísta, no dirige críticas hacia la globalización o el multiculturalismo, y rechaza la idea de promover el regreso a un tiempo precedente a la inmigración masiva y la globalización, ya que emplea la metáfora del progreso y del futuro para presentarse a sí mismo en oposición a Abascal (recordemos la importancia del uso de este tipo de metáforas en el marco cognitivo).

Cabe enfatizar que, aunque una retórica no es populista, esto no significa que la retórica no sea estratégica. En cuanto al uso de la moralidad en vez de referencias a medidas concretas como recurso de persuasión –sugerido como una estrategia comunicativa por Lakoff (2004) y señalado como una característica populista por Mudde & Kaltwasser (2017)– es digno de notar que Sánchez explícitamente critica a Abascal por hablar solamente de “odio” y “retroceso” en vez de presentar políticas concretas en su discurso (véanse los ejemplos (41), (45) y (50) en §4.2). Sánchez también acusa a Abascal de querer “cerrar los medios de comunicación que le disgustan” (véase el ejemplo (61) en §4.2), otro rasgo que hemos señalado como relacionado con el populismo. Además, al afirmar que el modelo de país de Abascal excluye al 50% de los españoles (véase los ejemplos (39) y (40) de §4.2), Sánchez casi parece criticar a Abascal por ser populista, aunque sin emplear este término.

#### **5.4. Observaciones finales**

Este trabajo se distingue dentro del campo del análisis del discurso político por la naturaleza del contexto de los discursos que hemos analizado –una moción de censura–, y por su enfoque analítico, que aspira a determinar los marcos cognitivos que surgen de los mismos discursos. A partir de este trabajo queremos sugerir varios estudios más que servirían para entender mejor el papel del marco cognitivo y la noción de populismo en la comunicación política del contexto político español contemporáneo.

Primero, nuestro análisis de la moción de censura de 2020 se dedica solo a los discursos de los líderes del PSOE y de Vox, dejando de lado a un gran conjunto de otros líderes y diputados centrales del panorama político español. Pensamos en particular en el entonces líder (y, ahora, líder de facto, como alegan varios comentaristas) de Podemos, Pablo Iglesias, cuyo discurso podría compararse con el de Abascal a la luz de la noción de populismo en el contexto particular de una moción de censura. El mismo Iglesias encomió el discurso del entonces líder del PP, Pablo Casado –otro objeto interesante de estudio, aunque Casado ya no lidera el partido– por su condena del discurso de Abascal. La líder de Ciudadanos, Inés Arrimada, presentó un discurso explícitamente antipopulista, y tanto Gabriel Rufián de Esquerra Republicana como representantes de EH Bildu presentaron discursos con marcos cognitivos arraigados en su perspectiva regional-nacionalista, una particularidad que podría ser interesante analizar a la luz de la noción de populismo.

Sin embargo, con la mirada hacia las elecciones generales de España, que tendrán lugar a finales de 2023<sup>13</sup> y estarán precedidas por las elecciones municipales y autonómicas del 28 de mayo, aún más relevante podría ser enfocarse en la nueva moción de censura que Vox presentó en marzo de este mismo año contra el gobierno de Pedro Sánchez, esta vez con la figura de Ramón Tamames, economista y antiguo miembro del Partido Comunista, como candidato independiente a la presidencia. La moción fracasó, con solo 53 apoyos y la abstención del PP, y los periódicos señalaron que las intervenciones de Sánchez y su vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, se convirtieron en discursos electorales contra la derecha ante las elecciones generales de 2023 (El País, 2023; Del Pozo, 2023). Recordemos que Díaz fue lanzada por Pablo Iglesias como una posible primera presidenta de gobierno de la historia de España (Estaire, 2021), y su discurso en la moción de censura de 2023 será objeto de otro estudio.

En el momento de publicación de esta tesis, las encuestas para las elecciones generales de 2023 presentan un escenario en que Vox, que perdería algunos escaños, y el PP, en pleno crecimiento, se acercan a una mayoría absoluta conjunta, y en que la suerte de la izquierda depende de si Podemos y la nueva plataforma de izquierdas de Yolanda Díaz, SUMAR, se presentan juntos o no para las elecciones generales (Junquera, 2023). Los protagonistas que hemos analizado en este trabajo, Pedro Sánchez y Santiago Abascal, se presentarán como candidatos a la presidencia cada uno por su propio partido, el PSOE y Vox. El escenario está listo para otro enfrentamiento entre el héroe de España y el estadista presidente del gobierno en la campaña electoral de este otoño.

---

<sup>13</sup> La fecha máxima para la celebración de las elecciones es el 10 de diciembre de 2023.

## Lista de referencias

- Aalberg, T., Esser, F., Reinemann, C, Stormback, J. & De Vreese, C. (Ed.). (2017). *Populist Political Communication in Europe*. Routledge.
- Alcalde, A. (2017). War veterans and facisms during the Franco dictatorship in Spain (1936-1959). *European History Quarterly*, 47(1), 78-98. <https://journals-sagepub-com.mime.uit.no/doi/epub/10.1177/0265691416674417>
- Allison, S. T. y Goethals, G. R. (2010). *Heroes: What They Do and Why We Need Them*. Oxford University Press.
- Azpíroz, M. L. (2013). Framing as a tool for mediatic diplomacy analysis: study of George W. Bush's political discourse in the "War on Terror". *Communication & Society*, 26(2), 176-197.
- Azpíroz, M. L. (2014). Framing and Political Discourse Analysis: Bush's trip to Europe in 2005. *Observatorio (OBS\*)*, 8(3), 75-96.
- Bang, H. & Marsh, D. (2018). Populism: a major threat to democracy? *Policy Studies*, 39(3), 352-363. <https://doi.org/10.1080/01442872.2018.1475640>
- Baviera, T., Sánchez-Junqueras, J. & Rosso, P. (2022). *Political advertising on social media: Issues sponsored on Facebook ads during the 2019 General Elections in Spain*. *Communication & Society*, 35(3), 33-49. doi: 10.15581/003.35.3.33-49
- BBC. (2020, 7 de enero). *Por qué es tan polémica la investidura de Pedro Sánchez como presidente de gobierno de España tras una ajustada votación*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51020744>
- Belaza, M. C. (2018). El dolor por 854 muertos y miles de amenazados y heridos. *El País*. [https://elpais.com/politica/2018/05/03/actualidad/1525374369\\_414522.html](https://elpais.com/politica/2018/05/03/actualidad/1525374369_414522.html)

- Boletín Oficial del Estado. (2017). *Sentencia 114/2017 de 17 de Octubre 2017. Sección del Tribunal Constitucional, 24 de octubre*. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-2017-12206>
- Bonikowski, B. & Gidron, N. (2016). The populist style in American politics. *Social Forces*, 94(4), 1593–1621. <https://www.jstor.org/stable/24754287>
- Calsamiglia B. H. & Tusón, A. (2015). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso* (3a Edición). Editorial Ariel.
- Campos, I. S. (2004). Fascism, fascistization and developmentalism in Franco's dictatorship. *Social History*, 29(3), 342-357. <https://www.jstor.org/stable/4287107>
- Capdevila, A., Moragas-Fernández C. M. & Grau-Masot, J. M. (2022). Emergencia del populismo en España: marcos metafóricos de Vox y de su comunidad online durante las elecciones generales de 2019. *Profesional de la información*, 31(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2022.may.17>
- Caramani, D. (Red.). (2017). *Comparative Politics* (utg. 4.). Glasgow: Oxford University Press
- Casqueiro, J. & Pérez, F. J. (2020, 7 de enero). Pedro Sánchez logra la investidura y formará el primer Gobierno de coalición de la democracia. *El País*. [https://elpais.com/politica/2020/01/07/actualidad/1578382922\\_404144.html](https://elpais.com/politica/2020/01/07/actualidad/1578382922_404144.html)
- Charteris-Black, J. (2011). Politicians and rhetoric. *The persuasive power of metaphor*. Palgrave Macmillan.
- Congram, D., Flavel, A. & Maeyama, K. (2014). Ignorance is not bliss: evidence of human rights violations from Civil War Spain. *Annals of Anthropological Practice*, 38, 43-64. <https://doi-org.mime.uit.no/10.1111/napa.12041>
- Congreso de los Diputados. (s.f.a). *Grupos parlamentarios*. <https://www.congreso.es/es/grupos/composicion-en-la-legislatura>

Congreso de los Diputados. (s.f.b). *Mociones de censura.*

<https://www.congreso.es/es/cem/mociones-de-censura>

Congreso de los Diputados. (s.f.c). Capítulo tercero. *De la moción de censura (Arts. 175-179).* <https://www.congreso.es/es/cem/t8cap3>

Congreso de los Diputados. (2018, 1 de junio). *DS. Congreso de los Diputados, Pleno y Dip. Perm., núm. 127, de 01/06/2018 (DSCD-12-PL-127).*

[https://www.congreso.es/public\\_oficiales/L12/CONG/DS/PL/DSCD-12-PL-127.PDF](https://www.congreso.es/public_oficiales/L12/CONG/DS/PL/DSCD-12-PL-127.PDF)

Congreso de los Diputados. (2020a, 21 de octubre). *DS. Congreso de los Diputados, Pleno y Dip. Perm., núm. 55, de 21/10/2020 (DSCD-14-PL-55).*

[https://www.congreso.es/public\\_oficiales/L14/CONG/DS/PL/DSCD-14-PL-55.PDF](https://www.congreso.es/public_oficiales/L14/CONG/DS/PL/DSCD-14-PL-55.PDF)

Congreso de los Diputados. (2020b, 21 de octubre). *Sesión Plenaria (21/10/2020)* [Video].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=lt1tsTZyxXQ>

Congreso de los Diputados. (2020c, 22 de octubre). *DS. Congreso de los Diputados, Pleno y Dip. Perm., núm. 56, de 22/10/2020 (DSCD-14-PL-56).*

[https://www.congreso.es/public\\_oficiales/L14/CONG/DS/PL/DSCD-14-PL-56.PDF](https://www.congreso.es/public_oficiales/L14/CONG/DS/PL/DSCD-14-PL-56.PDF)

Congreso de los Diputados. (2020d, 22 de octubre). *Sesión Plenaria (22/10/2020)* [Video].

YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Z6QICTO7WAE>

Constitución española. (s.f.). *Título V. De las relaciones entre el Gobierno y las Cortes Generales.*

<https://app.congreso.es/consti/constitucion/indice/titulos/articulos.jsp?ini=108&fin=116&tipo=2>

Cruz, M. (2021, 18 de marzo). El Congreso aprueba el derecho a la eutanasia por 202 votos a favor frente a 141 en contra. *El Mundo.*

<https://www.elmundo.es/espana/2021/03/18/605312b9fc6c834a2e8b4605.html>

Dahrendorf, R. (2001). *Dopo la democrazia*. Laterza.

De Blas, E. G. (2019, 16 de noviembre). La caída a los infiernos de Ciudadanos en solo seis meses. *El País*.

[https://elpais.com/politica/2019/11/16/actualidad/1573926246\\_765490.html](https://elpais.com/politica/2019/11/16/actualidad/1573926246_765490.html)

Del Pozo, R. (2023, 22 de marzo). Censura: abuso de la palabra. *El Mundo*.

<https://www.elmundo.es/opinion/columnistas/2023/03/22/6419fc7e21efa076438b459e.html>

Delgado, A. (2020, 13 de noviembre). En vídeo: todas las veces que el PSOE dijo que con

Bildu «no se acuerda nada». *ABC*. [https://www.abc.es/espana/abci-video-todas-veces-psyoe-dijo-bildu-no-acuerda-nada-202011130020\\_video.html](https://www.abc.es/espana/abci-video-todas-veces-psyoe-dijo-bildu-no-acuerda-nada-202011130020_video.html)

Dennison, J. & Mendes, M. (2019). When Do Populist Radical Right Parties Succeed?

Saliency, Stigma, and the Case of the End of Iberian ‘Exceptionalism’.” *EUI Working Paper RSCAS, 2019/26, Migration Policy Centre, Fiesole*.

Duina, F. & Carson, D. (2019). Not so right after all? Making sense of the progressive

rhetoric of Europe’s far-right parties. *International Sociology, 35*(1), 3–21. <https://doi-org.mime.uit.no/10.1177/026858091988186>

El País. (s.f.a) *Elecciones generales*.

<https://resultados.elpais.com/elecciones/2019/generales/congreso/index.html>

El País. (2021, 17 de octubre). *El fin de ETA. Documental* [Video]. YouTube.

<https://www.youtube.com/watch?v=DUAo-WclVfg>

El País. (2023, 22 de marzo). *Una moción de censura instrumental y pírrica*.

<https://elpais.com/opinion/2023-03-22/una-mocion-de-censura-instrumental-y-pirrica.html>

Espinosa, M. (2009). Informe Sobre la Represión Franquista. En Díaz-Balart, M. N (Ed.), *La Gran Represión* (433-469). Flor del Viento Ediciones.



Estaire, O. (2021, 15 de marzo). Pablo Iglesias inicia la sucesión en Podemos: “Yolanda Díaz puede ser la próxima presidenta del Gobierno de España”. *El País*.

<https://elpais.com/espana/2021-03-15/pablo-iglesias-inicia-la-sucesion-en-podemos-yolanda-diaz-puede-ser-la-proxima-presidenta-del-gobierno-de-espana.html>

Faye, J.-P. (2002). *Le Siécle des idéologies*. Pocket.

Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista española de ciencia política*, (51), 73-98.

<https://doi.org/10.21308/recp.51.03>

Fratelli d'Italia. (2022, 14 de junio). *Una grande Giorgia Meloni interviene a Marbella, in Spagna, insieme ad Abascal e agli amici di Vox* [Video]. YouTube.

[https://www.youtube.com/watch?v=2sJ\\_4UNhocU&t=1s](https://www.youtube.com/watch?v=2sJ_4UNhocU&t=1s)

Freedom House. (s.f.). *Freedom in the world 2020: Spain*.

<https://freedomhouse.org/country/spain/freedom-world/2020>

Fuentes, J. F. (2020). Populism: The timeline of a concept. *Contributions to the History of Concepts*, 15(1), 47-68. doi:10.3167/choc.2020.150103

Garrido-Lora, M., Sánchez D. W. N. & Rivas-de-Roca, R. (2022). Strategy and creativity in the use of political slogans: A study of the elections held in Spain in 2019.

*Communication & Society*, 35(3), 155-171. doi: 10.15581/003.35.3.155-171

González, M. (2020, 29 de septiembre). Vox presenta a Abascal en su moción de censura por ser “el mejor candidato posible en este momento”. *El País*.

<https://elpais.com/espana/2020-09-29/vox-presenta-a-abascal-en-su-mocion-de-censura-por-ser-el-mejor-candidato-posible-en-este-momento.html>

González, S. (2011, 15 de abril). Tomar el nombre de Lakoff en vano. *El Mundo*.

<https://www.elmundo.es/blogs/elmundo/elblogdesantiagogonzalez/2011/04/15/tomar-el-nombre-de-lakoff-en-vano.html>

- Goodwin, M. (2011). *Right Response. Understanding and Counting Populist Extremism in Europe*. Chatham House.
- Gorup, M. (2021). Populism, political organization, and the paradox of popular agency. *Constellations*, 28(4), 522-536. DOI: 10.1111/1467-8675.12594
- Graham, H. (2005). *The spanish Civil War: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Harmon, C. C. (2012). Spain's ETA Terrorist Group is Dying. *Foreign Policy Institute*. doi: 10.1016/j.orbis.2012.08.005
- Hart, R. P. (2020). *Trump and Us: What He Says and Why People Listen*. Oxford University Press.
- Hawkins, K. A. (2010). *Venezuela's Chavismo and Populism in Comparative Perspective*. Cambridge University Press.
- Heywood, A. (2015). *Political Theory: An introduction* (4<sup>a</sup> ed.). Palgrave.
- Heywood, A. (2017). *Political Ideologies: An introduction* (6<sup>a</sup> ed.). Palgrave.
- Inglehart, R. F. & Norris, P. (2016). Trump, Brexit, and the rise of populism: Economic have-nots and cultural backlash. *HKS Working Paper No. RWP16-026*. Harvard Kennedy School.
- Ionescu, G. & Gellner, E. (Ed.). (1969). *Populism: Its Meanings and National Characteristics*. Weidenfeld & Nicolson.
- Ivaldi, G., Lanzone, M. E. & Woods, D. 2017. Varieties of Populism across a Left-Right Spectrum: The Case of the Front National, the Northern League, Podemos and Five Star Movement. *Swiss Political Science Review*, 23(4), 354–376. doi:10.1111/spsr.12278.

- Juliana, E. (2012, 23 de octubre). El envenenado regalo de Lakoff. *La Vanguardia*.  
<https://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20121024/54353398771/el-envenenado-regalo-de-lakoff-enric-juliana.html>
- Juliá, Santos (1997). *Los socialistas en la política española, 1879-1982*. Taurus.
- Junquera, N. (2023, 3 de mayo). El bloque de la izquierda perdería 14 escaños si Podemos y Sumar concurren por separado. *El País*. Fecha de consulta: 13 de mayo, 2023.  
<https://elpais.com/espana/2023-05-03/el-bloque-de-la-izquierda-perderia-14-esanos-si-podemos-y-sumar-concurren-por-separado.html>
- Kastenholz, K. & Andres, I. (2017). Das neue Regime (Capítulo 2) [Documental]. En *Die Wahrheit über Franco: Spaniens vergessene Diktatur*. ZDF.  
<https://www.zdf.de/dokumentation/zdfinfo-doku/die-wahrheit-ueber-franco-100.html>
- Kelly, C. R. (2019). Donald J. Trump and the rhetoric of resentment. *Quarterly Journal of Speech*, 106, 2–24. <https://doi-org.mime.uit.no/10.1080/00335630.2019.1698756>
- Kreis, R. (2017). The “tweet politics” of President Trump. *Journal of Language and Politics*, 16(4), 607–618. <https://doi.org/10.1075/jlp.17032.kre>
- Kuypers, J. A. (2009). Framing Analysis from a Rhetorical Perspective. En P. D.’ Angelo & J. A. Kuypers (Ed.), *Doing News Framing Analysis: Empirical and Theoretical Perspectives* (pp. 286-311). Routledge.
- Laclau, E. (2005). *On Populist Reason*. Verso.
- Lakoff, G. (2002). *Moral Politics: How Liberals and Conservatives Think* (2ª Edición). University of Chicago Press.
- Lakoff, G. (2004). *Don't Think of an Elephant! Know Your Values and Frame the Debate*. Chelsea Green Publishing.

Lamet, J., Piña, R. & Sanz L. A. (2019, 14 de octubre). Sentencia del 'procés': PP y Cs exigen al Gobierno que no haya indultos y Unidas Podemos pide la libertad de los condenados. *El Mundo*.

<https://www.elmundo.es/espana/2019/10/14/5da4306621efa024368b465f.html>

Latorre, R. (2019, 14 de octubre). Un golpe sin golpistas (o la rebelión de los idiotas). *El*

*Mundo*. <https://www.elmundo.es/espana/2019/10/14/5da49a1821efa05e468b457c.html>

Madariaga, A. G. & Riera, P. (2022). Territorial Polarisation after Radical Parties' Breakthrough in Spain. *South European society and politics*, 27(1), 51-73.

Martorell, M. & Juliá, S. (2021). *Manual de historia política y social de España (1808-2018)*. RBA Libros.

Minervini, R. (2017). Análisis de un discurso político: la investidura de Lenín Moreno.

*Cultura Latinoamericana. Revista de Estudios Interculturales*. 26(2), pp. 54-73.

DOI:10.14718/CulturaLatinoam.2017.26.2.3

Ministero de Salud. (2020, 25 de mayo). *Salimos más fuertes*.

<https://www.youtube.com/watch?v=yjcJ2hX1d20>

Mio, J.-S. (1997). Metaphor and politics. *Metaphor and symbol*, 12(2), 113-133.

[https://doi.org/10.1207/s15327868ms1202\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327868ms1202_2)

La Moncloa. (s.f.a). *Organización de España*.

<https://www.lamoncloa.gob.es/espana/organizacionestado/Paginas/index.aspx>

La Moncloa. (s.f.b). *Título Preliminar: Constitución Española*.

[https://www.lamoncloa.gob.es/espana/leyfundamental/Paginas/titulo\\_preliminar.aspx](https://www.lamoncloa.gob.es/espana/leyfundamental/Paginas/titulo_preliminar.aspx)

Mudde, C. (2004). The Populist Zeitgeist. *Government and Opposition*, 39(4), 541–563.

<http://www.jstor.org/stable/44483088>

- Mudde, C. (2011). Radical Right Parties in Europe: What, Who, Why? *Participation*, 34(3), 12.
- Mudde, C. & Kaltwasser, C. R. (2017). *Populism: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Musolff, A. (2004). *Metaphor and political discourse. Analogical reasoning in debates about Europe*. Palgrave Macmillan.
- Müller, J.-W. (2016). *What Is Populism?* Penguin.
- Norris, P. & Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism*. Cambridge University Press.
- Norris, P. (2020). Measuring populism worldwide. *Party Politics*, 26(6), 697-717.  
<https://doi.org/10.1177/1354068820927686>
- Nye Jr., J. S. & Welch, D. A. (2014). *Understanding Global Conflict & Cooperation: Intro to Theory & History* (9<sup>a</sup> ed.). Pearson.
- Ortega y Gasset, J. ([1930] 1999). *La rebelión de las masas*. Espasa libros.
- Orwell, G. (1949). *1984*. Secker & Warburg.
- Pavía, J.M., Bodoque, A. & Martín, J. (2016). The Birth of a New Party: Podemos, a Hurricane in the Spanish Crisis of Trust. *Open Journal of Social Sciences*, 4, 67-86.  
<http://dx.doi.org/10.4236/jss.2016.49008>
- Podemos. (2019). *Programa de Podemos: Las razones siguen intactas*.  
[https://podemos.info/wp-content/uploads/2019/10/Podemos\\_programa\\_generales\\_10N.pdf](https://podemos.info/wp-content/uploads/2019/10/Podemos_programa_generales_10N.pdf)

- Portolés, J. (2004). Pragmática para hispanistas. Madrid: Síntesis. *Boletín de Linguística*, 18(26). [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-97092006000200008](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092006000200008)
- Raffini, L. (2019). Populismo e futuro della democrazia in Europa. Una riflessione sulle orme di Dahrendorf. *Società Mutamento Politica*, 10(19), 111-125. doi: 10.13128/SMP-25393
- Reiljan, A. (2020). Fear and loathing across party lines' (also) in Europe: affective polarisation in European party systems. *European Journal of Political Research*, 59(2), 376–396.
- Rincón, R. (2019, 5 de junio). La Fiscalía eleva el 'procés' a un golpe de Estado que recurrió a la violencia. *El País*.  
[https://elpais.com/politica/2019/06/04/actualidad/1559632209\\_987220.html#](https://elpais.com/politica/2019/06/04/actualidad/1559632209_987220.html#)
- Rodon, T. (2020). The Spanish electoral cycle of 2019: a tale of two countries. *West European Politics*, 43(7), 1490-1512. <https://doi.org/10.1080/01402382.2020.1761689>
- Rogelio, A. (2017). Victims of ETA's terrorism as an interest group: Evolution, influence, and impact on the political agenda of Spain. *Terrorist and political violence*, (29)6, 985-1005. DOI: 10.1080/09546553.2015.1096783
- Ruiz, J. (2005). *Franco's Justice: Repression in Madrid after the Spanish Civil War*. Oxford Historical Monographs.
- Screti Galatone, F. (2011). El ojo y la zeta: la propaganda electoral de José Luis Rodríguez Zapatero para las elecciones generales españolas de 2008. *Cultura, lenguaje y representación*, 2011(9), pp. 199-224. <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/clar/article/view/92>
- Senado de España. (s.f.). *Cuadro resumen de Grupos Parlamentarios (Composición actual)*. <https://www.senado.es/web/composicionorganizacion/gruposparlamentarios/composiciongruposparlamentarios/index.html>

- Serrano O., J. F. (2019, 28 de julio). El voto de los católicos. *ABC Sociedad*.  
[https://www.abc.es/sociedad/abci-voto-catolicos-201907280227\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-voto-catolicos-201907280227_noticia.html)
- The Economist. (2020, 2 de febrero). *Global democracy has a very bad year*.  
<https://www.economist.com/graphic-detail/2021/02/02/global-democracy-has-a-very-bad-year>
- Turnbull-Dugarte, S. J. (2019). Explaining the end of Spanish exceptionalism and electoral support for Vox. *Research and Politics*, 1-8.  
<https://doi.org/10.1177/2053168019851680>
- Valenzuela, J. L. (2021, 26 de diciembre). ¿Es Bildu heredera de ETA? ¿Son “filoetarras”? Seis analistas relevantes reflexionan en ElPlural.com sobre este tema. *El Plural*.  
[https://www.elplural.com/politica/es-bildu-heredera-eta-son-filoetarras-seis-analistas-relevantes-reflexionan-en-elpluralcom-sobre-este-tema\\_281143102](https://www.elplural.com/politica/es-bildu-heredera-eta-son-filoetarras-seis-analistas-relevantes-reflexionan-en-elpluralcom-sobre-este-tema_281143102)
- Vampa, D. (2020). Competing forms of populism and territorial politics: the cases of Vox and Podemos in Spain. *Journal of Contemporary European Studies*, 28(3), 304-321.  
<https://doi.org/10.1080/14782804.2020.1727866>
- van Dijk, T. A. (1998). *What is Political Discourse Analysis?* Universiteit van Amsterdam.  
<https://doi.org/10.1075/bjl.11.03dij>
- Viggen, M. (2018). La retorica politica contemporanea: Analisi dei discorsi di Berlusconi e di Stoltenberg. *Oslo Studies in Language* 10(1), 91–117.
- Vox. (2018). *100 medidas para la España Viva*. <https://www.voxespana.es/noticias/100-medidas-urgentes-vox-espana-20181006>
- Vox España. (2021, 14 de octubre). *Giorgia Meloni en VIVA21: "Todo lo que nos identifica está siendo atacado"*. [Video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=rVasTgK66RI>

- White, T. M., Cash-Gibson, L., Martin-Moreno, J.-M., Matesanz, R., Crespo, J., Alfonso-Sanchez, J. L., Villapol, S., El-Mohandes, A. & Lazarus, J. V. (2021). *The European Journal of Public Health*, 31(5), 1095–1102. doi:10.1093/eurpub/ckab066
- Wilson, A. (2012). Multi-level Party Systems in Spain. *Regional and Federal Studies*, 22(2), 123-139.  
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13597566.2012.668854?journalCode=frfs20>
- Wolff, E. C. (2020). Populisme: verre enn sitt rykte. En Sundstøl, S. & Rønning, G. O. (Ed), *Agora: Journal for metafysisk spekulasjon: populisme*. Aschehoug.
- Østerud, J. (2017). «POPULISMEN TAR OVER VERDEN». *Nytt Norsk Tidsskrift*, 34(3), 243- 258. <https://doi.org/10.18261/issn.1504-3053-2017-03-03>



